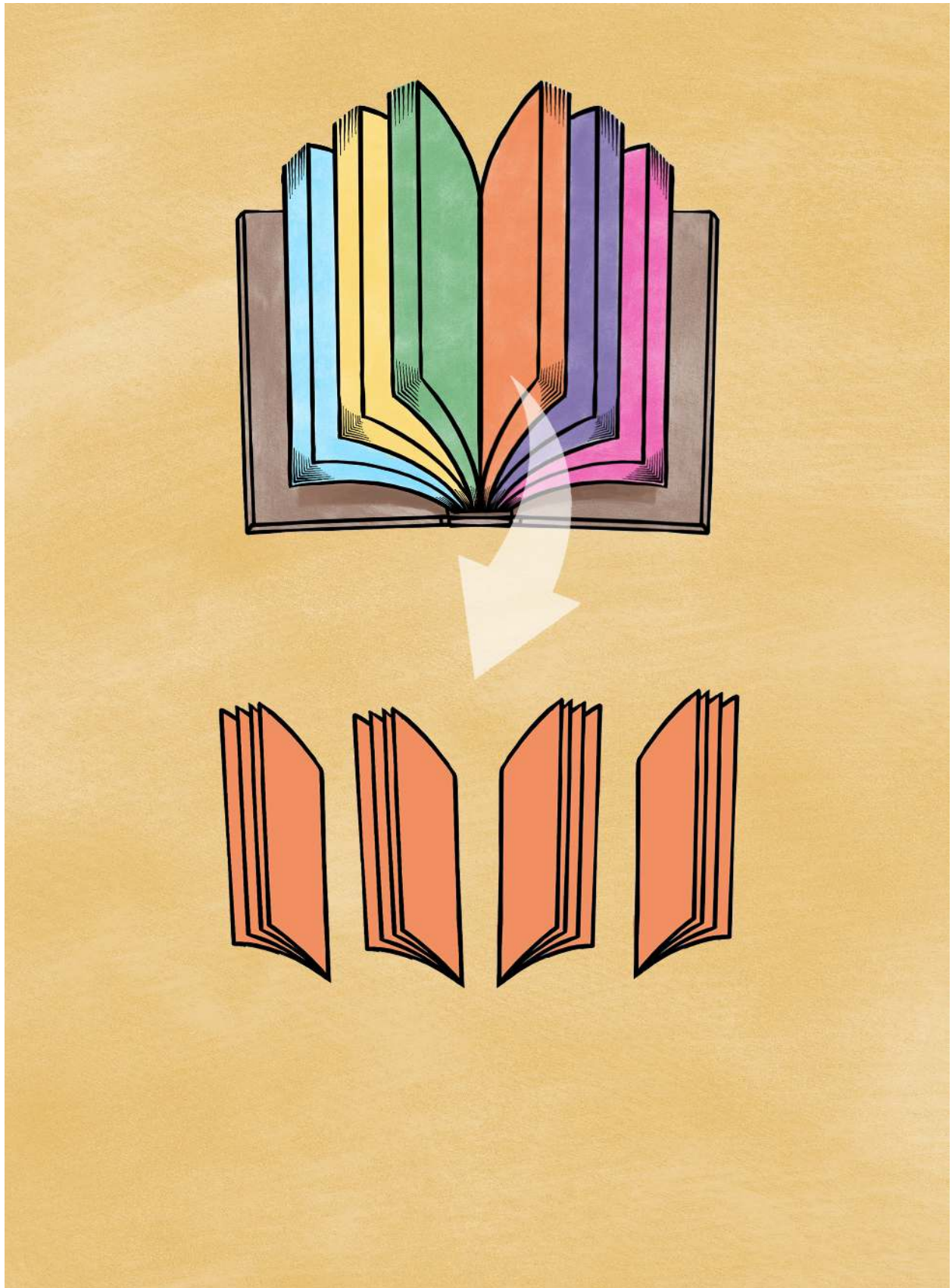




DESARROLLANDO LÍDERES

TEOLOGÍA BÍBLICA

LOS EVANGELIOS / HECHOS



1. Los primeros cuatro libros en el Nuevo Testamento se llaman los Evangelios.

Mateo, Marcos, Lucas y Juan son los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento. Estos cuatro libros a menudo se llaman "los Evangelios". Por ejemplo, una persona puede decir: "Estoy leyendo el **Evangelio de Marcos**." La palabra "Evangelio" es una palabra inglesa antigua que significa "buenas noticias". Mateo, Marcos, Lucas y Juan se llaman los Evangelios porque contienen **las** buenas nuevas. ¿Pero cuál es el tema de esta buena noticia? ¿Por qué la gente debería preocuparse por estas buenas noticias?

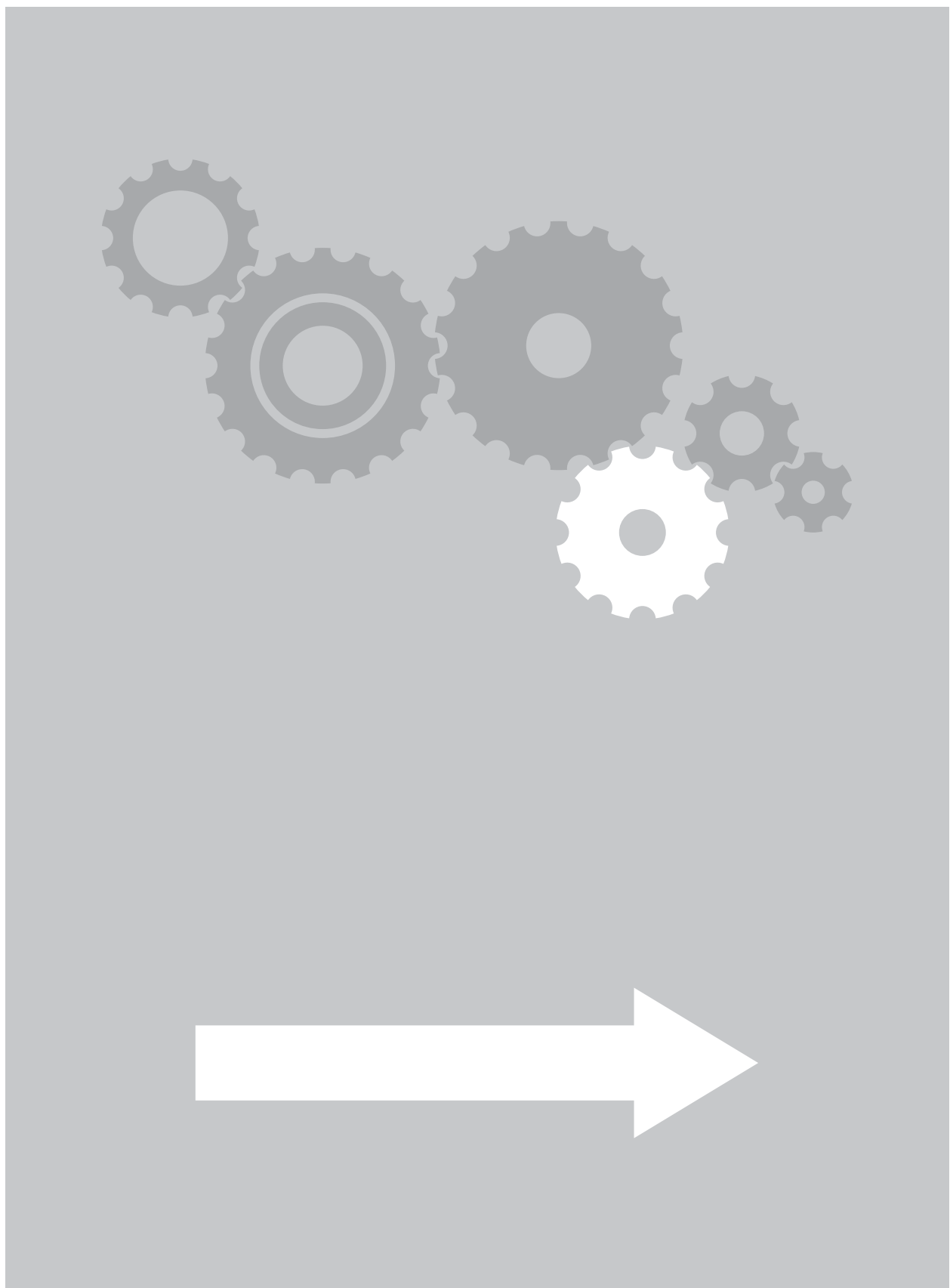
Las "buenas noticias" encontradas en estos cuatro libros están relacionadas con un hombre llamado Jesús de Nazaret. Jesús no es una persona mítica. Es un hombre real que vivió durante el primer siglo. Vivió una vida perfecta, fue asesinado, resucitó de entre los muertos y hoy está vivo. Mateo, Marcos, Lucas y Juan contienen la historia del nacimiento de Jesús, su vida perfectamente obediente, los milagros que realizó, su muerte por crucifixión, su resurrección de entre los muertos, y su ascensión al cielo. La buena noticia es que la vida, la muerte y la resurrección de Jesús han abierto camino para que las personas tengan sus pecados perdonados y entren en el reino de Dios (véase **Lucas 2:10, 4:18-19, 4:43, 8:1 y Juan 14:6**).

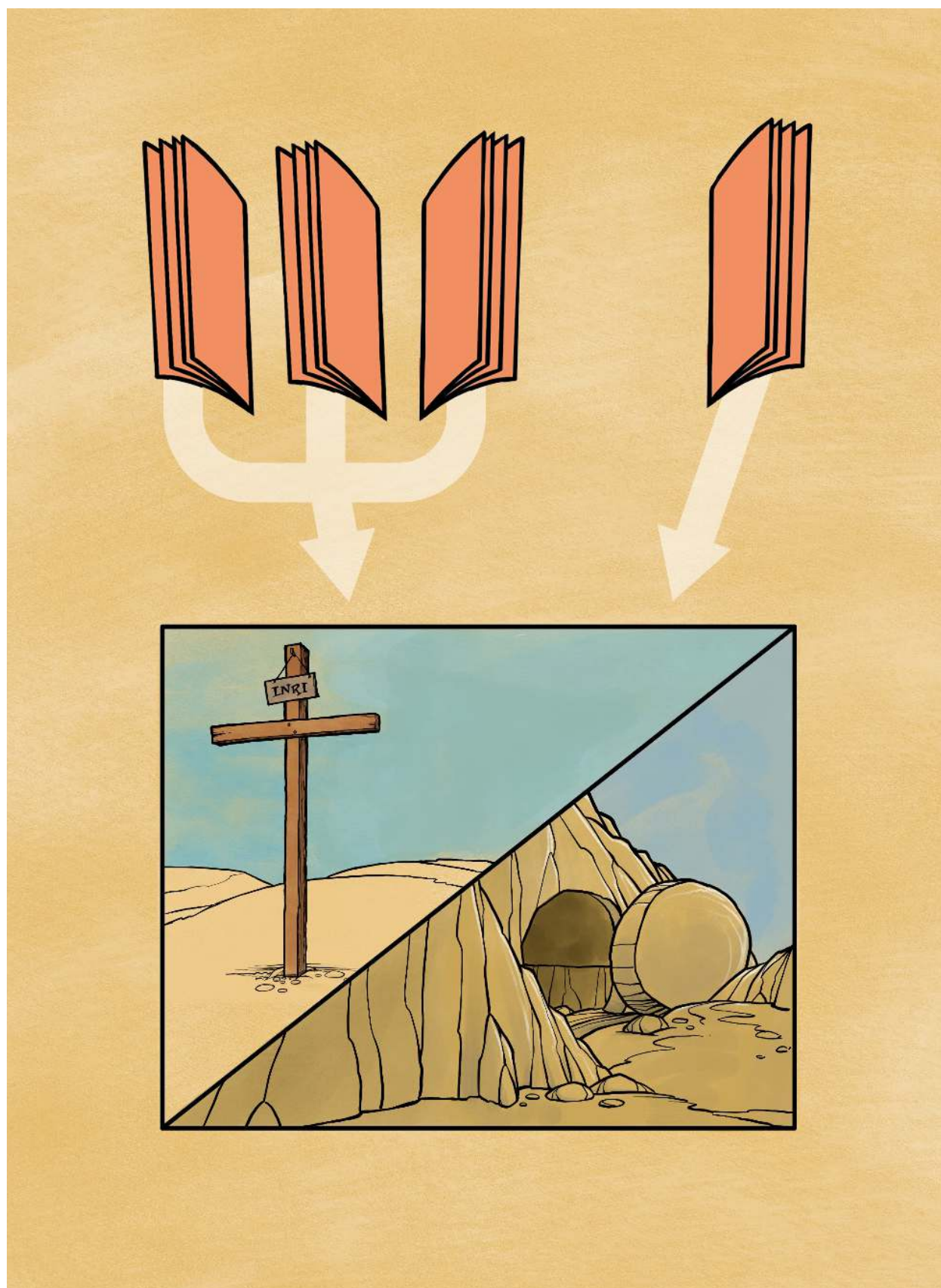
Una **biografía** es un libro que escribe una persona (o varias personas) sobre otra persona. Mateo, Marcos, Lucas y Juan son **biografías** de Jesús. Cada uno de estos libros cuenta la historia de Jesús. Estos cuatro libros demuestran que la vida, la muerte y la resurrección de Jesús conciernen a todas las personas, sin importar cuán ricos o pobres puedan ser, sin importar en qué país vivan, sin importar en qué religión hayan creído ellos o sus familias, y sin importar los pecados que hayan comprometido. La buena noticia en estos cuatro libros es para hombres y mujeres de todas las tribus, naciones y religiones.



La razón por la que todas las personas necesitan saber sobre las **buenas nuevas** de la vida, muerte y resurrección de Jesús, se debe a las muy **malas noticias** que enfrentan todos los que viven en la tierra. La mala noticia es que todos han pecado (véase **Romanos 3:23**). Nadie es justo (véase **Romanos 3:10-18**). Dios es santo y justo. Por lo tanto, debe castigar el pecado. El castigo por el pecado es la muerte (véase **Romanos 6:23**). Esa es una mala noticia para todos, porque todos, con la excepción de Jesús, son culpables de pecado. La buena noticia es que, debido a la muerte y resurrección de Jesús, ¡Dios está ofreciendo perdón a todo el mundo! Los Evangelios cuentan la historia de esta buena noticia (véase **Juan 3:13-21**).

Mateo, Marcos, Lucas y Juan demuestran muy claramente que Jesús nunca pecó. Vivió una vida perfecta, obedeciendo a Dios Padre en todo lo que dijo y en todo lo que hizo. Pero estos cuatro libros también declaran que Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios, murió en la cruz a causa del pecado. Su muerte en la cruz no fue por sus propios pecados. Nuevamente, Jesús nunca pecó. Más bien, murió por los pecados de otras personas. Tomó los pecados de otras personas sobre sí mismo y recibió el castigo que deberían haber recibido. Los profetas del Antiguo Testamento vieron estas buenas noticias de antemano y escribieron al respecto (véase **Isaías 53:4-6**). ¡Son muy buenas noticias! Jesús murió para satisfacer la ira de Dios para que podamos ser perdonados (véase **Isaías 01:18 y 53:10-11**). Todos los que confían en la obra que Jesús llevó a cabo por medio de su vida, muerte y resurrección son bienvenidos a la misma familia de Dios (véase **Juan 14:6**).





2. Los cuatro evangelios cuentan la misma historia pero la cuentan de diferentes maneras.

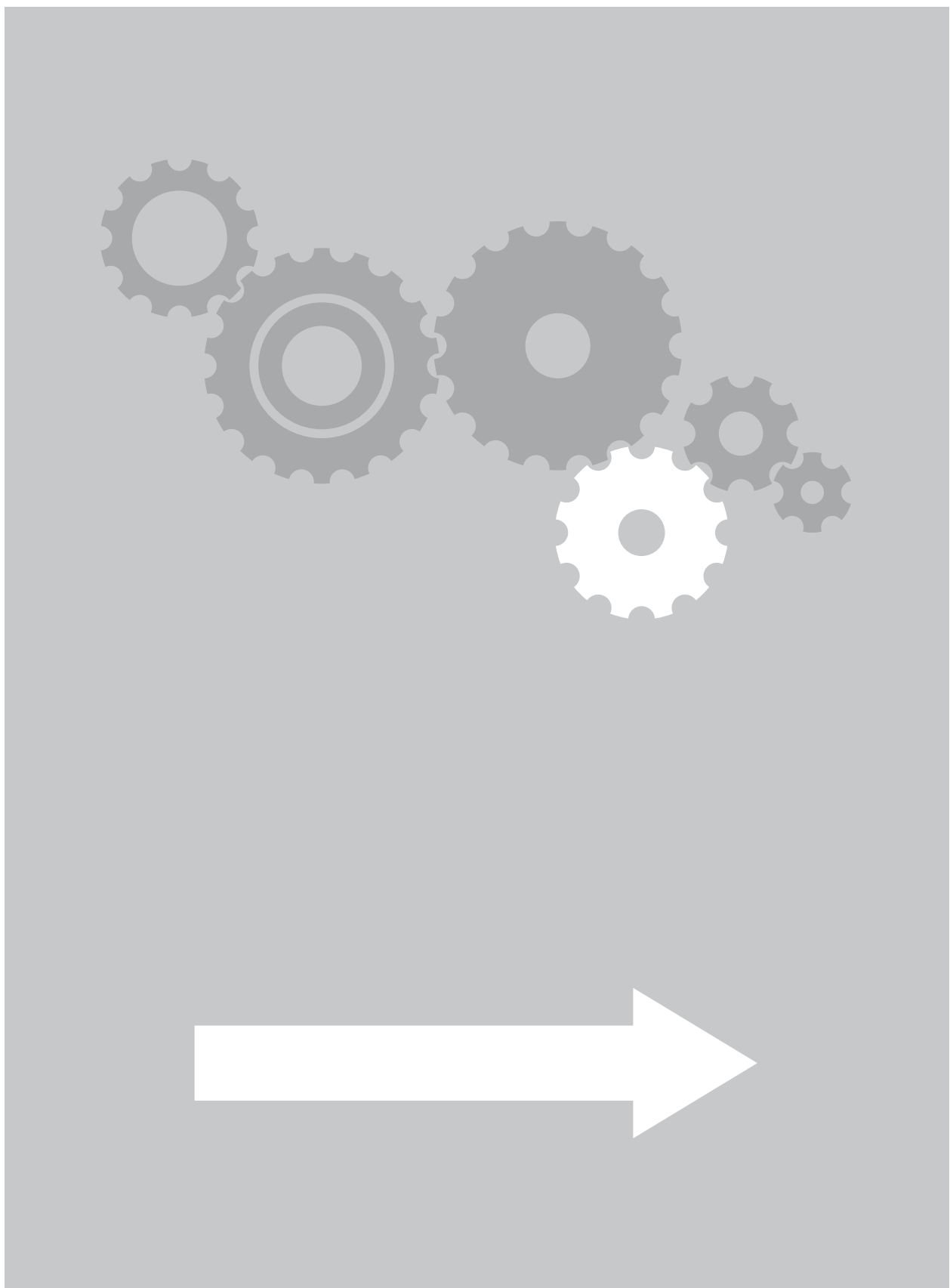
Mateo, Marcos y Lucas son muy similares. Es por eso que los estudiosos a veces llaman a estos tres libros los Evangelios "sinópticos". La palabra "sin" es del griego y significa "con" o "juntos" y la palabra "óptico" está relacionada con la visión. Por lo tanto, la palabra **sinóptico** significa algo así como "visión común". Los tres evangelios sinópticos presentan una visión común de Cristo. Es por eso que se colocan muy juntos en esta ilustración. Sin embargo, a pesar de que son similares, existen diferencias importantes entre Mateo, Marcos y Lucas. De estos tres autores, sólo Mateo fue testigo ocular de los hechos. Marcos y Lucas están describiendo eventos que otros les contaron. (Es posible que Marcos haya visto algunos de los eventos). Y los tres autores optaron por enfocarse en cosas diferentes. Todas las elecciones que hicieron los escritores del Evangelio sobre qué incluir fueron por una razón específica. Los escritores querían que los lectores vieran algo específico sobre Jesús y su vida, muerte y resurrección. Más allá de esto, debido a que la Escritura es "exhalada por Dios" (véase **2 Timoteo 3:16**), debemos creer que Dios quería que cada uno de los Evangelios se escribiera de la manera precisa en que está escrito.

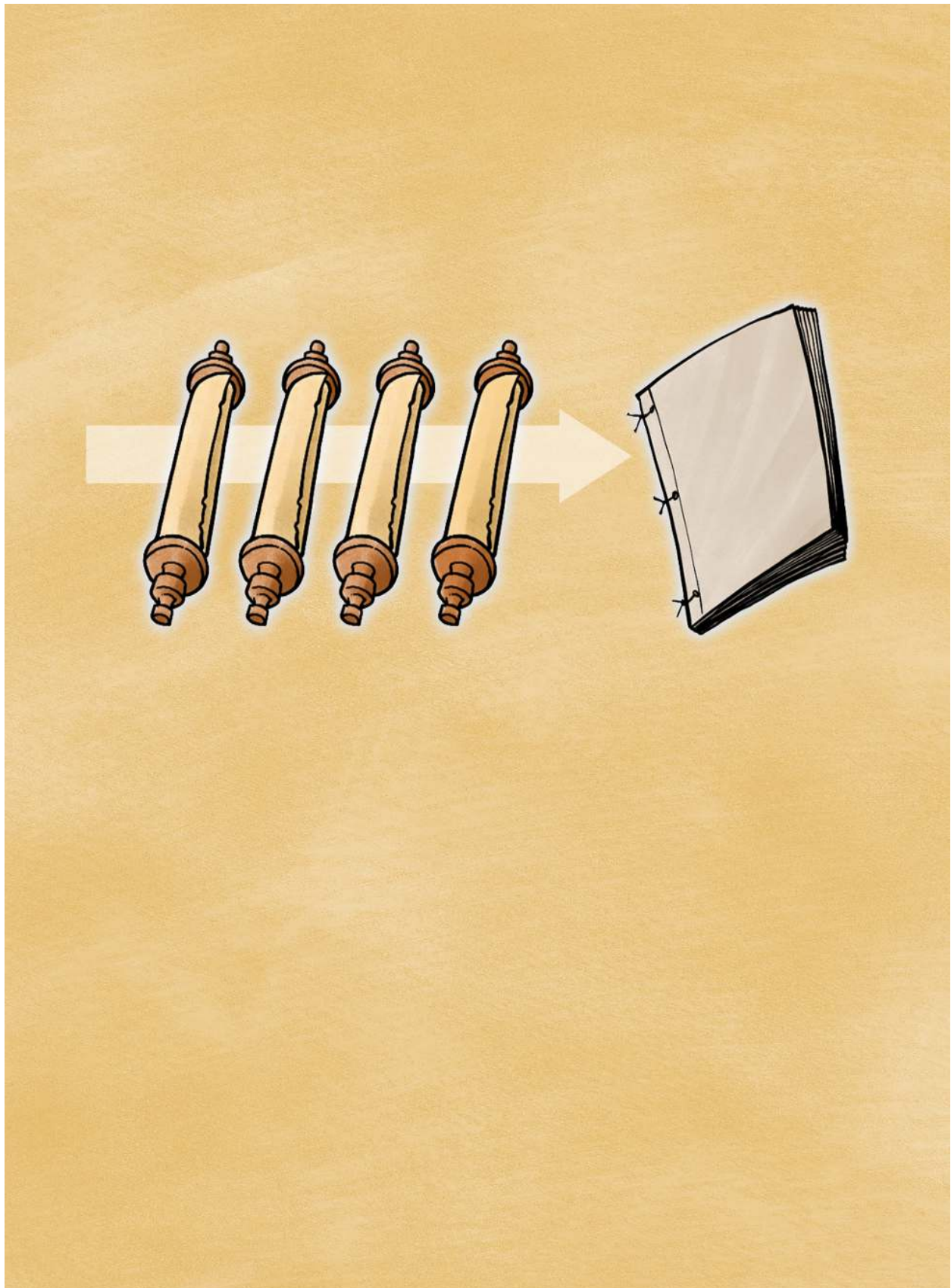
Cada uno de los Evangelios sinópticos debe estudiarse y usarse en la predicación y la enseñanza porque cada uno de ellos destaca un aspecto diferente de la historia de Jesús. Por ejemplo, Mateo y Lucas hablan sobre el nacimiento de Jesús. Este es un tema muy importante para entender. Sin embargo, Mateo y Lucas cuentan la historia del nacimiento de Jesús de diferentes maneras. El Evangelio de Marcos, aunque es uno de los Evangelios sinópticos, no habla sobre el nacimiento de Jesús. Marcos eligió comenzar su Evangelio de una manera diferente. Marcos decidió comenzar centrándose en Juan el Bautista. Es la alegría del predicador y del lector descubrir las riquezas contenidas en cada uno de los Evangelios sinópticos.

El libro de Juan no es uno de los evangelios sinópticos. Es diferente de Mateo, Marcos y Lucas en varias formas. Los evangelios sinópticos incluyen muchos detalles que no se encuentran en Juan. Por ejemplo, no hay parábolas en Juan. Esto no se debe a que Juan no supiera de las parábolas. Juan fue uno de los 12 apóstoles de Jesús. Sabía de las parábolas. Escuchó a Jesús hablar con sus propios oídos. Sin embargo, eligió no incluir las parábolas en la historia que escribió sobre la vida, muerte y resurrección de Jesús. Juan eligió incluir muchos detalles que no se encuentran en ninguno de los Evangelios sinópticos. Por ejemplo, el Evangelio de Juan incluye siete declaraciones de "Yo soy" de Jesús (véase **Juan 6:35, 8:12, 10:7, 10:11, 11:25, 14:6 y 15:1**). Juan también incluye una gran cantidad de enseñanza del "apuesto alto" (véase **Juan 13-17**) en la noche en que Jesús fue traicionado. Esta enseñanza no está incluida en los Evangelios sinópticos. El hecho de que Juan sea diferente no significa que Juan sea falso o que los tres Evangelios sinópticos sean falsos. Juan, al igual que los otros tres Evangelios, es completamente cierto. Pero, por la gracia de Dios, Juan optó por centrarse en cosas no enfatizadas en los otros tres Evangelios.

El hecho de que haya cuatro Evangelios únicos es un regalo para todas las personas. Las personas pueden escuchar las buenas noticias de la vida, muerte, resurrección y ascensión de Jesús desde cuatro perspectivas diferentes. Los cuatro son ciertos y los cuatro son profundamente alentadores. Los cuatro Evangelios son "inspirados por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra." (véase **2 Timoteo 3:16-17**.) Los cuatro Evangelios sirven para guiar a las personas a la fe (véase **Juan 20:30-31**).

Aunque los cuatro Evangelios son diferentes, no se contradicen entre sí. No hay contradicciones entre los cuatro evangelios. Los casos donde parezca haber una contradicción pueden resolverse mediante un estudio atento.





3. La iglesia primitiva reunió los cuatro Evangelios en un solo libro.

Los evangelios fueron escritos por separado. Como casi todas las obras literarias más largas de ese período de tiempo, es casi seguro que fueron escritos en rollos. Sin embargo, a diferencia de otras obras literarias, los Evangelios dejaron de circularse como rollos separados. Desde una fecha muy temprana, la iglesia reunió los cuatro Evangelios en un libro y los distribuyeron juntos. La iglesia trataba a los distintos Evangelios como una unidad.

En la antigüedad, un libro se llamaba **códice**. Estos no se usaban comúnmente hasta el siglo IV DC. Los cristianos, sin embargo, comenzaron a depender en gran medida del código varios cientos de años antes de esto. De hecho, los cristianos fueron el primer "grupo" en la historia del mundo en utilizar ampliamente los **códices** (este es el plural del código). Los primeros cristianos no explicaron en ninguno de sus escritos, por qué empezaron a usar códigos tan temprano. ¡Simplemente comenzaron a usarlos desde una fecha temprana! ¿Por qué?

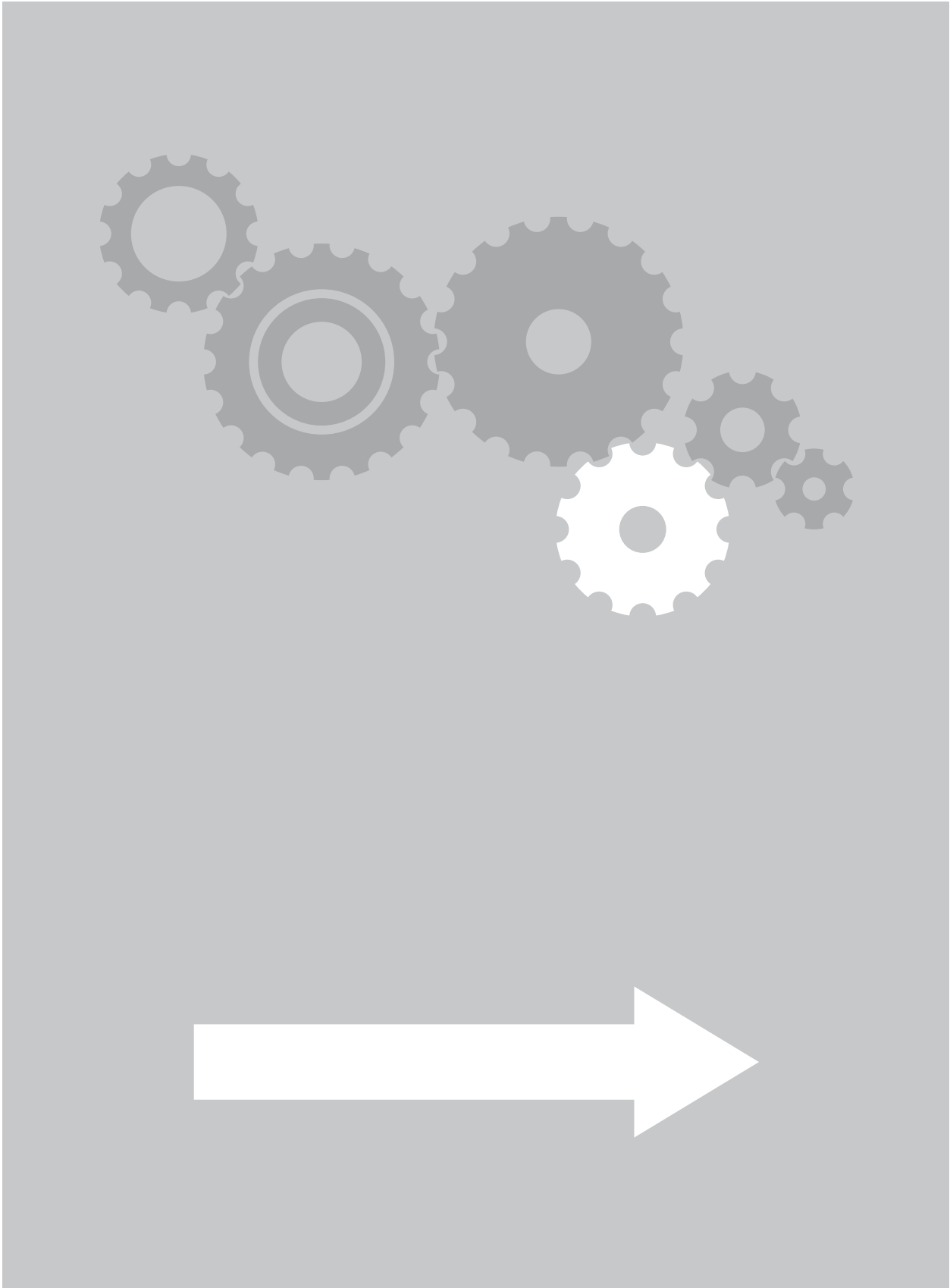
¿Por qué los cristianos reunieron los cuatro evangelios separados en un solo libro? ¿Qué dijo esto sobre los Evangelios? Los cristianos hicieron esto, al parecer, porque la naturaleza de los Evangelios lo exigía. Cada uno de los cuatro Evangelios es una parte esencial de la bella imagen de la vida, muerte y resurrección de Cristo. El hecho de que los cuatro rollos se pusieran en un solo código demuestra que los cuatro Evangelios son únicos, pero contienen el mismo mensaje. Van juntos. La iglesia primitiva reconoció este hecho.

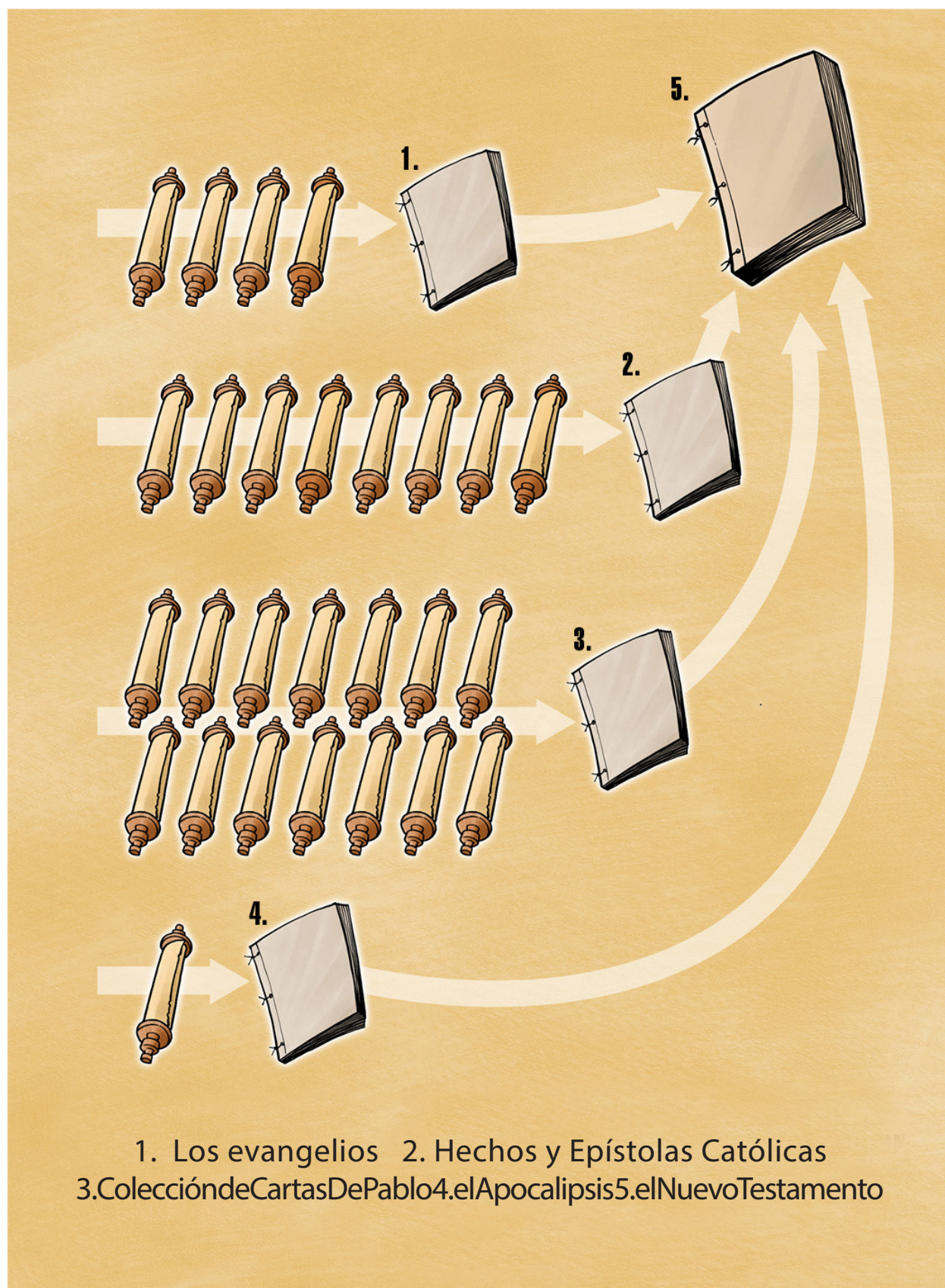
Más allá de esto, poner los pergaminos individuales en un código permitió a las personas estudiar y comparar más fácilmente los cuatro Evangelios. Esto resultaría en la creación y la edificación de la fe (véase **Juan 20:30-31**).

El código tenía otras ventajas sobre los rollos separados. En un pergamino solo se escribía en una cara del pergamino. En un código, sin embargo, se escribieron sobre ambas caras de la hoja. Esto permitía colocar más material en un espacio más pequeño. Esto significa que el código era más portátil que los pergaminos. Los cristianos podrían llevarse la colección completa del evangelio.

Además, el acto de colocar rollos en un código permitía a los cristianos primitivos "apartar" los escritos como escritura. Eso es exactamente lo que sucedió con los Evangelios. Fueron empaquetados juntos como escritura sagrada.







4. El "libro" de los Evangelios es la primera parte de un libro más grande llamado Nuevo Testamento.

Después de su publicación inicial como rollos separados, los cuatro Evangelios se reunieron y se colocaron en un libro (llamado **códice**). Pero este "libro" de los cuatro Evangelios no permaneció solo. Pronto se combinó con otros tres "libros" (llamados **códices**) para formar el Nuevo Testamento. Los otros tres libros son (1.) Los Hechos y las epístolas "católicas", (2.) la colección de cartas de Pablo, y (3) Apocalipsis. (La palabra "católicas", en este contexto, significa "universales". Esta es una referencia a las cartas que no formaban parte de la colección de cartas de Pablo — Santiago, 1 y 2 Pedro, 1, 2, y 3 Juan, y Judas.) La reunión de estos "cuatro libros separados" en un libro parece haber sucedido muy temprano en la historia del cristianismo. Al igual que con los Evangelios, los primeros cristianos sabían que estos libros van juntos.

El hecho de que el "libro" de los Evangelios sea el primero en el Nuevo Testamento significa que los Evangelios forman una introducción al Nuevo Testamento. Los Evangelios presentan los personajes principales en el Nuevo Testamento. Los Evangelios introducen temas principales en el Nuevo Testamento. Y los Evangelios forman una introducción a la historia principal del Nuevo Testamento.

Las primeras palabras en los Evangelios presentan al lector con Jesús. Estas primeras palabras establecen la dirección para todo el Nuevo Testamento. Estas primeras palabras resumen el mensaje del Nuevo Testamento.

*Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. **Mateo 1:1***

Estas primeras palabras le dicen al lector que Jesús es "el Cristo". Esto significa que él es el rey ungido de Dios. Este es un tema principal en todo el Nuevo Testamento. Estas primeras palabras le dicen al lector que Jesús es el heredero de



David. Esto significa que él es de quien se habla en **2 Samuel 7:1-17**. Este también es un tema principal en todo el Nuevo Testamento. Y estas primeras palabras le dicen al lector que Jesús es el heredero de Abraham. Esto significa que él es de quien se habla en **Génesis 12:1-3**. Él es quien trae la bendición al mundo.

Después de estas primeras palabras en Mateo, el lector encuentra historia tras historia acerca de Jesús. El lector aprende cómo nació, cómo vivió, qué hizo, qué enseñó, cómo sufrió, cómo murió y que resucitó de entre los muertos. Todas estas cosas en los Evangelios son críticas para comprender el resto del Nuevo Testamento.

Los Evangelios también le presentan al lector a los 12 apóstoles de Jesús. Esto es importante porque el lector debe confiar en los apóstoles. Los apóstoles están conectados con los Evangelios y otros libros del Nuevo Testamento. Si el lector no puede confiar en los apóstoles, él o ella no pueden confiar en Cristo, porque la información acerca de Cristo proviene de los apóstoles. Pero el lector no sabría información importante sobre los apóstoles si no hubiera leído primero los Evangelios. Por ejemplo, los Evangelios le dicen al lector que Jesús escogió deliberadamente a los apóstoles después de una noche en oración. Esto demuestra que Jesús seleccionó a los hombres que Dios el Padre quería que fueran seleccionados. Y los Evangelios incluyen las palabras de Jesús a los apóstoles. Estas palabras le dicen al lector que él o ella pueden confiar absolutamente en los apóstoles (véase **Juan 14:25-26 y 16:12-15**).

El Nuevo Testamento incluye una sección de cartas de Santiago, Pedro, Juan y Judas. Todas estas personas están directamente conectadas con el ministerio de Jesús cuando estuvo en la tierra. Santiago y Judas eran hermanos de Jesús. Pedro y Juan fueron dos de los apóstoles originales de Jesús. Los Evangelios están conectados a este grupo porque incluyen escritos de dos apóstoles (Mateo y Juan). Más allá de esto, los estudiosos creen que el Evangelio de Marcos se basa en las

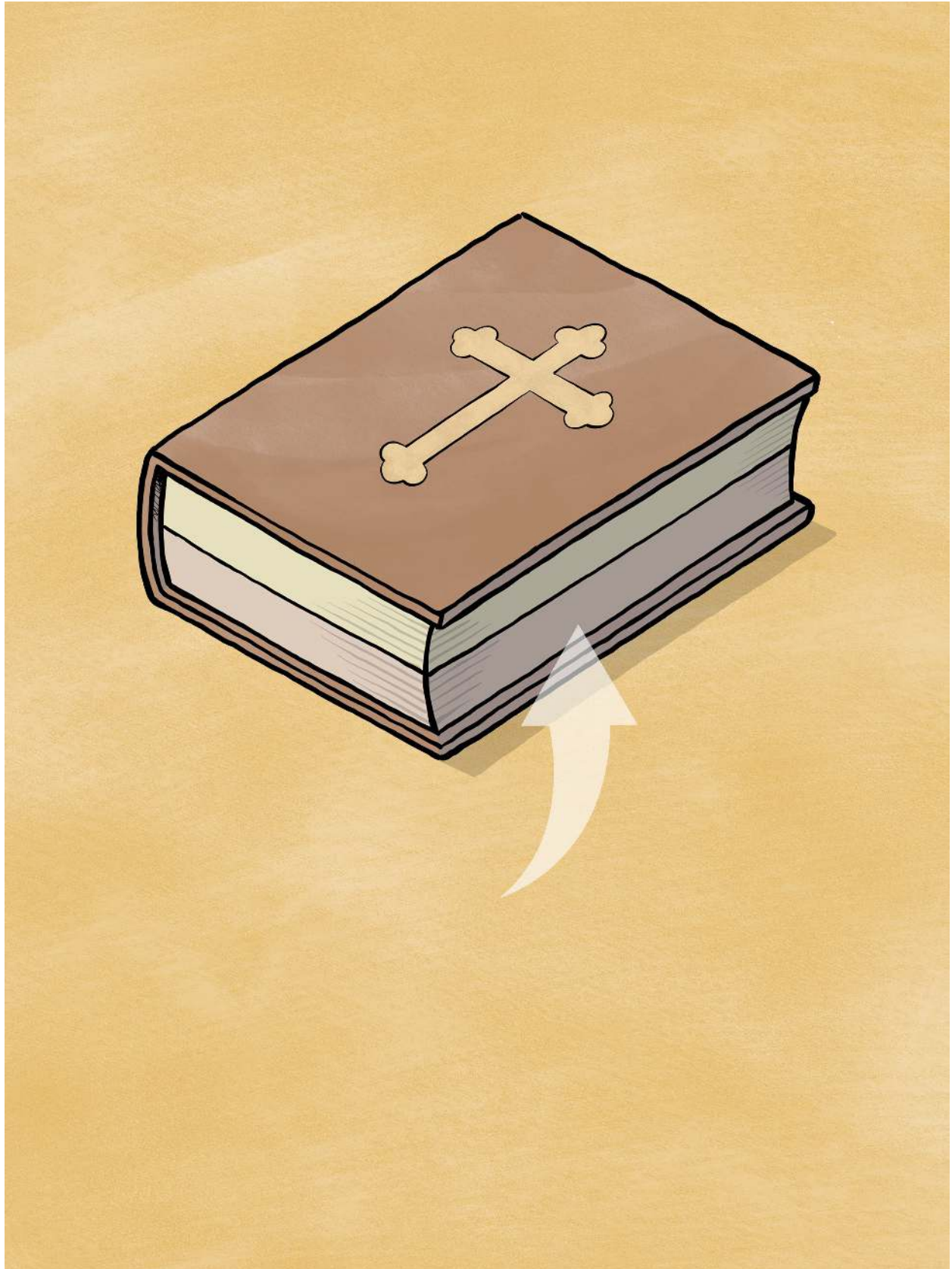
enseñanzas de Pedro. Por lo tanto, después de leer los Evangelios, uno está preparado para leer cartas escritas por Santiago, Pedro, Juan y Judas.

Los Evangelios también preparan al lector para la sección de cartas escritas por el apóstol Pablo. El Evangelio de Marcos prepara al lector para la sección de cartas "paulinas" porque Marcos viajó con Pablo y fue de gran ayuda para él en sus últimos años de ministerio (véase **2 Timoteo 4:11**). El Evangelio de Lucas prepara al lector para la sección de cartas "paulinas" porque Lucas viajó con Pablo.

Marcos y Lucas conectan los Evangelios con Pablo y preparan al lector para aceptar los escritos de Pablo. Estos libros demuestran que los escritos de Pablo "pertenecen" al Nuevo Testamento. Estos Evangelios demuestran que la enseñanza de Pablo no se 'opone' a la enseñanza de los otros apóstoles. No existe ninguna "división" en el Nuevo Testamento.

De esta manera, los cuatro Evangelios preparan al lector para leer y creer el mensaje que se encuentra en el resto del Nuevo Testamento. Pero sin la historia en los Evangelios, no habría Nuevo Testamento en absoluto, ya que cada palabra en el Nuevo Testamento se basa en la vida, muerte y resurrección de Jesús.





5. El Nuevo Testamento es la segunda parte de un libro de dos partes.

El Nuevo Testamento nunca fue visto como un documento independiente que debía circular por sí mismo. Los primeros cristianos inmediatamente conectaron el "Nuevo Testamento" a los escritos antiguos que ya poseían: "Antiguo Testamento". Este no era algo que la iglesia comenzó a hacer después de la edad de los apóstoles. ¡Los apóstoles mismos conectaron deliberadamente el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento!

Claramente, los apóstoles quieren que sus lectores piensen en los escritos del Antiguo Testamento cuando piensan en Jesús. No presentan a Jesús como si sus acciones estuvieran desconectadas de todo lo que sucedió antes que ellos. En cambio, conectan sus acciones con el Antiguo Testamento. Una y otra vez, los escritores del Evangelio declaran que algo prometido por uno de los profetas fue cumplido por Jesús (véase, por ejemplo, **Mateo 1:22, 2:15, 2:17 y 2:23**). Por lo tanto, en los Evangelios, los apóstoles conectaron a propósito las profecías del Antiguo Testamento con los acontecimientos que acontecieron en la vida de Jesús. Incluso antes de que se completara el Nuevo Testamento, los apóstoles unían el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Esto no es cierto tan solo para los Evangelios. Note como Pedro habla acerca de las cartas del apóstol Pablo.

Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e



inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición. 2 Pedro 3:15-16

Pedro conecta las letras de Pablo con "las otras Escrituras". ¡Las palabras "las otras Escrituras" son una referencia a los escritos en el Antiguo Testamento! ¡Esto significa que Pedro consideró los escritos de Pablo como Escritura! ¡Incluso en los días de Pedro, las Escrituras del Antiguo Testamento estaban conectadas a escritos nuevos!

Una evidencia adicional de la conexión entre las dos secciones es el hecho de que ambas comparten el mismo nombre. El hecho de que ambas partes usen la palabra "**Testamento**" en su título demuestra que pertenecen juntas.

El **Nuevo** Testamento no es el reemplazo del **Antiguo** Testamento. Más bien, es el cumplimiento del Antiguo Testamento. El Antiguo Testamento no debe desecharse. Nuestro Señor Jesucristo lo usó y los cristianos de hoy también deberían usarlo. Contiene muchas promesas de Dios. Estas promesas no se cumplieron en el período en que se escribió el Antiguo Testamento. Las promesas de Dios para el pueblo de Dios se cumplieron en el período de tiempo en que el Nuevo Testamento fue escrito. ¡Estas promesas aún siguen cumpliéndose!

Esta conexión entre el Antiguo y el Nuevo Testamento también puede verse en las palabras del apóstol Pablo:

Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres, 33 la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús... Hechos 13:32-33a

El Nuevo Testamento fue escrito durante el período de tiempo del **Nuevo Pacto**. Es una descripción del tiempo del favor de Dios disponible ahora, gracias a la muerte y resurrección de Jesús (véase **Marcos 14:24-25**). El Nuevo Pacto está

vinculado con la gracia (véase **Hebreos 8:8-13**). El Antiguo Testamento fue escrito durante el período de tiempo del Antiguo Pacto. El Antiguo Pacto está vinculado con las obras (véase **Gálatas 2:15-16**). Debido al pecado, nadie pudo salvarse por guardar la Ley. Hacía falta un nuevo y mejor pacto. Incluso durante el tiempo del Antiguo Pacto, los profetas esperaban la edad del Nuevo Pacto (véase, por ejemplo, **Jeremías 31:31-34**).





6. Los Evangelios impresos en las Biblias modernas son traducciones precisas de los Evangelios originales.

El hombre más importante que ha vivido es Jesús. Su vida, muerte y resurrección son los eventos más importantes en la historia del mundo. Todos necesitan a Jesús, ya que todos han pecado y merecen el juicio de Dios (véase **Juan 3:16-18 y Romanos 3:23**). Se les invita a todos a pensar atentamente sobre la vida, muerte y resurrección de Jesús y a confiar en él (véase **Juan 20:30-31**). Pero para que el mundo confíe en Jesús, necesita saber de las cosas que Jesús hizo y las cosas que Jesús dijo. Aprendemos estas cosas en los Evangelios. Esto hace que los Evangelios sean muy importantes.

Pero esto nos lleva a una pregunta importante sobre los Evangelios. ¿Puede el lector confiar en las palabras que se han escrito en los Evangelios? ¿Cómo sabe el lector que los Evangelios que tenemos hoy son los mismos que cuando fueron escritos? ¿Los evangelios cuentan la verdadera historia de Jesús? ¿O hubo partes removidas de lo que originalmente se incluyeron en los Evangelios? ¿Se agregaron partes que originalmente no estaban incluidas en los Evangelios? ¿Será posible que personas poderosas en la iglesia alguna vez pudieron haber recolectado los escritos de los Evangelios y haberlos cambiado de alguna manera? Es importante responder a preguntas como estas sobre los Evangelios, porque los Evangelios afirman contener la historia real del hombre más importante que jamás haya vivido. Ya que se le pide a todos poner su fe en Jesús, se debe poder confiar en las palabras escritas en los Evangelios y que tenemos disponibles hoy.

Una forma de determinar si las palabras dentro de las copias modernas de los Evangelios son confiables es comparar las traducciones modernas de los Evangelios

con los manuscritos griegos antiguos de los Evangelios. ¿Dicen las traducciones modernas lo mismo que decían los manuscritos antiguos?

Pero no es suficiente encontrar un solo manuscrito griego antiguo y comparar las traducciones modernas con este manuscrito antiguo. Sería difícil determinar que este documento se basara realmente en el original. Para que el lector confíe en que las traducciones modernas realmente coinciden con lo que se escribió originalmente, se necesitaría de copias adicionales del manuscrito antiguo para poder compararse entre sí. Obviamente, entre más manuscritos antiguos disponibles, mejor podrían los eruditos determinar las palabras que se escribieron originalmente. Esto les permitiría a las personas determinar si los relatos del Evangelio escritos en las Biblias actuales representan con precisión los relatos del Evangelio que originalmente fueron escritos por Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Lo más fácil, por supuesto, sería encontrar los **autógrafos** originales de los Evangelios (esto es una referencia al documento original escrito por Mateo, Marcos, Lucas o Juan). Sin embargo, los **autógrafos** originales de los Evangelios no existen. Esto significa que el manuscrito original escrito por Mateo, por ejemplo, no está en existencia hoy. Esto es cierto para toda obra antigua de literatura.

No hay autógrafos de ninguna obra antigua de literatura. Solo por medio de copias hechas algún tiempo después del original se puede acceder a los escritos de Platón, Sócrates, Aristóteles y Homero. Nuevamente, entre más copias existentes, mejor podrán los académicos determinar lo que el texto dijo en el original. En otras palabras, al examinar los manuscritos que se hicieron después de los autógrafos, los académicos pueden determinar si un trabajo de literatura se ha transmitido con precisión.

Si bien a los eruditos les encantaría examinar un autógrafo original de cualquiera de los Evangelios, no les serviría de gran beneficio. No serviría de gran

beneficio porque sería imposible demostrar que fuera, de hecho, un autógrafo original. Por lo tanto, lo mejor que puede tener un erudito es varias copias distintas del original. Tener muchas copias de un documento es la mejor manera de establecer fe en el documento mismo. Es preferible que dichas copias se encontrarían en diferentes lugares y saldrían de diferentes períodos de tiempo. Las muchas copias distintas de muchos lugares permitirían al erudito comparar las copias y determinar con precisión lo que se escribió originalmente.

Los manuscritos antiguos que se han encontrado de los Evangelios proporcionan una fuerte evidencia de que los Evangelios no han sido cambiados ni corrompidos. A continuación se detallan dos razones por las cuales los lectores de los Evangelios pueden confiar en que las palabras impresas en los Evangelios de hoy son las mismas que fueron escritas originalmente por Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Primero, la gran cantidad de manuscritos antiguos de los Evangelios que se han encontrado demuestran que los Evangelios no han sido alterados. Los evangelios se encuentran en el Nuevo Testamento. Hay más manuscritos antiguos que contienen partes del Nuevo Testamento que cualquier otro manuscrito antiguo en el mundo. De hecho, hay más de 5,000 copias de manuscritos que contienen partes del griego neotestamentario. El número de manuscritos griegos antiguos que se han encontrado realmente ha crecido en los últimos años. No hay obras de literatura en ningún lugar del mundo con las que puedan compararse. Por ejemplo, hay menos de 50 copias de los escritos de Aristóteles. Hay menos de 25 manuscritos de los escritos de Tácito, un famoso historiador de Roma. La *Ilíada* de Homer una de las obras más famosas de la literatura antigua, tiene menos de 650 manuscritos conservados. Los académicos no cuestionan los escritos de estas otras obras. ¿Por qué, entonces, cuestionar la confiabilidad de un trabajo con mucha más evidencia?

Estos manuscritos griegos antiguos del Nuevo Testamento se almacenan en bibliotecas de todo el mundo hoy. Estos manuscritos han sido fotografiados



digitalmente. Muchos de estos manuscritos antiguos de los Evangelios están disponibles en Internet. La gran cantidad de manuscritos antiguos permite a los académicos estudiar los manuscritos y compararlos.

A veces las personas afirman que en algún momento entre el primer siglo y hoy, los Evangelios fueron alterados. Por ejemplo, algunos han afirmado que Jesús realmente no murió en la cruz. Afirman que los Evangelios originales no decían que Jesús murió en la cruz. Afirman que los Evangelios fueron cambiados en algún momento para que pareciera que Jesús murió así.

Pero los manuscritos antiguos definitivamente dicen que Jesús murió en la cruz. Es fácil probar esto, porque se puede estudiar los manuscritos antiguos. La gran cantidad de manuscritos antiguos que se almacenan en las bibliotecas de hoy demuestran que los Evangelios nunca fueron cambiados. El lector puede confiar en que no había ningún punto en la historia cuando los manuscritos del Nuevo Testamento fueron reunidos, destruidos y luego publicados en una "nueva" edición. Si esto realmente hubiera sucedido, habría evidencia de ello.

Segundo, las primeras fechas de los manuscritos de los Evangelios que se han encontrado demuestran que los Evangelios no han sido cambiados. Esto significa que muchos de los manuscritos griegos que se han encontrado se hicieron relativamente cerca de la época en que se escribieron originalmente los Evangelios. Cuanto más se acerque la fecha de una copia a la fecha de su composición original, más probable es que no se hayan introducido alteraciones.

Algunos de los manuscritos del Nuevo Testamento han sido fechados dentro de los 100 años de la composición del texto. Esto está mucho más cerca que cualquier otro manuscrito griego para cualquier otra obra literaria famosa. Por ejemplo, el primer manuscrito de la *Ilíada* data de unos 500 años después de que se escribió la *Ilíada*.

El hecho de que existan tantos manuscritos y que estén fechados de manera tan cercana a la composición original de los textos debería darnos una gran confianza en los propios textos. Esto es importante porque, nuevamente, se les invita a las personas a creer lo que está escrito en el texto. Dado el número de manuscritos antiguos disponibles para un estudio cuidadoso, el Nuevo Testamento debería ser el documento más confiable del mundo.

Al comparar las Biblias modernas con los manuscritos antiguos, queda claro que los Evangelios en las Biblias hoy contienen el mismo mensaje que contenían los Evangelios cuando se escribieron originalmente. No han sido cambiados.





7. Se puede confiar en las palabras de los Evangelios.

Basado en el número de manuscritos griegos que han sobrevivido y en la fecha temprana de esos manuscritos, está claro que los Evangelios que hemos impreso en las Biblias actuales no han cambiado. Son los mismos que los Evangelios que fueron escritos originalmente por Mateo, Marcos, Lucas y Juan. ¿Pero hablan estos libros con exactitud acerca de Jesús? Por ejemplo, ¿registró Mateo con exactitud las palabras y los hechos de Jesús? ¿Escribió con exactitud sobre la muerte y resurrección de Jesús? ¿O cometió errores en sus escritos? Los apóstoles, después de todo, no eran hombres perfectos. Durante el ministerio público de Jesús, constantemente los andaba corrigiendo. ¿Son confiables? ¿Cómo puede saber el lector si se puede confiar en las palabras de los Evangelios?

El lector puede tener una gran confianza en las palabras que se encuentran en los Evangelios por una gran cantidad de razones. A continuación se presentan 9 razones por las cuales el lector puede confiar en las palabras de los Evangelios.

1. El lector puede tener confianza en las palabras de los Evangelios porque ellos, como todas las palabras en las Escrituras, han sido "exhalados por Dios".

De acuerdo con **2 Timoteo 3:16**, 2Tim 3:16 “Toda la Escritura es inspirada [exhalada] por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”. Los evangelios forman parte de las Escrituras. Esto significa que han sido "exhalados por Dios". Aunque Mateo escribió las palabras encontradas en el Evangelio de Mateo, el Evangelio de Mateo no se originó con él. No era su propia "interpretación" privada de la vida y muerte de Jesús. En cambio, Mateo fue "inspirado por el Espíritu Santo" para escribir todo lo que escribió (véase **2 Pedro 1:21**). Podemos estar seguros de que el Evangelio de Mateo es digno de confianza porque Dios no miente (véase **Tito 1:2**).



Según el apóstol Pablo, la iglesia está "edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas" (véase **Efesios 2:20**). Con esto el apóstol Pablo quiere decir que la enseñanza de los apóstoles (la del Nuevo Testamento) y los profetas (la del Antiguo Testamento) es un fundamento sobre el que descansa toda la iglesia. El hecho de que Pablo se refiera a las palabras de los apóstoles y profetas como fundamento de la iglesia significa que estas palabras son absolutamente confiables.

2. Los cuatro Evangelios se basan en el testimonio de testigos oculares.

Mateo y Juan fueron testigos oculares de los eventos descritos en los Evangelios. El apóstol Juan estuvo con Jesús desde el comienzo de su ministerio. Mateo fue llamado por Jesús poco tiempo después. Ambos dejaron todo para seguir a Jesús. Pasaron todo su tiempo con él. El Evangelio de Marcos no fue escrito por un testigo ocular, pero los eruditos creen que Marcos se basa en las palabras y recuerdos del apóstol Pedro. Por lo tanto, Marcos está estrechamente relacionado con un testigo ocular. Y el Evangelio de Lucas se basa en las entrevistas de Lucas con testigos oculares (véase **Lucas 1:1-4**). Por lo tanto, los cuatro Evangelios están directamente conectados a testigos oculares de la vida, muerte y resurrección de Jesús. Los testigos oculares son los indicados para escribir sobre la vida de Jesús. En muchos lugares los escritores del Nuevo Testamento hablan sobre la importancia de las palabras de los testigos oculares (véase, por ejemplo, **Hechos 2:32, 3:15, 4:20, 1 Corintios 15:6 y 2 Pedro 1:16**).

Los Evangelios mismos proporcionan evidencia de que fueron escritos por testigos oculares. Por lo general, las personas que inventan detalles no incluyen los nombres de lugares específicos para lugares secundarios porque las personas que fabrican detalles no conocen detalles específicos como los nombres. Los testigos oculares usan nombres de lugares remotos porque tienen conocimiento de primera mano de los eventos. La razón por la que hay tantos nombres de lugares oscuros en los Evangelios es porque los apóstoles estaban realmente presentes cuando ocurrieron los eventos.

3. Jesús dijo que el Espíritu Santo enseñaría a sus apóstoles "todas las cosas" y los guiaría "a toda la verdad" (véase Juan 14:25-26 y 16:13). Las palabras de Jesús significan que los apóstoles habían sido perfectamente enseñados acerca de Jesús por el Espíritu Santo. Por lo tanto, los apóstoles no escribieron nada inexacto sobre Jesús o sobre la creencia en Jesús en los Evangelios. Las palabras de Jesús a los apóstoles en Juan 14 y 16 están destinadas a dar a todas las personas una confianza absoluta en la enseñanza de los apóstoles. Podemos confiar en los escritos de los apóstoles porque Jesús dijo que podemos confiar en ellos. ¡La confiabilidad de los Evangelios descansa sobre las palabras de Jesús!

4. El hecho de que el Espíritu Santo enseñó a los apóstoles "todas las cosas" y los condujo a "toda la verdad" significa que la enseñanza de los apóstoles en los Evangelios es completa. Los apóstoles no omitieron ningún detalle que debería haberse incluido. Basándose en esto, el lector no debería esperar que los "profetas" posteriores tengan información para agregar a los Evangelios. Todo lo necesario para la vida y la salvación se dio a conocer a los apóstoles. El lector puede confiar en que los Evangelios son suficientes. No se necesitan otros "pelargos" para completar detalles "adicionales" sobre Jesús.

5. Jesús dijo que el Espíritu Santo ayudaría a los apóstoles a recordar todo lo que dijo. Las palabras de Jesús en Juan 14 deben dar a los lectores absoluta confianza en que los apóstoles recordaban las palabras exactas de Jesús recordados.

Os he dicho estas cosas estando con vosotros. 26 Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. Juan 14:25-26

6. Dos de los evangelios están conectados a las personas que se encontraban en el "grupo íntimo" Jesús. Hubo tres apóstoles a los que se les permitió ir a todas partes con Jesús: Pedro, Santiago y Juan. Santiago no escribió un



evangelio. Herodes lo mató en los primeros días de la iglesia (véase **Hechos 12:2**). Sin embargo, Juan escribió un evangelio. También escribió 1,2, 3 Juan y Apocalipsis. A pesar de que Pedro no escribió un Evangelio, el Evangelio de Marcos está estrechamente asociado con Pedro porque Marcos fue asociado de Pedro. Este Evangelio parece estar basado en la memoria y las enseñanzas de Pedro. Esto significa que los lectores de los Evangelios no necesitan preguntarse si hay "información secreta" sobre Jesús que no conocen. Los lectores pueden leer las palabras de los asociados más cercanos de Jesús. A través de Pedro y Juan, los lectores tienen acceso a todas las palabras que Jesús habló, ya sea que se pronunciaran en público, en privado (a los 12 apóstoles) o a sus amigos más cercanos.

7. Los Evangelios están llenos de historias negativas sobre los apóstoles.

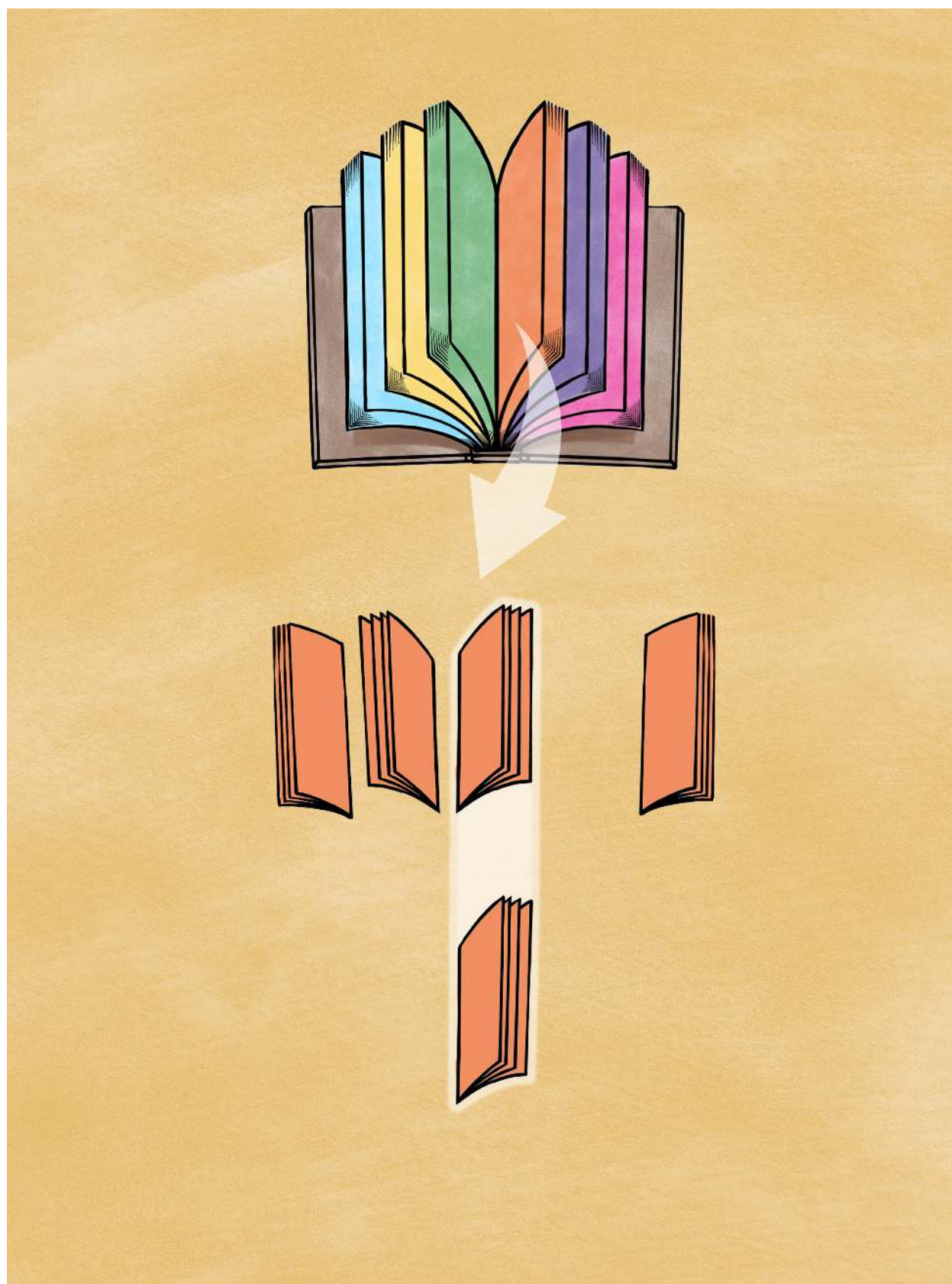
La información negativa sobre los apóstoles es una gran evidencia de la exactitud de los Evangelios. Hay muchas historias en los Evangelios sobre los apóstoles discutiendo sobre quién era el más grande, o jactándose o dudando. Los Evangelios incluyen la historia de Pedro negando a Jesús. Los Evangelios también incluyen detalles sobre los apóstoles que se quedaron dormidos cuando deberían haber estado orando, y dudando de las mujeres que les dijeron que Jesús había resucitado de entre los muertos. ¡El lector debe recordar que Mateo, Pedro (en el Evangelio de Marcos) y Juan estaban escribiendo cosas malas sobre sí mismos! Normalmente, si las personas intentan persuadir a otras personas, quieren presentarse sin fallas. Esto los hace parecer confiables. El hecho de que los Evangelios incluyan tantas historias negativas sobre los apóstoles demuestra que no estaban tratando de engañar a nadie. El hecho de que no tenían miedo de hablar negativamente sobre sí mismos indica que estaban diciendo la verdad sobre Jesús.

8. El hecho de que las mujeres fueron las primeras testigos de la resurrección de Jesús es evidencia de la veracidad de los Evangelios. En la antigüedad, las mujeres no se consideraban testigos confiables de manera legal. El testimonio de las mujeres no pudo ser admitido en un juicio. Por lo tanto, si los

apóstoles estuvieran tratando de engañar a las personas acerca de la resurrección, nunca habrían utilizado a las mujeres como los primeros testigos de la resurrección. Habrían usado hombres. La única razón posible por la cual los apóstoles habrían usado a las mujeres como los primeros testigos de la resurrección sería que los eventos realmente ocurrieran en la forma en que se describen y que los apóstoles decían la verdad. Es significativo notar que los cuatro Evangelios incluyen esta información (véase **Mateo 28:1-10, Marcos 16:1-8, Lucas 24:1-12 y Juan 20:1-18**). Esta es una fuerte evidencia de que los Evangelios son verdaderos.

9. El sufrimiento y la muerte de los apóstoles demuestra que sus palabras son verdaderas. El hecho de que los apóstoles sufrieron y murieron por su fe debe considerarse cuidadosamente. Es evidencia de la veracidad de los Evangelios. Las personas no mueren por algo que saben que es falso. Sin embargo, sí moriría por una gran verdad. Es significativo notar que los apóstoles murieron por su fe. Pedro (cuyas palabras están registradas en Marcos) fue crucificado en Roma cuando Nerón era el emperador. Mateo también fue asesinado. Juan fue castigado en la isla de Patmos (véase **Apocalipsis 1:9**). El hecho de que todos los apóstoles estaban dispuestos a sufrir y morir es una fuerte evidencia de que los evangelios son verdaderos.





8. El Evangelio de Lucas es la primera parte de una historia de dos partes. El libro de los Hechos es la segunda parte de esa historia.

El Evangelio de Lucas fue escrito para un hombre llamado Teófilo.

Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido.

Lucas 1:1-4

Según estos versículos, el Evangelio de Lucas fue escrito para proporcionarle a Teófilo "un relato ordenado" sobre las cosas que le habían enseñado acerca de Jesús.

Después de completar este primer libro, Lucas escribió un segundo libro para el mismo hombre. Este segundo libro escrito a Teófilo es el libro de los Hechos.

*En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; **Hechos 1:1-2***

El primer libro (el Evangelio de Lucas) trataba lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar hasta el momento de su ascensión a la diestra de Dios. El libro de los Hechos fue escrito porque la historia de Jesús no terminó con su ascensión al cielo. Más bien, Jesús todavía está trabajando en la tierra. Él ha derramado su Espíritu sobre aquellos

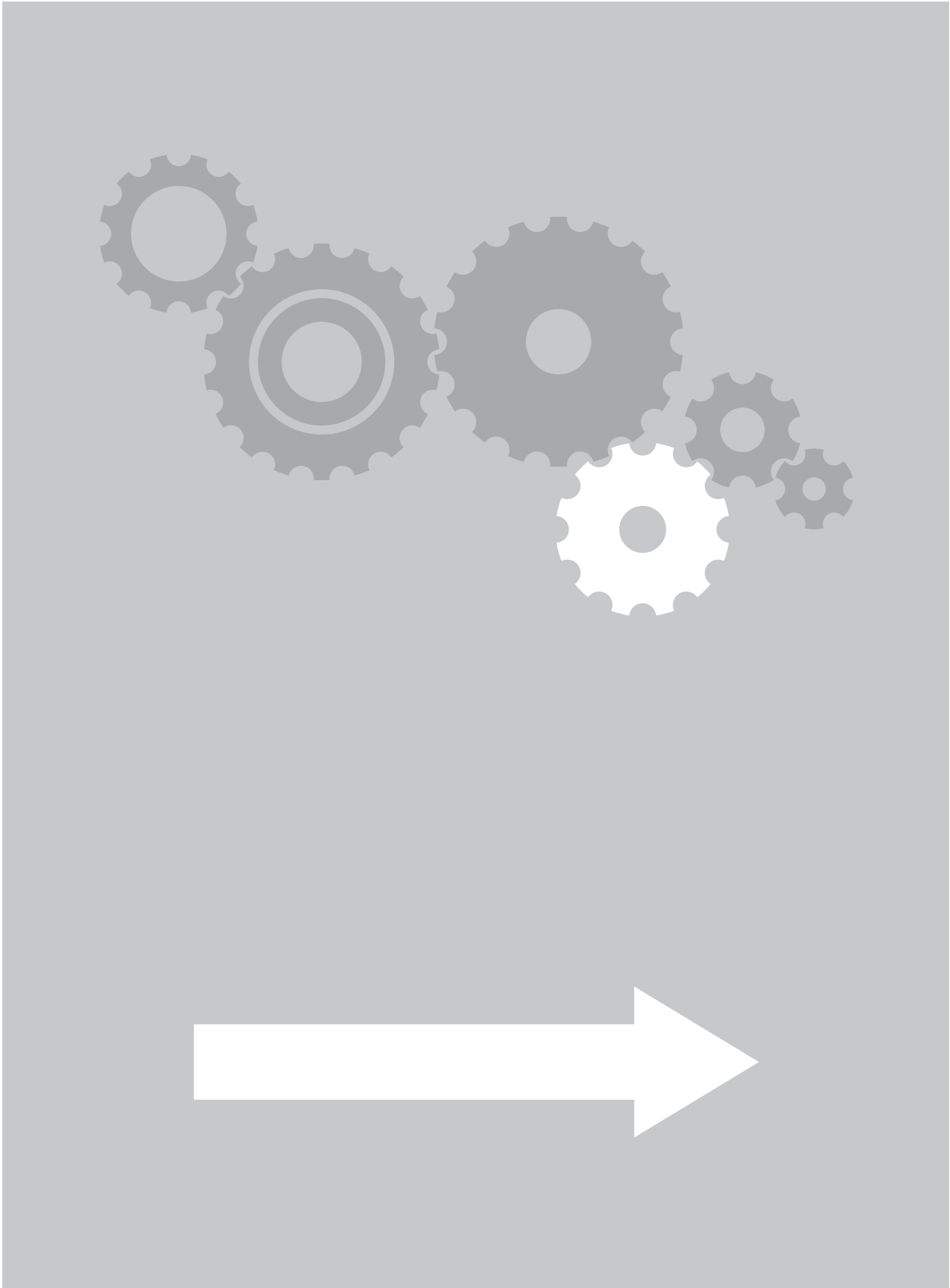


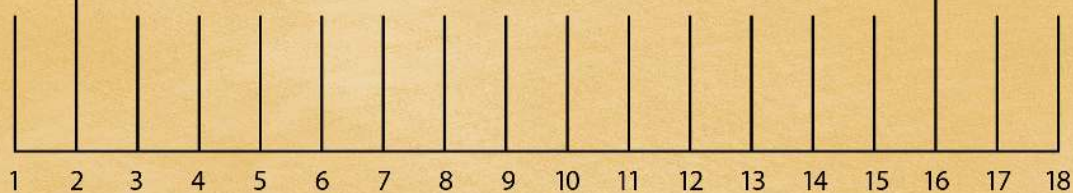
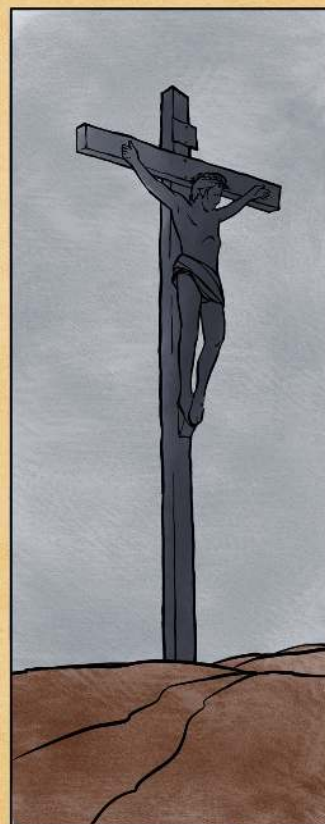
que creen en él (véase **Hechos 1:8**). La iglesia en la tierra tiene el poder de Cristo en ella. La iglesia en la tierra continúa la obra de Cristo.

El libro de los Hechos es una historia de la iglesia, desde el tiempo de la ascensión de Jesús hasta el encarcelamiento del apóstol Pablo en Roma. El libro de los Hechos a veces se conoce como los Hechos de los apóstoles. Este es un nombre apropiado, porque el libro habla de las obras de los apóstoles. Pero el libro de los Hechos no solo habla de los Hechos de los apóstoles. También habla sobre los actos de las iglesias. Por supuesto, también está hablando de los actos del Espíritu Santo. Cuando leemos Hechos, estamos leyendo sobre lo que el Espíritu Santo estaba haciendo a través de los apóstoles y en las iglesias en los días posteriores a la ascensión de Jesús al cielo.

El libro de los Hechos termina con el apóstol Pablo en prisión en Roma (véase **Hechos 28:17-31**). Lucas no le dice al lector lo que le sucede a Pablo. Pareciera, por lo tanto, que el libro de los Hechos no tiene fin. Esto es apropiado, porque la iglesia sigue en la tierra y sigue llevando a cabo la obra de Jesús por su Espíritu Santo. Los actos de la iglesia no han terminado. Los actos del Espíritu Santo no han terminado. El libro de Hechos no pretende contar la historia de Pablo. Lucas escribió Hechos para hablar sobre cómo el Espíritu Santo continuaba la obra de Cristo. Ese trabajo sigue hoy. La historia que comenzó en el libro de los Hechos todavía está sucediendo. El Espíritu Santo sigue dando poder al pueblo de Cristo, y se están plantando iglesias y están creciendo en todo el mundo. Los milagros siguen ocurriendo todos los días. Jesús ha cumplido su promesa. No ha dejado a su pueblo.

...y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo... **Mateo 28:20**





9. Una línea de tiempo de los principales eventos en los Evangelios.

Los Evangelios no presentan todos los eventos que sucedieron durante la vida de Jesús en la tierra. Jesús hizo muchas cosas que no se escribieron en los Evangelios.

*Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir. **Juan 21:25***

Los cuatro Evangelios presentan eventos selectos que explican la obra de Cristo. Si bien el lector quisiera escuchar más historias sobre la vida de Jesús en la tierra, se ha escrito lo suficiente para demostrar que Jesús es el Hijo de Dios, que vivió una vida perfecta, que murió en la cruz, que resucitó y que ascendió al cielo. Las cosas que se escribieron proporcionan suficiente información para que las personas puedan confiar en Cristo.

*Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre. **Juan 20:30-31***

A continuación se describen los principales eventos de los evangelios y su ubicación en cada evangelio:

1. El nacimiento de Juan el Bautista

Lucas 1:5-80

2. El nacimiento de Jesús



Mateo 1:18-2:18, Lucas 1:26-2:21

3. Jesús es dedicado en el templo.

Lucas 2:22-38

4. Jesús es llevado a Egipto

Mateo 2:13-15

5. Jesús en el templo a los doce años

Lucas 2:41-52

6. El ministerio de Juan el Bautista

Mateo 3:1-17, Marcos 1:1-11, Lucas 3:1-21, Juan 1:1-37

7. El bautismo de Jesús

Mateo 3:13-17, Marcos 1:9-11, Lucas 3:21-22, Juan 1:29-34

8. La tentación en el desierto

Mateo 4:1-11, Marcos 1:12-13, Lucas 4:1-13

9. La elección y envío de los doce discípulos.

Mateo 4:18-22, 10:1-42, Marcos 1:16-20, 2:13-14, 3:13-21, 6:7-13, Lucas 5:1-11, 5:27-28, 6:12-16, 9:1-6, Juan 1:35-51,

10. Pasajes largos de la enseñanza de Jesús

Mateo 5-7, 24, Marcos 13, Lucas 6:20-49, 21:5-36, Juan 3:1-21, 6:22-59, 13-17

11. Las parábolas de Jesús

Mateo 13, 18:10-14, 18:21-35, 20:1-16, 21:28-22:14, 25:1-30, Marcos 4:1-34, 12:1-12, Lucas 6 :46-49, 8:1-18, 10:25-37, 12:13-21, 12:35-48, 13:6-9, 13:18-21, 14:7-24, 15:1 -16:13, 16:19-31, 18:1-8, 19:11-27, 20:9-18, 21:29-33

12. La transfiguración

Mateo 17:1-13 Marcos 9:1-13, Lucas 9:28-36

13. La santa cena

Mateo 26:17-35, Marcos 14:12-25, Lucas 22:7-38, Juan 13-17

14. El arresto de Jesús

Mateo 26:30-75, Marcos 14:32-72, Lucas 22:39-70, Juan 18:1-27

15. Jesús ante Pilato

Mateo 27:1-31, Marcos 15:1-20, Lucas 23:1-25, Juan 18:28-19:16

16. La crucifixión de Jesús

Mateo 27:32-66, Marcos 15:21-47, Lucas 23:26-56, Juan 19:16-42

17. La resurrección de Jesús

Mateo 28:1-15, Marcos 16:1-13, Lucas 24:1-49, Juan 20:1-29

18. La gran comisión y la ascensión de Jesús

Mateo 28:16-20, Marcos 16:14-20, Lucas 24:50-53





1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----

10. Una línea de tiempo de los principales eventos en el libro de los Hechos.

El libro de los Hechos no presenta todos los eventos que sucedieron durante el período de tiempo descrito en el libro de los Hechos. Presenta eventos selectos que explican el inicio de la iglesia y la obra de la iglesia en sus primeros días.

El libro de los Hechos presenta suficientes eventos para que uno puede ver que la iglesia continúa la obra de Cristo y para que esa persona se una al trabajo. El libro de los Hechos demuestra que la iglesia sufrirá persecución. El libro de los Hechos demuestra que el Espíritu Santo ayudará a la iglesia.

Más allá de esto, el libro de los Hechos prepara al lector para las cartas del Nuevo Testamento. Por ejemplo, el libro de los Hechos demuestra que el Espíritu Santo estaba trabajando a través del apóstol Pedro y que se debe confiar en él. Esto es importante, porque se incluyen dos cartas de Pedro en el Nuevo Testamento (1 y 2 Pedro). De la misma manera, el libro de los Hechos demuestra que el Espíritu Santo estaba trabajando a través del apóstol Juan y que se debe confiar en él. Además del Evangelio de Juan, Juan también escribió 1,2,3 Juan y Apocalipsis. Y el libro de los Hechos demuestra que el hermano de Jesús, Santiago, era un verdadero líder en la iglesia. Él, igual que Pedro y Juan, es confiable. Él escribió el libro de Santiago.

El libro de los Hechos explica el llamado de Pablo y su ministerio. Esto es importante por dos razones. Primero, Pablo se enfocó especialmente en los gentiles. Por lo tanto, el libro de Hechos demuestra que esto era la voluntad de Dios. Segundo, el libro de los Hechos, el libro de los Hechos, prepara al creyente para las cartas de Pablo y ayuda al creyente a confiar en estas carta.



A continuación se describen los principales eventos en Hechos y los lugares en Hechos donde se encuentran:

1. La ascensión de Jesús

Hechos 1: 6-11

2. El derramamiento del Espíritu Santo

Hechos 1: 8-2: 13

3. El inicio de la iglesia

Hechos 2

4. La conversión de Pablo

Hechos 9: 1-19

5. Pedro y los gentiles

Hechos 10

6. El primer viaje misionero de Pablo

Hechos 13-14

7. El concilio de la iglesia en Jerusalén

Hechos 15: 1-35

8. El segundo viaje misionero de Pablo

Hechos 15: 36-18: 23

9. El tercer viaje misionero de Pablo

Hechos 18: 23-21: 16



10. Pablo arrestado en Jerusalén

Hechos 21: 17-23: 22

11. El encarcelamiento de Pablo en Cesarea

Hechos 23: 23-26: 32

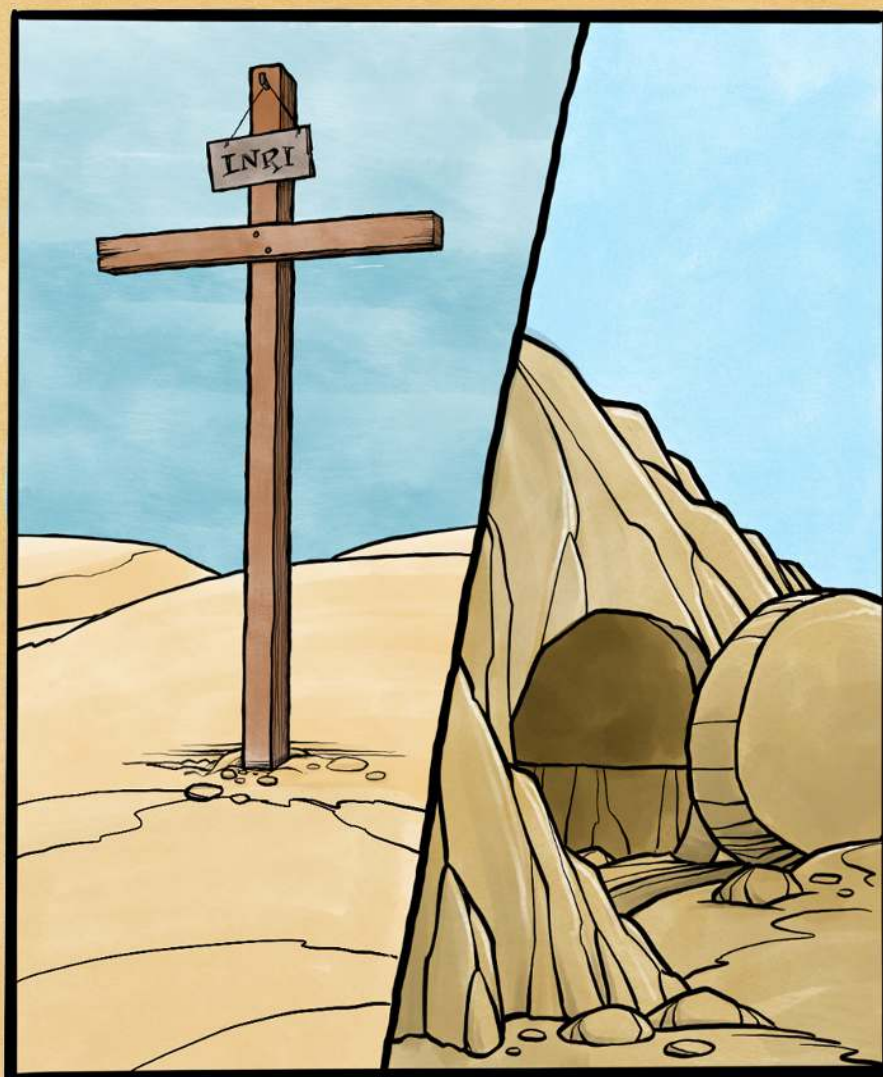
12. El viaje de Pablo a Roma

Hechos 27: 1-28: 16

13. El encarcelamiento de Pablo en Roma

Hechos 28: 17-31





11. El evento central en los Evangelios y Hechos es la muerte y resurrección de Jesús.

Jesús no fue crucificado hasta que tenía poco más de 30 años. Esto significa que los escritores del Evangelio disponían de tres décadas de eventos sobre los que podrían haber escrito. Todos ellos habrían sido interesantes. Sin embargo, se escribe muy poco sobre la mayor parte de la vida terrenal de Jesús. Solo dos de los escritores del Evangelio escribieron sobre el nacimiento de Jesús (véase **Mateo 1-2 y Lucas 1:1-2:39**). Y sólo Lucas registra un evento de la infancia de Jesús (véase **Lucas 2:40-52**). Solo cuatro de los 89 capítulos en los Evangelios se refieren a eventos que sucedieron antes de que el ministerio público de Jesús comenzara alrededor de los 30 años. Esto significa que menos del 5% de los Evangelios se refieren a eventos que ocurrieron antes de que Jesús comenzara su ministerio público.

El resto de los Evangelios tratan el breve tiempo del ministerio público de Jesús. Este es el período de tiempo que comienza con el bautismo de Jesús por Juan el Bautista. El ministerio público de Jesús duró aproximadamente tres años. Los escritores del Evangelio escriben sobre eventos de todo este período de tiempo. Sin embargo, en los cuatro Evangelios, los escritores se centran especialmente en la muerte y resurrección de Jesús (y los eventos inmediatamente anteriores y posteriores a su muerte y resurrección).

La “entrada triunfal” de Jesús en Jerusalén tuvo lugar el domingo antes de ser crucificado. Este día a menudo se llama Domingo de Ramos. El período de tiempo que comienza con el Domingo de Ramos y termina con sus apariciones de resurrección y pos-resurrección es muy corto. Pero los cuatro Evangelios se centran en estos pocos días. Mateo 21-28 se enfoca en este corto período de tiempo. Marcos 11-16 se enfoca en este período de tiempo. Lucas 19-24 se enfoca en este período de tiempo. Y Juan 12-21 se enfoca en este período de tiempo. Cuando se suman, los cuatro Evangelios

tienen un total de 89 capítulos. Increíblemente, 30 de estos capítulos se centran especialmente en el período de tiempo de la muerte y resurrección de Jesús. ¡Esto significa que más de uno de cada tres capítulos es de este período de tiempo!

Sin embargo, los Evangelios se centran mucho más que la tercera parte de sus escritos en la muerte y resurrección de Jesús. Incluso antes de la “entrada triunfal” de Jesús en Jerusalén, los Evangelios se centraban en la muerte y resurrección de Cristo. Por ejemplo, en **Mateo 16:21**, Jesús comienza a enseñar sobre su muerte y resurrección.

*Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día. Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca. Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres. **Mateo 16:21-23 (véase también Mateo 17:22-23 y 20:17-19)***

La verdad es que cada capítulo de los Evangelios, de una forma u otra, apunta o habla sobre la muerte y resurrección de Jesús.

La abrumadora cantidad de material dedicado a la muerte y resurrección de Cristo demuestra claramente que la muerte y la resurrección de Jesús es el evento más importante en los Evangelios.

El enfoque en la muerte y resurrección de Cristo significa que los escritores del Evangelio quieren que los lectores del Evangelio piensen en estos eventos con cuidado y que tomen decisiones en su propia vida basadas en la muerte y resurrección de Cristo. Cuando los escritores del Evangelio hablan sobre la importancia de la **fe** en

Jesucristo (véase **Juan 20:30-31**), quieren que los lectores entiendan que la fe en Cristo debe incluir un entendimiento de la muerte y resurrección de Jesús.

Y el enfoque en la muerte y resurrección de Cristo significa que Jesús es mucho más que un profeta o maestro. Aunque realmente es un profeta y maestro, es mucho más que un profeta y maestro. Él es el Salvador resucitado del mundo.





12. Los Evangelios en el Nuevo Testamento son similares a los primeros cinco libros en el Antiguo Testamento. Ambas secciones se centran en el establecimiento de un pacto.

Compare el evento central en los cuatro Evangelios con el evento central en los primeros cinco libros de la Biblia (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio). Son similares. En ambas secciones, el evento central está relacionado con el establecimiento de un **pacto**. Es por eso que las dos secciones de la Biblia se llaman Antiguo **Testamento** y Nuevo **Testamento**. La palabra **testamento** es una palabra antigua relacionada con la palabra **pacto**. Se refiere a un fuerte acuerdo entre dos partes.

El evento central en el "libro de Moisés" es la entrega de la ley en el Monte Sinaí (véase **Éxodo 19-40**). Este es el evento que condujo al establecimiento de lo que se conoció como el **Antiguo Pacto**. El evento central en los Evangelios es la muerte y resurrección de Jesucristo. Este es el evento que lleva al establecimiento del **Nuevo Pacto**.

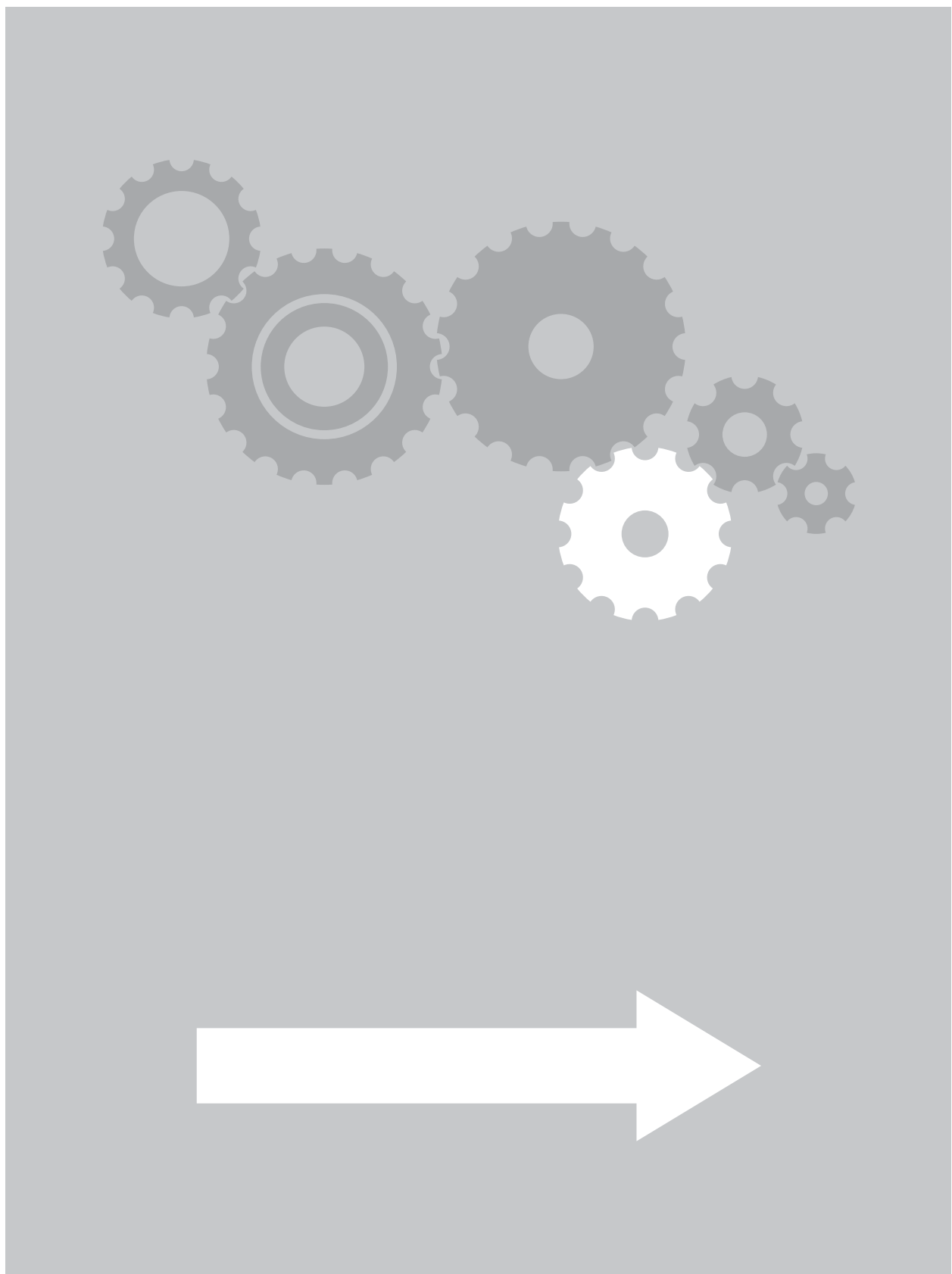
Basado en muchos factores (es decir, la cantidad de espacio dedicado a este evento, las palabras de Dios a Moisés cuando se le apareció en la zarza ardiente, etc.) está claro que el autor (Moisés) quiere que el lector vea la entrega de los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí como de la mayor importancia. Esto tiene un lugar central en la **Ley** porque era el momento y el lugar cuando Dios hizo un pacto con su pueblo. Aquí Dios hizo promesas a Israel que habrían traído bendiciones a todo el mundo de haber sido obedecidas. Sin embargo, la gente no obedeció las leyes de Dios. El pacto no se cumplió.



Según sus palabras en la Ley, está claro que Moisés sabía que el pueblo de Israel no cumpliría el pacto. Moisés claramente quiere que sus lectores miren más allá del pacto en el Monte Sinaí a algo nuevo que Dios haría en el futuro. Moisés sabía que el pacto hecho en el Monte Sinaí no sería efectivo porque los corazones de la gente eran duros. Moisés, igual que los profetas después de él, esperaba un nuevo y mejor pacto.

Escritos posteriores en el Antiguo Testamento miran hacia atrás al establecimiento del pacto en el Monte Sinaí o esperan el establecimiento de un nuevo pacto en el futuro. Los escritos del Nuevo Testamento son, de cierto modo, similares a esto. Las secciones en el Nuevo Testamento después de los Evangelios miran hacia atrás al establecimiento del pacto basado en la muerte y resurrección de Cristo.

Existen muchas otras conexiones entre la primera sección del Antiguo Testamento (la Ley) y la primera sección del Nuevo Testamento (los Evangelios). Por ejemplo, la primera sección del Antiguo Testamento está relacionada con la creación. La primera sección del Nuevo Testamento también está relacionada con la creación, la nueva creación que inició con la muerte y resurrección de Cristo. La primera sección está conectada a Adán - el primer "rey" y "sacerdote" de la creación de Dios. Fue expulsado de su herencia. La segunda sección está conectada a un "nuevo" Adán - Jesús. Como el verdadero Hijo de Dios, él es el verdadero y eterno Rey y Sacerdote. ¡Ha entrado en su herencia y ha traído una gran cantidad de personas con él!





13. Los Evangelios y los Hechos están destinados a guiar a una persona a la fe en Jesucristo.

El Evangelio de Juan termina con palabras que son absolutamente únicas en los Evangelios. Son únicos porque estas palabras se dirigen al lector. Es como si Juan se volviera y mirara a la persona que leía su Evangelio y comenzara a hablarle directamente al lector. No hay otro lugar en los Evangelios como este.

*Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero **éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios**, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre. **Juan 20:30-31***

Nuevamente, este es el único lugar en todos los Evangelios donde se dirige directamente al lector. Esto significa que las palabras de Juan, cada una de ellas, fueron seleccionadas para guiarle a usted a la fe. Esta es la razón por la cual el Evangelio de Juan fue "exhalado por Dios" (véase **2 Timoteo 3:16**). Este libro fue escrito para usted. Su fin es llevarle a la fe.

Pero el libro de Juan es el último evangelio. Y estas palabras aparecen cerca del final del Evangelio de Juan. Esto significa que estas palabras dirigidas al lector son la conclusión de todos los Evangelios. Todos los Evangelios, no solo Juan, fueron escritos "para que creas que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios" .

Para recibir la vida eterna, una persona debe creer que Jesús es "el Cristo, el Hijo de Dios". La palabra Cristo es una palabra griega que significa **ungido**. Es una referencia al Rey a quien Dios ha ungido para gobernar sobre todo en el cielo y en la tierra. Los Evangelios fueron escritos para que **usted** pudiera creer que Jesús es el Rey ungido de Dios (véase **Salmo 2:6**). Él es Rey de reyes y señor de señores. Los



Evangelios fueron escritos para que usted crea que se le ha dado autoridad sobre todo, incluso sobre usted.

*Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. **Mateo 28:18***

Las palabras "Hijo de Dios" son una referencia a Jesús como el verdadero Hijo de Dios (véase **2 Samuel 7:14, Salmo 2:7 y Mateo 3:17**). De la misma manera que un hijo se parece a su padre, Jesús es la imagen perfecta de Dios. Y se cumple a la perfección la voluntad de su Padre, a diferencia del primer "hijo de Dios", Adán, quien no lo hizo. Jesús, sin embargo, es el Hijo eterno de Dios (véase **Filipenses 2:5-11**).

Basado en la conclusión de Juan, queda claro que este “libro de los Evangelios” de cuatro partes es mucho más que un libro de historia. Es un sermón que llama a las personas a la fe. El libro de los Evangelios exige una respuesta de sus lectores. O creerán que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, o continuarán en incredulidad.

El libro de los Hechos también llama a las personas a la fe. Sin embargo, lo hace de una forma diferente a los Evangelios. Lucas no habla directamente a sus lectores en el libro de los Hechos. Al comienzo del libro, dice que está escribiendo a una persona llamada Teófilo (véase **Hechos 1:1**). Sin embargo, todo lo que se le dice a Teófilo tiene como fin llevar a todos los lectores de Lucas a la fe.

Cuando Lucas registra los sermones de los apóstoles en el libro de los Hechos, les está escribiendo a sus lectores. Él quiere que respondan a los sermones. Por ejemplo, cuando Pedro predicó a la gente el día de Pentecostés, Lucas quiere que sus lectores escuchen las palabras de Pedro y respondan a ellas.

Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

*Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. **Hechos 2:36-41***

Lucas es mucho más que un historiador. Es un predicador que llama a las personas a la fe. Sus palabras a Teófilo son en realidad palabras para todas las personas. Lucas usa el sermón de Pedro en Hechos 2 para llamar a sus lectores a la fe. Él hace lo mismo en todo el libro de los Hechos. Predica los sermones de Pedro, Esteban y Pablo. Usa diferentes historias. Todas ellas tienen como fin hablar directamente al lector, llamándolo a la fe (véase, por ejemplo, **Hechos 4:5-12, 8:4-8, 9:1-18** y muchos, muchos otros pasajes).

Los Evangelios y los Hechos, como el resto de las Escrituras, fueron "exhalados por Dios". Su propósito es hacer al lector "sabio para la salvación" en Cristo (véase **2 Timoteo 3:14-16**).





14. Los profetas en el Antiguo Testamento escribían sobre las cosas descritas en los Evangelios y Hechos.

El Nuevo Testamento anuncia la llegada del Nuevo Pacto. Esto significa que Mateo, Marcos, Lucas y Juan declararon que había llegado la era del Nuevo Pacto. Sin embargo, esto no significa que el Nuevo Pacto fuera una idea completamente nueva que introdujo el Nuevo Testamento. El Nuevo Pacto se describe de muchas maneras diferentes en el Antiguo Testamento. Los profetas del Antiguo Testamento sabían todo acerca de la venida de Cristo. Ellos sabían acerca de la gracia que vendría al pueblo de Dios. Ellos sabían sobre los sufrimientos de Cristo y las glorias que seguirían después de sus sufrimientos. Considere, por ejemplo, cómo el apóstol Pedro describe los escritos de los profetas en el Antiguo Testamento.

*Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles. **1 Pedro 1:10-12***

Los profetas del Antiguo Testamento frecuentemente escribían sobre el Cristo, a pesar de que vivieron antes del tiempo de los eventos que estaban describiendo. Estaban entusiasmados con el momento en que, debido a la venida de Cristo, el reino de Dios vendría "en poder" .



Por ejemplo, en **Hechos 2:17-21**, Pedro cita de **Joel 2:28-32**. Solo unos pocos versículos después (en **Hechos 2:25-28**), Pedro cita del **Salmo 16:8-11**. Solo unos pocos versículos después (en **Hechos 2:34-35**), Pedro cita del **Salmo 110:1**.

El uso 'extenso' de Pedro del Antiguo Testamento no es de sorprenderse porque los profetas del Antiguo Testamento sabían acerca del Cristo y escribieron sobre él. Considere, por ejemplo, cómo Pedro describe a David:

*Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. **Hechos 2:30-31***

David no es el único profeta que "vio y habló sobre la resurrección de Cristo". De acuerdo con **Lucas 24:25-27, 24:44-47, y Hechos 3:17-26**, todos los profetas hablaban sobre los sufrimientos de Cristo y las glorias que seguirían.

Dado que los profetas sabían acerca de la venida de Cristo y escribieron sobre él, no es sorprendente que Mateo, Marcos, Lucas y Juan frecuentemente citen a los profetas del Antiguo Testamento. A veces, no citan directamente a los profetas, sino que **aluden** a algo que fue escrito por los profetas. Esto significa que se refieren a algo sin citarlo exactamente. Esto significa que en casi todas las páginas de los Evangelios y Hechos, se hace referencia a algo del Antiguo Testamento.

¡La buena noticia para el lector es que la lectura cuidadosa de los Evangelios y Hechos también llevará a una comprensión del Antiguo Testamento! Los predicadores que enseñan los Evangelios y los Hechos harán un gran favor al pueblo de Dios si les ayudan a ver las conexiones que Mateo, Marcos, Lucas y Juan hacen con el Antiguo Testamento. Por ejemplo, un predicador o maestro que esté pasando por Hechos 2 querrá llevar a las personas a **Joel 2, Salmo 16 y Salmo 110** para ver cómo los profetas del Antiguo Testamento estaban hablando acerca de Cristo. De esta manera,

un estudio cuidadoso de los Evangelios y los Hechos establece la **teología bíblica** para el lector (esto es una referencia a la comprensión que tiene uno a la historia relatada en la Biblia).





15. La importancia de Juan el Bautista.

Los Evangelios proclaman las buenas nuevas que han llegado a todas las personas por la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. Él es, obviamente, la persona más importante en los Evangelios. Sin embargo, hay otros personajes importantes en los Evangelios. Juan el Bautista es uno de los más importantes.

Incluso antes de que Lucas escribe sobre el nacimiento de Jesús, escribe sobre el nacimiento de Juan (véase **Lucas 1:5-25**). Lucas quiere que sus lectores sepan sobre el nacimiento de Juan Bautista porque Juan es el precursor de Jesús. El ángel Gabriel le dice al padre de Juan que Juan va a “preparar al Señor un pueblo bien dispuesto” (véase **Lucas 1:17**).

Juan el Bautista fue un profeta. En muchos sentidos, el ministerio de Juan fue similar al ministerio de los profetas del Antiguo Testamento. Al igual que los profetas del Antiguo Testamento, Juan anhelaba la venida de Cristo. Al igual que los profetas del Antiguo Testamento, Juan sabía que la venida del reino de los cielos dependía de la venida de Cristo. Pero mientras que los profetas del Antiguo Testamento anhelaban la venida de Cristo y escribieron acerca del Cristo, no supieron quién era porque aún no había llegado. Como aclaran los siguientes versículos en 1 Pedro, los profetas sabían acerca del Cristo, y profetizaban acerca del Cristo, pero no sabían su nombre o en el momento en que iba a aparecer.

Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio



*por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles. **1 Pedro 1:10-12***

Juan el Bautista es diferente de los profetas del Antiguo Testamento porque fue la transición entre la era antigua cuando las personas esperaban la venida del Cristo y la nueva era cuando el Cristo ya había venido. Juan es el puente entre estos dos períodos de tiempo (véase **Mateo 11:7-19 y Lucas 7:24-35**).

Juan el Bautista preparó a las personas que vivían en los días de Jesús para encontrarse con el Cristo. Hizo esto llamándolos a confesar sus pecados y ser bautizados (véase **Hechos 19:3-5** para una explicación de la diferencia entre el bautismo de Juan y el bautismo cristiano).

Pero Juan hizo más que solo preparar los corazones de las personas para encontrarse con el Cristo. También tuvo el honor de presentarle a Israel al Cristo. Nadie escuchando a Juan el Bautista (o leyendo sus palabras en los Evangelios) debería haberse confundido acerca de la identidad de Cristo. Juan les dijo (y a nosotros) exactamente quién era el Cristo. El Cristo es Jesús de Nazaret. Es más, Juan "reveló" a la gente detalles sobre el Cristo. Reveló hechos sobre el Cristo que la gente necesitaba escuchar. Y le dijo a la gente exactamente lo que haría Cristo. La gente de hoy también necesita escuchar estas palabras.

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo. Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua. También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él. Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el

*Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo. Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios. **Juan 1:29-34***

En estos versículos, Juan revela que Jesús es "el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Esta es una declaración asombrosa que debería haber causado que la gente abandonara todo para seguir a Jesús. ¡Juan les hizo saber que el hombre parado frente a ellos sería el sacrificio que pagaría la culpa por el pecado para que las personas pudieran ser liberadas de su esclavitud al pecado y vivir en una relación correcta con Dios!

Pero eso no es todo lo que Juan revela. También declara que Jesús "estaba antes que yo" (véase también **Juan 1:15**). Esta es otra sorprendente revelación. En términos de su edad terrenal, Juan era en realidad mayor que Jesús. ¿Cómo, entonces, podría decir que Jesús "estaba antes que yo"? Juan pudo decir esto porque Jesús es Dios. ¡Él es de la eternidad (véase **Juan 1:1**)! ¡Las palabras de Juan deben hacer que todas las personas que las oyen adoren a Jesús!

Juan también revela el hecho de que Jesús fue ungido con el Espíritu Santo. Juan continúa diciendo que Jesús ungiría a otros con el Espíritu Santo. Esto está relacionado con las promesas hechas en el Antiguo Testamento de que en los últimos días Dios derramaría su Espíritu "sobre toda carne" (véase **Joel 2:28-29**). Una vez más, ¡estas revelaciones deberían haber hecho que la gente dejara todo para seguir a Jesús!

Finalmente, Juan declara que Jesús es el **Hijo de Dios**. Estas palabras le hacen saber a la gente que Jesús es un nuevo "Adán". Adán fue el primer "hijo de Dios". Pero él no reflejaba la imagen de Dios. Jesús es el verdadero Hijo de Dios. Es más, las palabras "Hijo de Dios" le hacen entender a la gente que Jesús es quien cumple las promesas de Dios a David en **2 Samuel 7:1-17** (véase también **Salmo 2:8**).



Nuevamente, la gente debería haber, cuando escucharon las palabras de Juan, dejar todo para seguir con alegría a Jesús.

Las palabras de Juan en cuanto a Jesús eran para el pueblo de Israel que vivió durante su tiempo. Algunas de las personas escucharon. Algunas personas se negaron a escuchar (véase **Lucas 7:29-30**). Pero las palabras de Juan también son para la gente de hoy. Todas las personas de todas las edades deben escuchar lo que el Espíritu Santo está diciendo a través de Juan el Bautista. Juan está llamando a todas las personas a dejar su pecado y seguir al Señor Jesucristo.

Algo inusual en Juan es el hecho de que los Evangelios se centran en su ropa y en su comida.

*Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre. **Mateo 3:4***

Normalmente, los escritores del Evangelio no se centran en cosas como la ropa que lleva una persona o en lo que comen. Solo se enfocan en cosas como la ropa cuando esas cosas tienen un significado especial. La ropa de Juan es de gran importancia. La ropa de Juan es importante porque estaba vestido como el profeta Elías (véase **2 Reyes 1:8**). En otras palabras, cuando la gente veía a Juan, se suponía que debían pensar en Elías. Esto es importante debido a una profecía del Antiguo Testamento que dice que "Elías" vendría antes del "día de Jehová".

*He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición. **Malaquías 4:5-6***

¡Juan el Bautista es el "Elías" que cumplió esta profecía! Esto es exactamente lo que Jesús dijo en **Mateo 17:12-13**. Véase también las palabras del ángel Gabriel en

Lucas 1:17. Ya que “Elías” ha llegado, esto significa que, en Cristo, “el día grande y terrible de Jehová” ha llegado! Cada uno necesita decidir si, por medio de Cristo, entrará al reino de Dios o si, como los fariseos cuando escucharon a Juan, rechazará las palabras de Juan sobre el Cristo.

El Evangelio se enfoca en los alimentos de Juan, porque comía como alguien que vive en el desierto. Esto fue una señal para la gente en su condición sin Cristo. Cristo es el que saca al pueblo de Dios del desierto para llevarlo hacia el buen lugar Dios (véase **Juan 10:1-18 y 14:6**). Jesús es el que alimenta al pueblo de Dios (véase **Juan 6**).

Hay otras dos profecías importantes en el Antiguo Testamento sobre Juan el Bautista. Estos pasajes deben estudiarse cuidadosamente, ya que no solo hablan de Juan el Bautista, sino que también hablan de la obra de Jesús.

Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios.

Hablad al corazón de Jerusalén; decidle a voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados.

Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.

Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane.

*Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado. **Isaías 40:1-5***

He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del



pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.

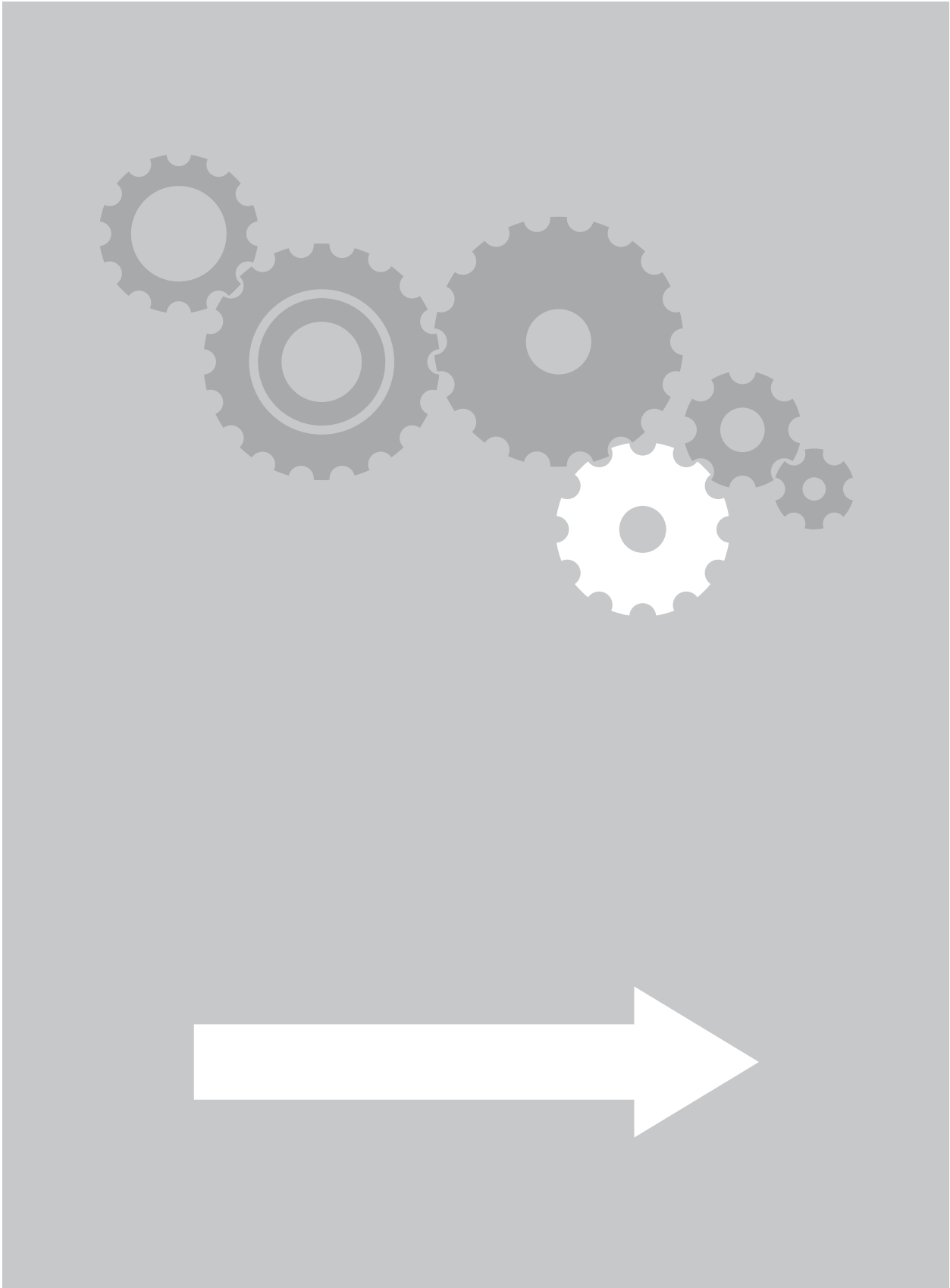
Malaquías 3:1

El ministerio de Juan el Bautista en el Evangelio es una conexión directa entre estos (y otros) pasajes del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Las palabras de Juan permiten que sepan las personas, con gran certeza, que Jesús es quien cumple estos pasajes del Antiguo Testamento.

Juan es importante porque es la 'voz' oficial de Dios que declara la venida del Cristo. La gente en los días de Jesús debía confiar en las palabras de Juan. Del mismo modo, la gente de hoy debería confiar en las palabras de Juan. La gente de hoy debería creer el testimonio de Juan de que Jesús es el Cristo.

*Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado. Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero él os bautizará con Espíritu Santo. **Marcos 1:7-8***







16. La importancia de la vida perfecta de Jesús.

Jesús es 100% Dios. Esto se proclama claramente en todo el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Sin embargo, Jesús no es solo Dios. También es 100% humano. Esto significa que Jesús vivió su vida en la tierra como un hombre de verdad. Aunque fue concebido por una virgen, esto no cambia el hecho de que él realmente "se puso carne". Nació como otros niños humanos, necesitaba a su madre, necesitaba comer y dormir, creció como crecen otros niños y aprendió como aprenden otros niños (véase **Lucas 2:52**). Pero aunque Jesús es como otros humanos en este sentido, es diferente a otros humanos porque nunca pecó (véase **Hebreos 2:10-18 y 4:15**).

Los Evangelios centran mucha atención en la muerte de Jesús. Esto es importante, porque la muerte de Cristo es esencial para la salvación. Si este evento no hubiera sucedido, el mundo no podría haberse salvado. La muerte de Cristo fue necesaria para que el mundo recibiera el perdón de los pecados y la salvación. Su muerte fue el "pago" requerido para satisfacer la ira de Dios para que diera vida eterna a su pueblo (véase **Romanos 3:23**). Como dijo el autor de Hebreos, "sin derramamiento de sangre no hay perdón" (**Hebreos 9:22**).

Sin embargo, el sufrimiento y muerte de Cristo no era lo único que se necesitaba para la salvación del pueblo de Dios. También fue necesaria la vida de obediencia de Cristo. Si Cristo no hubiera vivido una vida perfecta, la gente no podría salvarse.

Los eruditos a veces se refieren al sufrimiento y muerte de Cristo como su **obediencia pasiva**. Se refieren a la vida de obediencia de Cristo como su **obediencia activa**. En la obediencia activa de Cristo se cumplen las demandas de Dios de una observancia perfecta a la ley de parte de su pueblo. En la obediencia pasiva de Cristo,



se realiza el pago por el pecado. Estos dos “aspectos” de la obediencia de Cristo son esenciales para la salvación.

Con el fin de ver el significado de la obediencia activa de Cristo, es útil considerar a Adán, el primer hombre. Adán era 'hijo' de Dios (véase **Lucas 3:38**). Fue creado a la imagen de Dios (véase **Génesis 1:26-28**). De la misma manera que un hijo se parece a su padre, Adán debía reflejar a Dios. Debía reflejar el ser y el carácter glorioso de Dios en pensamiento, palabra y obra. Era, como algunos estudiosos lo han descrito, el ‘portador de la imagen’ de Dios. Adán debía amar a Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerza. El amor de Adán hacia Dios sería evidente en la obediencia de Adán a Dios (véase **Juan 15:10-14**). Y Adán sería el primero de todo un grupo de personas que obedecería a Dios de corazón. Adán debía "ser fructífero y multiplicarse". Esto significa que Adán y sus descendientes iban a llevar la imagen de Dios por toda la tierra.

Adán fue creado para tener dominio sobre la tierra. Por ese lado, era un rey. Sin embargo, él no era un rey con la máxima autoridad. Debía recordar que su autoridad venía de Dios, el verdadero Rey. Por lo tanto, la palabra de Adán no era suprema. La palabra de Dios debía gobernar sobre Adán (véase **Génesis 2:16-17**).

Basado en las palabras de Dios en Génesis 1 y 2, queda claro que Adán era el representante de todo ser humano. Por lo tanto, sus acciones fueron contadas como las acciones de todo ser humano. Si él desobedeciera, significaría que los demás seres humanos, juntamente con él, también serían contados como desobedientes (véase **Romanos 5:12**).

Adán, como hijo de Dios, fracasó. No se sometió a la ley de Dios, pero optó, más bien, por obedecer las palabras de Satanás (véase **Génesis 3:1-7**). Debido a esto, a Adán no se le permitió quedarse en el lugar que Dios creó para él. Las acciones de

se realiza el pago por el pecado. Estos dos “aspectos” de la obediencia de Cristo son esenciales para la salvación.

Con el fin de ver el significado de la obediencia activa de Cristo, es útil considerar a Adán, el primer hombre. Adán era 'hijo' de Dios (véase **Lucas 3:38**). Fue creado a la imagen de Dios (véase **Génesis 1:26-28**). De la misma manera que un hijo se parece a su padre, Adán debía reflejar a Dios. Debía reflejar el ser y el carácter glorioso de Dios en pensamiento, palabra y obra. Era, como algunos estudiosos lo han descrito, el ‘portador de la imagen’ de Dios. Adán debía amar a Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerza. El amor de Adán hacia Dios sería evidente en la obediencia de Adán a Dios (véase **Juan 15:10-14**). Y Adán sería el primero de todo un grupo de personas que obedecería a Dios de corazón. Adán debía "ser fructífero y multiplicarse". Esto significa que Adán y sus descendientes iban a llevar la imagen de Dios por toda la tierra.

Adán fue creado para tener dominio sobre la tierra. Por ese lado, era un rey. Sin embargo, él no era un rey con la máxima autoridad. Debía recordar que su autoridad venía de Dios, el verdadero Rey. Por lo tanto, la palabra de Adán no era suprema. La palabra de Dios debía gobernar sobre Adán (véase **Génesis 2:16-17**).

Basado en las palabras de Dios en Génesis 1 y 2, queda claro que Adán era el representante de todo ser humano. Por lo tanto, sus acciones fueron contadas como las acciones de todo ser humano. Si él desobedeciera, significaría que los demás seres humanos, juntamente con él, también serían contados como desobedientes (véase **Romanos 5:12**).

Adán, como hijo de Dios, fracasó. No se sometió a la ley de Dios, pero optó, más bien, por obedecer las palabras de Satanás (véase **Génesis 3:1-7**). Debido a esto, a Adán no se le permitió quedarse en el lugar que Dios creó para él. Las acciones de



Pero, por la gracia de Dios, la historia no termina ahí. Dios sacó a otro "Hijo" de Egipto (véase **Oseas 11:1** y **Mateo 2:15**). Dios mismo declaró que Jesús es su verdadero Hijo (véase **Mateo 3:17** y **17:1-5**). ¿Obedecerá este Hijo? ¿Sería fructífero y se multiplicaría? ¿O sería como Adán e Israel antes que él?

Este Hijo obedeció, porque Jesús no es como Adán y él no es como Israel. Él nunca pecó. Él obedeció perfectamente a Dios el padre en todos los sentidos. ¡Esta obediencia ha llevado a la vida de personas que nacieron pecadores (véase **Romanos 5:10**)!

Jesús es un nuevo "Adán" y un nuevo "Israel". De hecho, el Nuevo Testamento se refiere a él como el "último Adán" (véase **1 Corintios 15:45-49**). Esto significa que no habrá otro "Adán" después de Jesús. Como el verdadero Hijo de Dios, Jesús hizo (y continúa haciendo) lo que Adán e Israel no pudieron hacer. Él cumple perfectamente con los planes y propósitos de Dios para la humanidad. Hace posible que su pueblo lleve la imagen de Dios, y que sea fructífero y se multiplique (véase **Juan 15:1-11**).

Siendo el último Adán, las acciones de Jesús son asignadas a todos aquellos que están unidos a él. Es por eso que la **obediencia activa de** Jesús es tan importante. Las acciones justas de Jesús durante su vida en la tierra cumplen los planes de Dios para la humanidad y valen para todos los que, por la fe, están unidos a Cristo. La vida de "obediencia activa" de Cristo significa que el plan de Dios para el ser humano se ha cumplido "en él". El pueblo de Dios puede descansar de sus propias obras, sabiendo que Jesús ha terminado la buena obra requerida por Dios. Él, siendo el Hijo de Dios, cumplió la Ley. Esto significa que aquellos que están en Cristo pueden vivir en el gozo de saber que la Ley se ha cumplido en Cristo (véase **Mateo 5:17**).

De la misma manera que las personas que leen la historia de Adán sienten gran dolor por su rebelión y todo el mal que reciben por ello, los cristianos deben leer los

Evangelios y regocijarse en la obediencia de Cristo y todo lo bueno que reciben de ello. ¡Las acciones de Cristo están conectadas directamente con la vida del cristiano!

Su nacimiento virginal es, como la formación del primer Adán, un milagro de Dios. Dios trajo a Adán al mundo como el comienzo de la creación. Dios trajo a Jesús al mundo como el comienzo de una **nueva creación**.

*Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. **1 Corintios 15:45-49***

Desde el comienzo de su vida terrenal, Jesús obedeció a Dios. Realmente vivió como el Hijo de Dios. Solo hay una historia en los Evangelios de la juventud de Jesús, pero es muy significativa. Es la historia de Jesús en el templo cuando tenía 12 años (véase **Lucas 2:41-51**). Esta historia demuestra la obediencia activa de Jesús a Dios incluso de niño. Desde esta temprana edad, Jesús estaba trabajando activamente en el conocimiento de Dios y se posiciona a sí mismo en el 'lugar' de Dios (el templo). Incluso a esta edad, Jesús sabía que Dios era su Padre (véase **Lucas 2:49** y **2 Samuel 7:14**). Incluso a esta edad, estaba tratando de agradar a Dios.

A medida que crecía, los Evangelios demuestran claramente que Jesús nunca pecó. Estaba **sin reproche**. Sus padres cumplieron la ley con respecto a la circuncisión a los ocho días (véase **Lucas 2:21**). Lo presentaron en el templo a los 40 días. Él no necesita estas cosas para ser puro. Él ya era puro. Estas cosas se hicieron porque él, como representante del pueblo, estaba ejemplificando perfectamente la vida de un hijo requerida en la Ley. Jesús fue perfectamente obediente a sus padres (véase **Lucas 2:51**). Y al madurar, su obediencia a todos los mandamientos de Dios se



hizo evidente para todos los que lo conocieron. Amaba a Dios perfectamente y amaba a su prójimo perfectamente. Es por eso que las Escrituras dicen que "aumentó en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres" (véase **Lucas 2:52**). ¡Los lectores de los Evangelios y las personas que tienen fe en Jesús deben regocijarse cuando leen sobre la obediencia de su representante (véase **Gálatas 4:4-5**)! ¡Ya que el cristiano está "en Cristo", su obediencia es contado como nuestra obediencia!

El primer acto público de Jesús como hombre adulto es muy significativo. Fue bautizado por Juan el Bautista. Juan pensó que Jesús no necesitaba ser bautizado (véase **Mateo 3:13-15**). El bautismo de Juan era 'un bautismo de conversión para el perdón de los pecados' (véase **Lucas 3:3**). Jesús nunca pecó, por lo tanto, Jesús no necesitaba ser bautizado por sus propios pecados. Sin embargo, aunque nunca pecó, fue, como el "último Adán", el representante del pueblo de Dios. Como representante del pueblo de Dios, reconoció los pecados del pueblo de Dios. Basado en esta acción, es claro que Jesús, a diferencia del primer Adán, odiaba el pecado y sus efectos. No esconderá el pecado ni entretuvo el pecado en su corazón. En cambio, es la misión del último Adán sacar el pecado a la luz para que las personas puedan caminar en una relación correcta con Dios.

Más allá de esto, el bautismo de Jesús en el Jordán significaba que un **segundo éxodo** del pueblo de Dios había comenzado. De la misma manera que los israelitas cruzaron el Mar Rojo en el primer éxodo y Josué llevó a la siguiente generación de personas a través del Jordán en un "mini éxodo", Jesús pasó por el Jordán en un segundo éxodo. Él, como un nuevo Moisés y nuevo Josué, llevaría al pueblo de Dios por medio de las aguas del juicio al 'buen lugar' de Dios.

Jesús fue bautizado para "cumplir toda justicia" (véase **Mateo 3:15**). Esto significa que el bautismo de Jesús era un paso necesario para que su pueblo cumpliera la justicia que Dios requiere. Jesús estaba, en esta etapa temprana de su

ministerio, demostrando que sus acciones estaban conectadas con los pecados de la gente y que él estaba cargando sus cargas. Sus acciones, todas ellas, fueron muy significativas.

Después de su bautismo, Jesús fue ungido con el Espíritu Santo y Dios pronunció las siguientes palabras: "Este es mi Hijo amado, con quien estoy muy complacido" (véase **Mateo 3:17**). Los lectores de los Evangelios deben regocijarse con la unción de Jesús y con las palabras de Dios. ¡Eran señales del cielo de que Dios estaba con este varón! ¡Y Dios aún está con este hombre! Él está vivo y está sentado a la diestra de Dios ahora. Los que se identifican con Cristo por la fe también son contados como hijos e hijas de Dios.

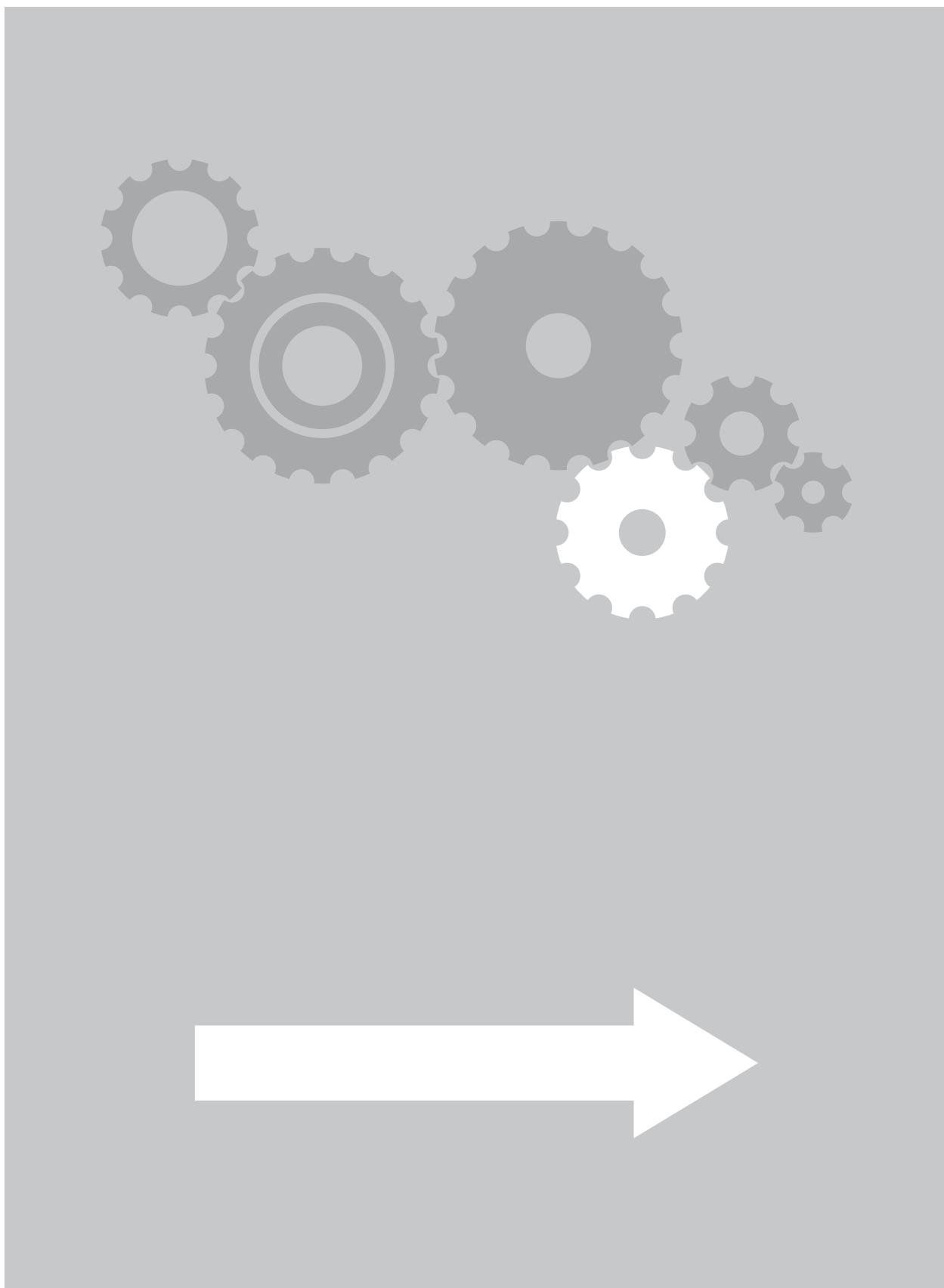
Después de su bautismo, Jesús fue tentado por Satanás. La importancia de este evento puede verse en el hecho de que los tres Evangelios sinópticos describen la tentación de Jesús (véase **Mateo 4:1-17, Marcos 1:12-13 y Lucas 4:1-13**). Jesús, como el perfecto Hijo de Dios, no siguió a Satanás ni se rebeló contra Dios. En cambio, por el uso de la palabra de Dios, demostró que conoce las leyes de Dios, que ama sus leyes, y él no pondría nada, ni siquiera su propio apetito, por encima de complacer a Dios. Pero Jesús no resistió a Satanás solamente para su propio beneficio. ¡Lo hizo como representante de su pueblo! Esto significa que todo el pueblo de Cristo, por haber Cristo rechazado a Satanás, ha resistido las tentaciones de Satanás. Los que están en Cristo, porque están en Cristo, no han inclinado la rodilla ante Satanás y no han elegido los reinos de este mundo. Han sido liberados de su alcance y han entrado en el reino de Dios (véase **Efesios 2:1-10**).

Como el perfecto Hijo de Dios, Jesús nunca actuó por su cuenta. Confió en Dios en todo lo que dijo y en todo lo que hizo (véase **Juan 4:34, 5:19, 5:30, 8:29**). Esto es evidente en las oraciones frecuentes de Jesús (véase **Marcos 1:35, Lucas 5:16, 6:12, 9:28-29, 22:31-32**). Ver también **Salmo 40:8** .



Leer los Evangelios debería traer alegría y confianza al pueblo de Dios. Cuando leemos acerca de la gozosa obediencia de Cristo, ¡estamos leyendo acerca de que nuestro representante obedece el pacto perfectamente! Él ha hecho posible que el pueblo de Dios ande en comunión gozosa con él. Lo hacemos por la fidelidad de Cristo (véase **Mateo 5:17 y Gálatas 2:20**).







17. El lector debe imitar a Cristo.

Los eruditos a veces se refieren al sufrimiento y muerte de Cristo como su **obediencia pasiva**. Se refieren a la vida de obediencia de Cristo como su **obediencia activa**. En la obediencia activa de Cristo, se cumplen las demandas de la perfecta observancia de la ley de Dios por su pueblo. En la obediencia pasiva de Cristo, el pago por el pecado del pueblo de Dios se cumple plenamente. Los dos “aspectos” de la obediencia de Cristo son esenciales para la salvación.

Sin embargo, aunque Cristo, por su vida, muerte y resurrección, hizo todo lo necesario para que una persona reciba la vida eterna, esto no significa que el pueblo de Dios pueda vivir de la forma que quiera. El pueblo de Dios debe andar como él anduvo. Las buenas obras no salvan a una persona (véase **Romanos 3:20**). Sin embargo, las buenas obras son prueba de que una persona ha sido salva (véase **Efesios 2:10**). Si no hay buenas obras, es evidencia de que una persona no conoce a Dios.

Afortunadamente, Dios le ha dado a su pueblo una gran ayuda. El Espíritu Santo vive dentro de los creyentes y constantemente brinda una gran ayuda (véase **Juan 14:15-17**). Jesús está sentado a la diestra de Dios Padre y constantemente intercede por los creyentes (véase **Romanos 8:34**). Es más, Dios Padre también trabaja en la vida del creyente. Es como un jardinero, haciendo ajustes en la vida de una persona para que él o ella pueda ‘dar más fruto’ (véase **Juan 15:1-2**). Aparte de toda esta ayuda, Dios nos ha dado su palabra. En la palabra de Dios, al creyente se le ha dado muchos ejemplos a seguir.

Este es uno de los mayores beneficios de los Evangelios. Los Evangelios permiten que el creyente “camine con Jesús” y vea cómo vivió para que podamos imitar a Jesús. De esta manera, los Evangelios son un “**medio de gracia**”. En otras



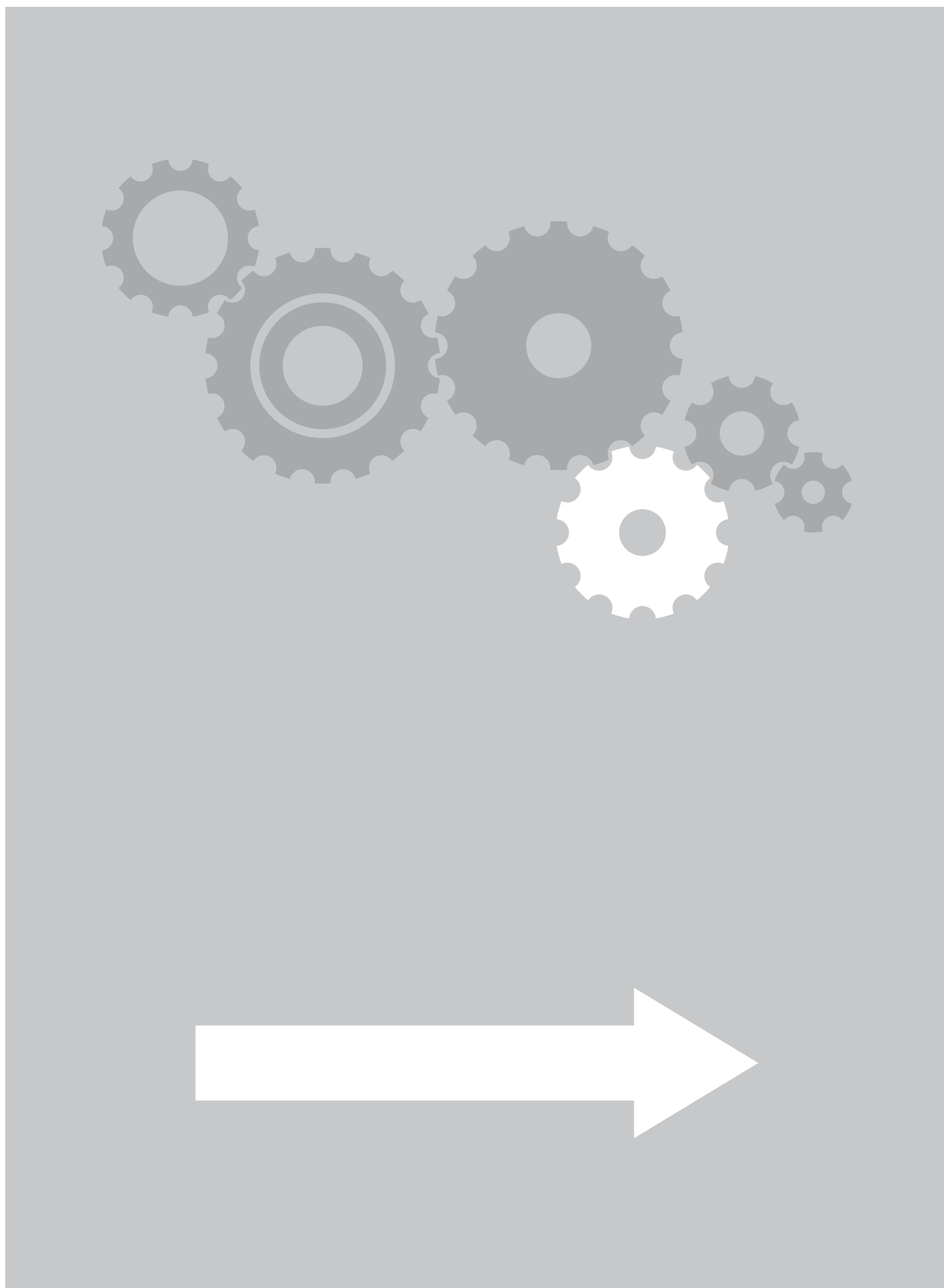
palabras, los Evangelios son una forma en que Dios trae gracia a su pueblo para que puedan imitar a Cristo.

Considere, por ejemplo, las palabras de Jesús a los apóstoles después de lavarse los pies en la noche de la Última Cena:

*Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. **Juan 13:14-15***

Jesús es el perfecto "Hijo de Dios". Jesús proporciona a las personas un ejemplo que debe ser imitado (véase **Juan 8:12**). Demuestra cómo un hombre o una mujer de Dios debe adorar, orar, hablar, trabajar, tratar a los niños, descansar, sufrir, viajar, etc. Como el Hijo perfecto de Dios, nos muestra cómo debemos actuar en cualquier circunstancia.

Hay muchos versículos en el Nuevo Testamento que hablan sobre la importancia de imitar a otros creyentes (véase, por ejemplo, **Romanos 4:11-12, Filipenses 3:17, 1 Tesalonicenses 1:6- 7, 2 Tesalonicenses 3:7-9, 1 Timoteo 4:12, Hebreos 13:7, Santiago 5:10-11, 1 Pedro 5:3 y 3 Juan 11**). Seguramente, este es uno de los usos más importantes de los Evangelios. Los usamos para poder observar atentamente cómo el perfecto Hijo de Dios vivió su vida, y así poder imitar sus pasos.





18. El lector debe considerar cuidadosamente los milagros de Jesús.

Los milagros de Jesús son señales de que él es el Cristo. Las personas necesitan responder a estas señales.

Jesús realizó muchos milagros. Estos milagros se registran en Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Según **Juan 20:30-31**, los escritores del Evangelio no registraron todos los milagros que Jesús hizo. Seleccionaron cuidadosamente los milagros incluidos en los Evangelios. Todos ellos fueron incluidos con un propósito. Se incluyeron para probar que Jesús es el Cristo y para guiar a una persona a la fe en Cristo.

*Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre. **Juan 20:30-31***

El libro de Juan se refiere a los milagros de Jesús como **señales** (véase **Juan 2:11, 18, 23, 3:2, 4:48, 54, 6:2, 14, 26, 30, 7:31, 9:16, 10:41, 11:47, 12:18, 12:37 y 20:30-31**). Esta palabra ayuda a las personas a comprender el propósito de los milagros en los Evangelios. Una señal no es un fin en sí misma. Las señales siempre apuntan a algo más. Por ejemplo, si un letrero tiene escrita la palabra "hospital", señala un hospital real. La señal no es el hospital. El letrero no es el lugar donde se cura a los enfermos. El anuncio no realiza cirugías ni prescribe medicamentos. En cambio, el letrero es una herramienta que sirve para señalar el hospital. El letrero le ayuda a las personas enfermas a encontrar el hospital. Eso es exactamente cómo funcionan las señales en los Evangelios. Apuntan a algo más. Cada uno de ellos está incluido en los Evangelios para guiar a las personas a Cristo.



Los milagros de Jesús se describen como señales porque el enfoque no es permanecer en los milagros. Los milagros sirven para señalar el hecho de que Jesús es el Rey ungido prometido en el Antiguo Testamento. Cuando las personas ven una señal en los Evangelios, deben mirar más allá de la señal hacia lo que es más grande que la señal: el Cristo. La señal está destinada a guiar a las personas al Cristo. La gente no debe detenerse en la señal. Al ver el letrero deben dirigirse a la cosa a la que apunta. ¡El objetivo de las señales, cada una de ellas, es guiar a las personas a Cristo y a la vida eterna que viene por medio de la fe en él!

Observe cómo los escritores del Evangelio describen los milagros. No solo hablan de un trabajo poderoso y se centran en el trabajo poderoso en sí. Hablan sobre cómo la gente respondió a la poderosa obra de Jesús. Los escritores del Evangelio se centran en lo que hizo la gente después de que se hizo la señal.

La primera "señal" en el libro de Juan es la de cambiar el agua en vino en una boda (véase **Juan 2:1-11**). Es importante ver cómo Juan concluye esta sección sobre la primera señal.

*Este principio de **señales** hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos **creyeron** en él. **Juan 2:11***

Según Juan, cuando Jesús convirtió el agua en vino, "manifestó su gloria". Esto significa que esta señal era principalmente sobre la identidad de Jesús. Este milagro fue una muestra de la **gloria** de Jesús. ¡Este milagro fue una señal de que Jesús está lleno de gloria! Las señales a menudo están conectadas a cosas que fueron dichas por los profetas en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, cuando Jesús convirtió el agua en vino, debería haberle recordado a la gente las profecías del Antiguo Testamento que hablan de los últimos días cuando "las montañas gotearán vino dulce" (véase **Joel 3:17-18**). Cuando Jesús vino, las montañas no estaban goteando vino. En cambio, incluso en las bodas, ¡no había vino! Pero cuando Jesús vino, convirtió el agua en vino.

Este milagro en Caná fue una pequeña señal de que Jesús es el que hará que todas las promesas de los últimos días se hagan realidad. Él es el que hace que las personas enfermas se recuperen, que las personas impuras estén limpias, que las personas sordas vuelvan a escuchar, que las personas ciegas vuelvan a ver y que las personas muertas cobren vida. Al realizar una señal de su gran poder, ¡Jesús demostró que él es quien cumple todas las promesas del Antiguo Testamento!

¿Qué hicieron los discípulos cuando vieron esta señal? Note el final de **Juan 2:11**: "Y sus discípulos **creyeron** en él". Juan no se preocupa principalmente por la 'señal' en sí. Su preocupación es por las personas que vieron el letrero y al que señala el letrero: ¡Jesús! Juan quiere que sus lectores vean que la señal llevó a otras personas (los discípulos) a la fe. Juan quiere que sus lectores sigan el ejemplo de los discípulos y que también pongan su fe en Jesús.

La siguiente señal al que se hace referencia en el libro de Juan se encuentra en el **2:18-22**. Esta señal, también, está vinculada a la fe.

*Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué **señal** nos muestras, ya que haces esto? Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? Mas él hablaba del templo de su cuerpo. Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y **creyeron** la Escritura y la palabra que Jesús había dicho. **Juan 2:18-22***

En estos versículos, los judíos (así es como Juan se refiere a las autoridades judías) piden una **señal**. La "señal" que Jesús les da se encuentra en sus palabras: "Destruye este templo, y en tres días lo levantaré". Esta es una referencia a la muerte y resurrección de Jesús. Según Jesús, su muerte y resurrección es una señal de su autoridad. Según Jesús, esta "señal" es una prueba de que tenía autoridad para hacer



lo que estaba haciendo en el templo. Note, como con la señal cuando Jesús convirtió el agua en vino, Juan conecta la señal con el creer. Cuando Jesús "resucitó de entre los muertos, sus discípulos recordaron que había dicho esto y **creyeron**". ¿Qué pasa con usted? La resurrección de Jesús es una señal de su autoridad sobre todas las cosas. ¿Reconoce usted esto?

Los milagros, cada uno de ellos, son señales que pretenden guiar a las personas a la fe en Jesús. Sin embargo, es posible ver una señal y perder su mensaje. Los líderes judíos no recibieron la señal que Jesús dio en **Juan 2:18-22**. Se negaron a creer en el mensaje dado por la señal. Rechazar las señales que Dios da con gracia es un gran pecado.

La tercera referencia a las señales en el libro de Juan está en **Juan 2:23**.

*Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos **creyeron** en su nombre, viendo las **señales** que hacía.*

Nuevamente, observe la conexión entre las **señales** y el **creer** en Cristo (véase también **Juan 4:53**). El **lector** debe considerar cuidadosamente cada señal en los Evangelios y confiar en Jesús. El **predicador o maestro sabio** usará las señales para hablar de Cristo y para llamar a las personas a tener fe en él.

Pero leer las señales en el Nuevo Testamento hace más que edificar fe en Cristo. También ayuda al lector a comprender las cosas escritas en el Antiguo Testamento. Esto se debe a que las señales están conectadas a cosas de las que se habló por primera vez en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, cuando Jesús alimentó a los 5,000 (véase **Juan 6**), la gente reconoció que esto era una **señal de** que Jesús era "el profeta que ha de venir al mundo" (véase **Juan 6:14**). Dijeron esto porque Jesús, como Moisés, estaba vinculado con la entrega de pan a la gente. La gente en la alimentación de los 5,000 conectó correctamente esta señal a una promesa que Moisés pronunció por primera vez en el libro de Deuteronomio:



*"Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis;" **Deuteronomio 18:15***

Pero aunque la gente sabía que Jesús era el profeta que Moisés prometió en **Deuteronomio 18:15**, no confiaron en Cristo. De hecho, ¡muchos de ellos vieron la señal y ya no siguieron a Jesús! Se negaron a creer.

Es importante que las personas que leen las señales hoy conecten estas señales con sus propias vidas. Considere, por ejemplo, las siguientes señales:

- Cuando Jesús resucita a Lázaro de entre los muertos, el lector debe conectar esta señal a su propia vida (véase **Juan 11**). El lector, como Lázaro, algún día morirá. Esta señal demuestra que Jesús es el que tiene el poder de dar vida a los muertos.

- Cuando Jesús curó al hombre nacido ciego (véase **Juan 9**), el lector debe conectar esto con su propia vida. El lector, como el ciego, tiene un problema con su visión. No podemos ver lo que Dios quiere que veamos. Somos "espiritualmente ciegos". Jesús es el que tiene el poder de ayudar a las personas a ver con claridad. Más allá de esto, en el Antiguo Testamento, hay promesas que los ciegos verán en el "día del Señor". Los milagros demuestran que Jesús fue el prometido en el Antiguo Testamento. Los lectores de hoy deberían ver la señal y confiar en Cristo para su propia visión espiritual.

- Cuando Jesús sanó a la mujer "impura", el lector debe conectar esto con su propia vida (véase **Marcos 5:25-34**). El lector, como la mujer, es inmundo. Jesús es el que tiene el poder de limpiar a las personas.

- Cuando Jesús echó fuera demonios, el lector debe conectar esto con su propia vida. Jesús es el que tiene el poder de liberar a las personas del poder del diablo (véase **Hechos 10:38**).





19. El lector debe considerar cuidadosamente las enseñanzas de Jesús.

La enseñanza de Jesús demuestra que él es el Cristo.

Los escritores del Evangelio no solo se centran en las poderosas **obras de** Jesús. También se centran en sus poderosas **palabras**. Ambas cosas son importantes. Las historias de los hechos de Jesús en los Evangelios y Hechos permiten a las personas "ver" las poderosas obras de Jesús. Las citas cuidadosas de las palabras de Jesús en los Evangelios y Hechos permiten que las personas "escuchen" sus palabras. Ambas cosas son una **bendición** del cielo.

*“Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.” **Mateo 13:16-17** (véase también Lucas 10:24)*

Es importante entender que los Evangelios y los Hechos no incluyen todo lo que Jesús dijo o enseñó (véase **Juan 20:30-31 y 21:25**). Esto significa que las palabras y enseñanzas de Jesús incluidas en los Evangelios y Hechos se han incluido por una razón. El pueblo de Dios necesita escuchar cada palabra que Jesús habló y todo lo que él enseñó.

Los evangelios no fueron escritos cuando Jesús estaba en la tierra. Fueron escritos años después de su resurrección y ascensión al cielo. A veces, la gente se pregunta si los apóstoles recordaron las palabras de Jesús con precisión. ¿Es posible que no recordaran las palabras de Jesús con precisión? ¿Es posible que hayan cambiado las palabras de Jesús para decir cosas que Jesús nunca quiso decir? El lector puede confiar plenamente en que los apóstoles recordaron perfectamente las

palabras de Jesús. Jesús mismo prometió que el Espíritu Santo ayudaría a los apóstoles a recordar todo lo que dijo.

*“Os he dicho estas cosas estando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.” **Juan 14:25-26***

Al igual que el resto de las Escrituras, la enseñanza de Jesús en los Evangelios y Hechos ha sido "inspirada [exhalada] por Dios" (véase **2 Timoteo 3:16**). Esto significa que los dichos de Jesús que están registrados en los Evangelios y Hechos son exactamente los que Dios quería que se escribieran.

Las palabras y enseñanzas de Jesús en los Evangelios y Hechos ayudan a los lectores de muchas maneras. A continuación se detallan algunas de las formas en que la enseñanza de Jesús ayuda al lector.

Primero, Jesús le muestra a la gente cómo un hombre o una mujer creyente debe pensar y hablar. Recuerda, Jesús es el **último Adán**. Él es la primera persona en una nueva creación (véase **2 Corintios 5:17**). Él hace lo que el primer Adán no hizo. Refleja perfectamente la imagen de Dios (véase **Génesis 1:26-28**). Las palabras de Jesús deben ser imitadas por El pueblo de Dios.

Segundo, Jesús frecuentemente se refiere al Antiguo Testamento. Con sus palabras, le enseña al pueblo de Dios cómo debe pensar en cuanto al mensaje general del Antiguo Testamento. Por ejemplo, en **Lucas 24:25-27** y **24:44-47** Jesús declara que él es el gran tema de todo el Antiguo Testamento.

*Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían. **Lucas 24:27***

Jesús tiene una forma particular de entender las historias del Antiguo Testamento. El lector necesita saber que la comprensión de Jesús de estas historias es la comprensión correcta de ellas. El lector puede seguir a Jesús como una guía confiable.

Tercero, las palabras de Jesús enseñan a las personas a pensar sobre el reino de Dios. Las parábolas de Jesús, en particular, se enfocan en cómo es el reino de Dios. Sus parábolas ayudan a las personas a comprender "los secretos del reino de los cielos" (véase **Mateo 13:11**).

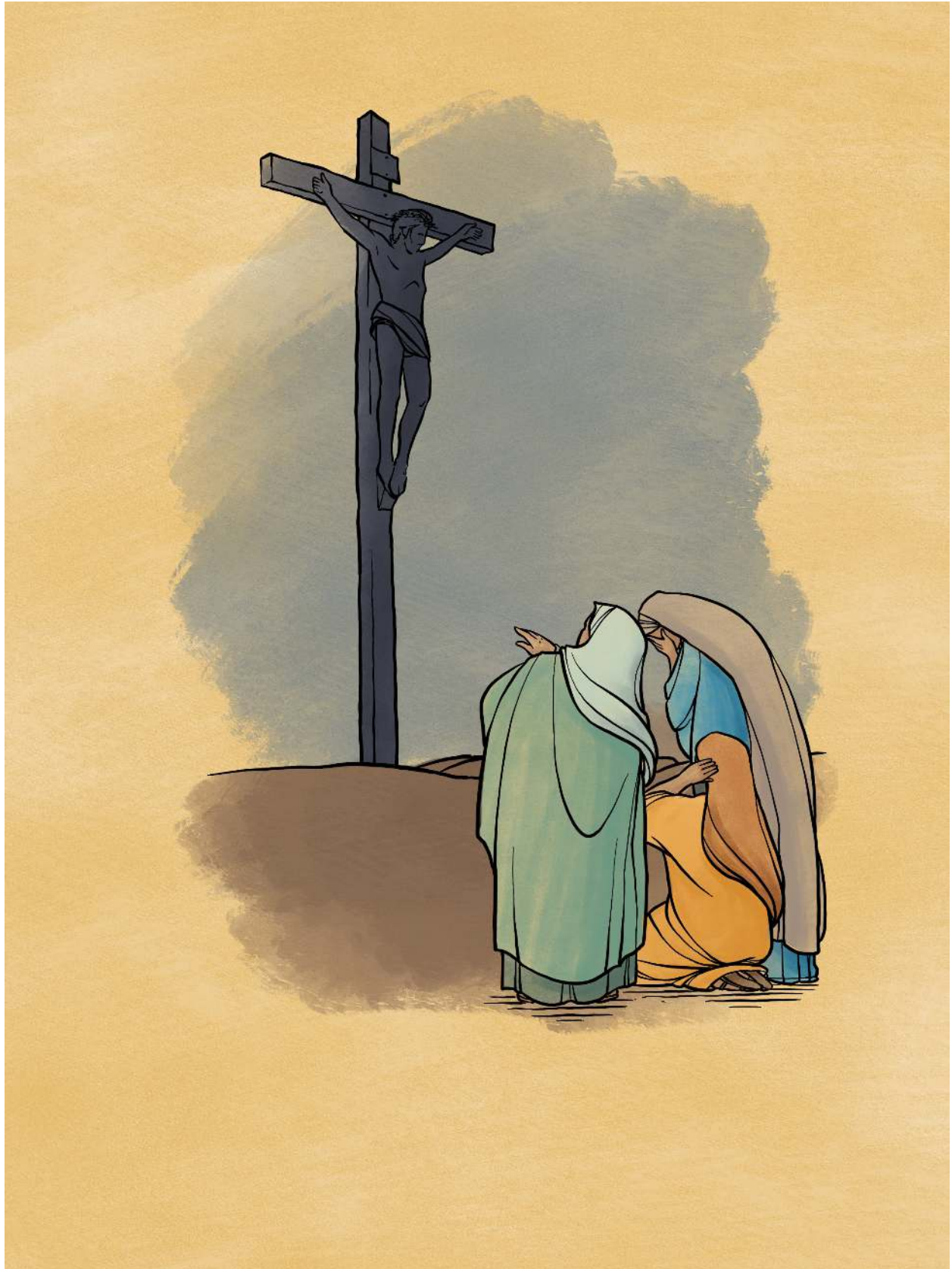
Cuarto, las palabras de Jesús enseñan a las personas cómo deben pensar acerca de la vida en esta tierra. Jesús les dice a sus seguidores cómo deben pensar sobre el dinero, la persecución, la preocupación, las autoridades, la iglesia, el pecado, el matrimonio, el divorcio y muchos otros temas.

Quinto, las palabras de Jesús enseñan a las personas de Dios cómo deben relacionarse entre sí. Los apóstoles discutían constantemente sobre quién era el más grande. Jesús enseña a sus seguidores que deben humillarse y convertirse en niños.

Las palabras de Jesús son un regalo para las personas y deben ser atesoradas. El pueblo de Dios que vivía antes del nacimiento de Jesús anhelaba escuchar las cosas que Jesús dijo. Tenemos el privilegio de tener acceso a sus palabras. Debemos prestarles mucha atención y aprender a amarlos.

*"Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron." **Mateo 13:17***





20. El lector debe considerar cuidadosamente la muerte de Jesús.

Los estudiosos a veces se refieren a la vida de obediencia de Jesús a Dios el Padre como su **obediencia activa**. Los Evangelios demuestran que Jesús obedeció perfectamente al Padre en todo lo que dijo e hizo. La obediencia perfecta de Cristo no solo le pertenece a Cristo. También es aplicado a todos aquellos que tienen fe en Cristo. Esto significa que las demandas de Dios que su pueblo observe la ley a la perfección se cumplen por medio de la obediencia de un hombre. Jesús se pone en el lugar de todo el pueblo de Dios. Su perfecta obediencia es contado como la perfecta obediencia de todos aquellos que depositan su fe en él (véase **Mateo 5:17**).

Sin embargo, la obediencia activa de Cristo no es, por sí sola, suficiente para que las personas reciban la salvación. La razón por la cual la obediencia activa de Cristo en sí misma no es suficiente para la salvación es porque todas las personas (aparte de Jesucristo) han pecado (véase **Romanos 3:9-18, 3:23 y Efesios 2:1-3**). Dios es justo, y por lo tanto, no puede ignorar el pecado de su pueblo. Sería un Dios injusto si esto hiciera. Como él es justo, no puede hacer como si no existiera el pecado. Si ignorara el pecado, estaría aprobando el pecado. Para que Dios considere a las personas como justas, la pena por el pecado debe ser pagada. Esa pena no es pequeña. La pena por el pecado es la muerte (véase **Romanos 6:23**). Por eso murió Jesús. Murió para satisfacer la ira de Dios y pagar el precio por los pecados de su pueblo.

Los eruditos a veces se refieren al sufrimiento y la muerte a Jesús como su **obediencia pasiva**. En la obediencia pasiva de Cristo, el pago por el pecado se cumple plenamente para que las personas puedan ser perdonados y presentarse delante de Dios como sus hijos santos.



Jesús es solo un hombre. Sin embargo, murió como sustituto de todo el pueblo de Dios. Él tomó los pecados del pueblo de Dios en sí mismo (véase **2 Corintios 5:21**). Cuando Jesús murió, no murió por sus propios pecados. Más bien, murió por los pecados de todo el pueblo de Dios. Jesús ofreció su cuerpo como el sacrificio perfecto que siempre satisface la ira de Dios para que el pueblo de Dios pueda ser perdonado (véase **Hebreos 10:5-18**). Para todos aquellos que confían en Jesús, no hace falta ningún otro sacrificio por el pecado. Su muerte pagó la culpa por todo el pecado del pueblo de Dios (véase **Isaías 1:18**).

Ambas palabras en el título de **obediencia pasiva** son significativas. La palabra **pasiva** enfatiza el hecho de que estas cosas le fueron hechas a Jesús. Él no causó de manera activa su sufrimiento y muerte. No cometió ningún pecado que lo llevó a sufrir o morir. Como un cordero llevado a su muerte, Cristo los recibió pasivamente (véase **Isaías 53:7-8**). La palabra **obediencia** hace hincapié en que Jesús murió en la obediencia a la voluntad de Dios Padre (véase **Juan 14:31**). Dios quería que Jesús muriera porque quiere que todas las personas sean salvas. ¡Estas son buenas noticias para todos (véase **Lucas 2:10**)!

Desde el principio de los Evangelios hasta el final, hay un enfoque en el hecho de que Jesús vino a la tierra para morir. Los lectores cuidadosos notarán con qué frecuencia los escritores del Evangelio escriben sobre la muerte de Jesús. Por ejemplo, antes de que Jesús naciera, un ángel del Señor le dijo a José que Jesús "salvaría a su pueblo de sus pecados" (véase **Mateo 1:21**). Mateo quiere que sus lectores escuchen lo que el ángel le dijo a José. ¡Juan el Bautista dijo que Jesús era "el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!" (véase **Juan 1:29**). Los corderos en los tiempos del Antiguo Testamento sirvieron como sustitutos de la gente. La gente pondría sus manos sobre la cabeza del cordero y simbólicamente colocaría sus pecados sobre el cordero. El cordero moriría en lugar de la gente. Por supuesto, un cordero no puede quitar el pecado de una persona (véase **Hebreos 10:4**). Es por eso que estos sacrificios debían repetirse una y otra vez. El cordero era un sustituto temporal hasta

Jesús es solo un hombre. Sin embargo, murió como sustituto de todo el pueblo de Dios. Él tomó los pecados del pueblo de Dios en sí mismo (véase **2 Corintios 5:21**). Cuando Jesús murió, no murió por sus propios pecados. Más bien, murió por los pecados de todo el pueblo de Dios. Jesús ofreció su cuerpo como el sacrificio perfecto que siempre satisface la ira de Dios para que el pueblo de Dios pueda ser perdonado (véase **Hebreos 10:5-18**). Para todos aquellos que confían en Jesús, no hace falta ningún otro sacrificio por el pecado. Su muerte pagó la culpa por todo el pecado del pueblo de Dios (véase **Isaías 1:18**).

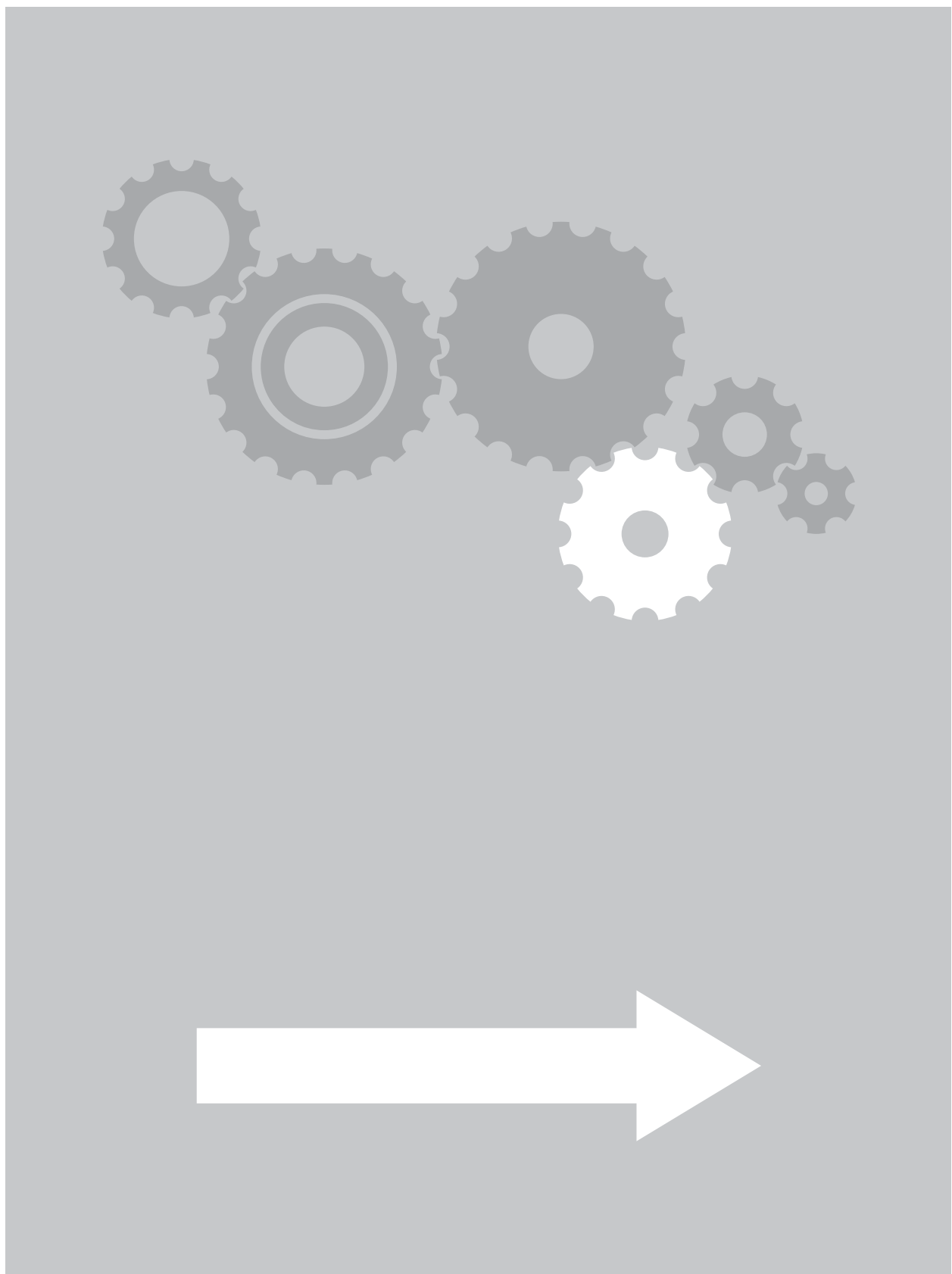
Ambas palabras en el título de **obediencia pasiva** son significativas. La palabra **pasiva** enfatiza el hecho de que estas cosas le fueron hechas a Jesús. Él no causó de manera activa su sufrimiento y muerte. No cometió ningún pecado que lo llevó a sufrir o morir. Como un cordero llevado a su muerte, Cristo los recibió pasivamente (véase **Isaías 53:7-8**). La palabra **obediencia** hace hincapié en que Jesús murió en la obediencia a la voluntad de Dios Padre (véase **Juan 14:31**). Dios quería que Jesús muriera porque quiere que todas las personas sean salvas. ¡Estas son buenas noticias para todos (véase **Lucas 2:10**)!

Desde el principio de los Evangelios hasta el final, hay un enfoque en el hecho de que Jesús vino a la tierra para morir. Los lectores cuidadosos notarán con qué frecuencia los escritores del Evangelio escriben sobre la muerte de Jesús. Por ejemplo, antes de que Jesús naciera, un ángel del Señor le dijo a José que Jesús "salvaría a su pueblo de sus pecados" (véase **Mateo 1:21**). Mateo quiere que sus lectores escuchen lo que el ángel le dijo a José. ¡Juan el Bautista dijo que Jesús era "el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!" (véase **Juan 1:29**). Los corderos en los tiempos del Antiguo Testamento sirvieron como sustitutos de la gente. La gente pondría sus manos sobre la cabeza del cordero y simbólicamente colocaría sus pecados sobre el cordero. El cordero moriría en lugar de la gente. Por supuesto, un cordero no puede quitar el pecado de una persona (véase **Hebreos 10:4**). Es por eso que estos sacrificios debían repetirse una y otra vez. El cordero era un sustituto temporal hasta



Todas las palabras que habló Jesús durante su sufrimiento, condena y tiempo en la cruz son significativas. Los lectores deben prestar mucha atención a las palabras que habló Jesús en estos momentos. Por ejemplo, inmediatamente antes de que Jesús muriera, lloró "terminado es" (véase **Juan 19:30**). Las palabras "terminado es" significa que Jesús sabía que había, por su sufrimiento en la cruz, pagado el precio por el pecado del pueblo de Dios. Había aplacado la ira de Dios. Cuando las personas se preguntan si sus pecados han sido pagados, ¡solo necesitan recordar las palabras "terminado está"! El pueblo de Dios puede confiar plenamente en la muerte de Jesús.

La Biblia declara que Dios es amor (véase **1 Juan 4:7-12**). A veces, la gente piensa que un Dios amoroso no enviaría a su Hijo a morir. Esta no es una forma correcta de pensar. La cruz es prueba de que Dios es un Dios de amor. La cruz es una pantalla del amor de Dios para el mundo (véase **Juan 3:16-18, Romanos 5:8, Efesios 2:4-10, y 1 Juan 4:9-10**). La cruz es una pantalla del amor de Jesús hacia su Padre (véase **Juan 14:31**). Y la cruz es una pantalla del amor de Dios Padre para con Jesús. Si Dios hubiera salvado a Jesús de la cruz, lo habría salvado de la gloria. En cambio, Dios demostró su amor por Cristo enviándolo a la cruz (véase **Juan 17:1 y 17:26**). Esta era la forma en que todas las cosas se unirían en Cristo (véase **Efesios 1:10**). Dios el Padre nunca retiró su amor de su Hijo, incluso cuando Jesús murió en la cruz (véase **2 Samuel 7:15**).





21. El lector debe considerar cuidadosamente la resurrección de Jesús.

Los cuatro evangelios declaran claramente que Jesús murió en la cruz. Se le ha proporcionado a personas toda la evidencia necesaria para creer que Jesús murió como dijo que moriría. Los cuatro evangelios hablan claramente de su entierro. Esta es evidencia adicional de que Jesús realmente murió. Pero Jesús no se quedó muerto, y no se quedó en la tumba. Los cuatro evangelios hablan de la resurrección de Jesús (véase **Mateo 28:1-15, Marcos 16:1-8, Lucas 24:1-12 y Juan 20:1-18**). El libro de los Hechos también proporciona una fuerte evidencia de que Jesús resucitó de entre los muertos (véase **Hechos 1:3, 2:22-32 y 10:39-41**). El hecho de que los apóstoles fueran asesinados por su testimonio de la resurrección de Jesús es una evidencia adicional de que Jesús realmente resucitó de entre los muertos. Nadie dará sus vidas por algo que saben que es falso. Los apóstoles estaban dispuestos a renunciar a sus propias vidas porque sabían que la resurrección era verdadera. Habían visto a Jesús. Sabían que había resucitado de entre los muertos. Jesús está, en este momento, vivo. Todos los cristianos creen esto. No se puede ser cristiano si uno no cree que Jesús resucitó de entre los muertos (véase **Romanos 10:9-10**).

Todos los diferentes relatos de la resurrección de Jesús en los Evangelios y Hechos son dados por gracia de Dios. Cada uno sirve para guiar a las personas a la fe en Cristo. Se encuentra evidencia adicional de la resurrección en todo el resto del Nuevo Testamento (véase, por ejemplo, **1 Corintios 15:3-6**). Estos relatos "están escritas para que puedas creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y que al creer puedes tener vida en su nombre" (véase **Juan 20:31**).

La victoria de Jesús sobre la muerte no fue una sorpresa para él. Fue a la cruz confiado, sabiendo que resucitaría al tercer día. Les dijo a sus apóstoles que moriría y resucitaría de entre los muertos al tercer día (véase, por ejemplo, **Marcos 8:31-33**,



9:30-32 y 10:32-34). Jesús sabía que su propia victoria sobre la muerte se convertiría en la victoria de todo su pueblo sobre la muerte. Su resurrección fue la clave para que del pueblo de Dios fuera levantado (véase **Oseas 6:1-3**).

La resurrección de Jesús prueba que Dios aceptó el sacrificio de Jesús por el pecado. El hecho de que Jesús pueda vivir libre de condenación significa que los pecados que tomó sobre sí mismo han sido perdonados. La libertad de Jesús de la condenación es la libertad de condenación para todos los cristianos, porque Jesús tomó los pecados del pueblo de Dios sobre sí mismo (véase **Romanos 8:1-4**). Si Jesús se hubiera quedado en la tumba, demostraría que Dios no aceptó el sacrificio de Jesús por el pecado (véase **1 Corintios 15:17**). El pueblo de Dios aún se encontraría en sus pecados. Pero Jesús ha resucitado. Esto significa que su sacrificio fue aceptado por Dios y el perdón de los pecados se ha brindado libremente a todos los que confían en él.

La resurrección de Jesús prueba que el pueblo de Dios no tienen que temer enfrentarse con la ira de Dios en el futuro. En cambio, el pueblo de Dios puede enfrentar el futuro con esperanza y libertad. Las personas no nacen en una relación correcta con Dios. Debido al pecado, todas las personas nacen como "hijos de ira" (véase **Efesios 2:1-3**). Pero el pueblo de Dios ha sido liberado de la ira de Dios porque Jesús tomó la ira de Dios sobre sí mismo cuando murió en la cruz. Gracias al sacrificio de Cristo, los cristianos han sido salvados de la ira de Dios, y con valentía y con alegría pueden esperar encontrarse con Dios en el futuro.

La resurrección de Jesús prueba que "la muerte ya no tiene dominio" sobre el cristiano (véase Romanos 6:9). Debido a que Jesús ha resucitado de la muerte, todos los cristianos pueden vivir creyendo que también serán resucitados de entre los muertos. Esto significa que los cristianos pueden vivir sus vidas sin temor a la muerte. Los cristianos pueden obedecer con valentía a Dios en cualquier circunstancia, sabiendo que incluso si mueren, Dios les dará vida (véase **Mateo 10:28**,

Lucas 12:4 y Apocalipsis 2:10). Jesús es la "primicia" de la resurrección (véase **1 Corintios 15:12-22**). Él fue el primero en experimentar la nueva vida concedida al pueblo de Dios a causa de la muerte de Cristo en la cruz. La palabra "primicias" ayuda al creyente a comprender la resurrección de Jesús. De la misma manera que el primer mango cosechado del árbol es prueba de una gran cosecha futura de mangos de ese árbol, el cuerpo resucitado de Jesús es evidencia de que muchas más personas serán resucitadas de entre los muertos (véase **1 Corintios 15:35-58**). Los cristianos no necesitan temer a la muerte. Los cristianos saben que ellos, como su Señor, serán resucitados de la muerte. La resurrección de Jesús es evidencia de su futura resurrección.

La resurrección de Jesús significa que él está, ahora mismo, gobernando como Rey sobre todas las cosas. Cuando Jesús se levantó de entre los muertos, fue declarado "Hijo de Dios con poder" (véase **Romanos 1:4**). Es por eso que Jesús dijo: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra." (véase **Mateo 28:18**).

La resurrección de Jesús es evidencia de la edad venidera. Jesús está vivo y nunca más morirá. Ya no puede morir. La maldición no tiene poder sobre Jesús. Debido a que el pueblo de Dios está "en Cristo", la resurrección de Jesús a una nueva vida es resurrección del creyente a una nueva vida. A pesar de que el pueblo de Dios no ha probado todos los beneficios de la nueva vida, ya están, por su unión con Cristo, viviendo el 'fruto' de la nueva edad (véase **2 Corintios 5:17 y Gálatas 5:22 -23**).

La resurrección de Jesús es una prueba de que Satanás fue derrotado por Cristo (véase Hebreos 2:10-18). A pesar de que Satanás sigue vagando por esta tierra, su poder ha sido roto. Jesús ha liberado al pueblo del control de Satanás para que pueda caminar en el poder de la nueva edad (véase **Hechos 10:38 y Efesios 2:1-10**).

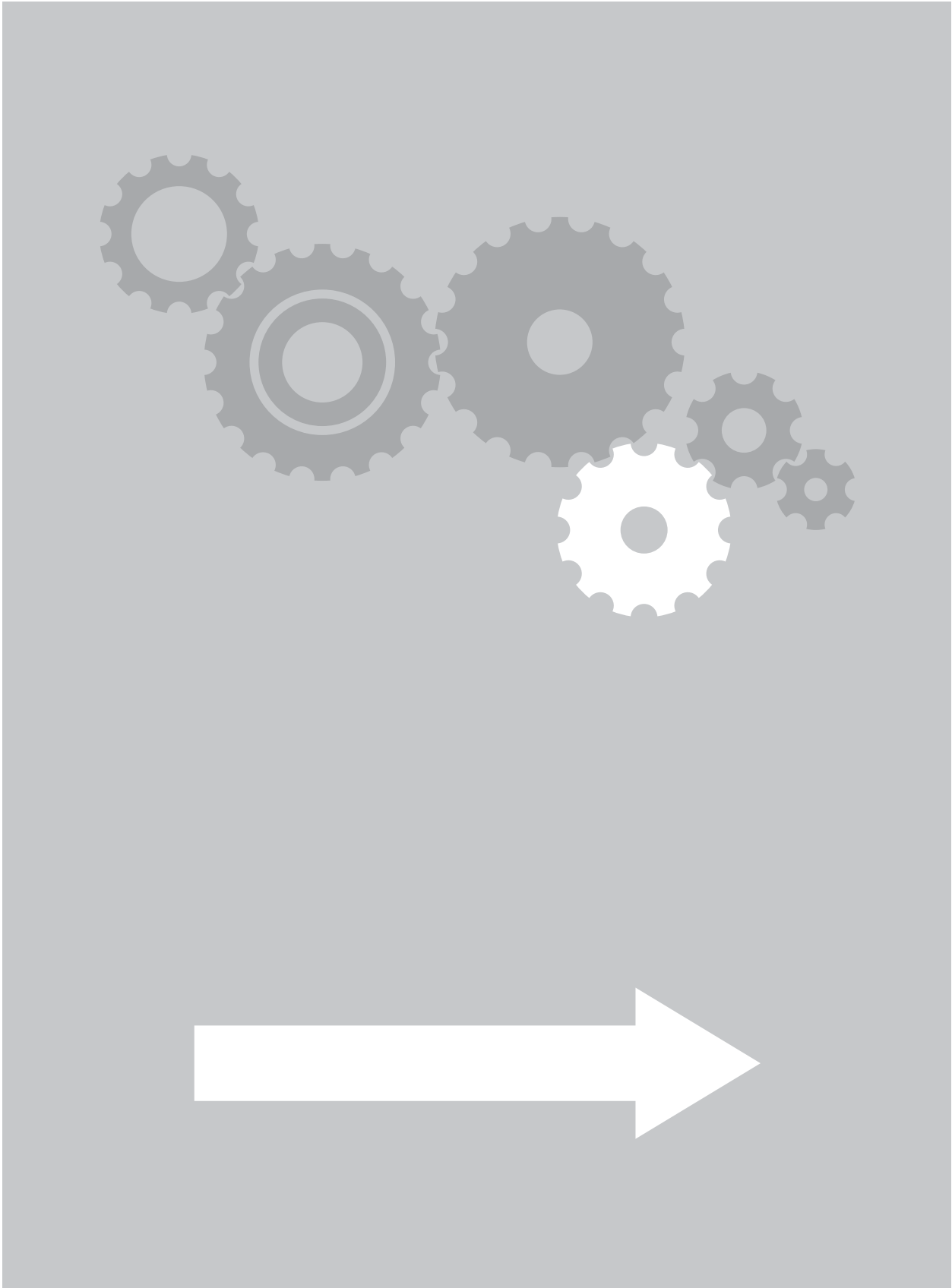


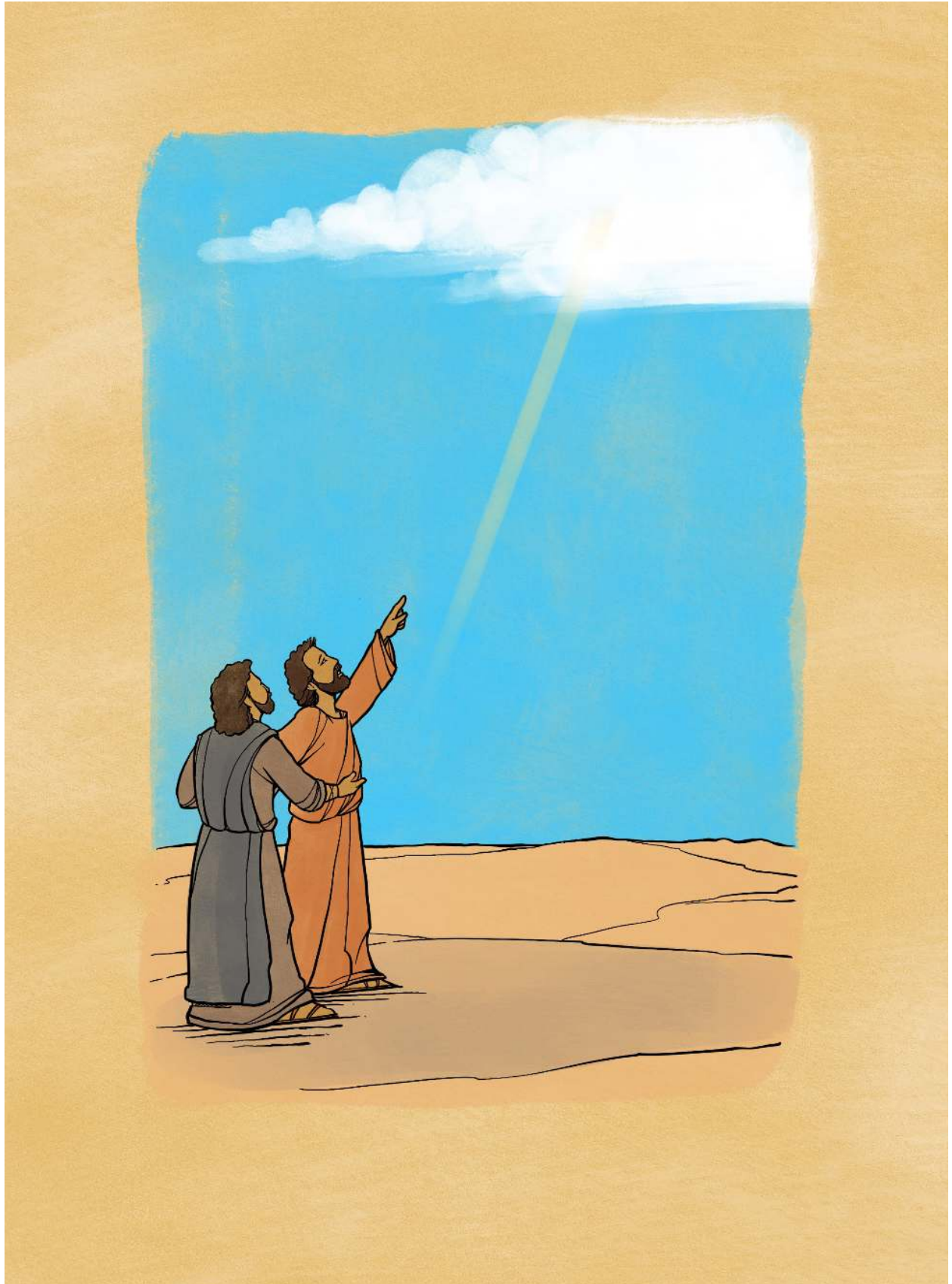
La resurrección de Jesús es el comienzo de un pueblo nuevo que camina en el poder de la resurrección. Jesús es el primogénito entre muchos hermanos. Su resurrección creó un pueblo entero (véase **Oseas 6:1-3**). ¡Ese poder se ve en las personas incluso ahora!

La resurrección de Jesús significa que el pueblo de Dios comienza a hacer lo que el primer Adán nunca hizo. El pueblo de Dios está llevando fruto y multiplicándose (véase **Génesis 1:26-28 y Juan 15:1-11**). Se acerca el fin de la edad del primer Adán. ¡La edad del último Adán ha comenzado! ¡Es una edad muy fructífera (véase **Gálatas 5:22-23**)!

La resurrección de Jesús debe ser celebrada por todas las personas en la tierra. El cuerpo vivo de Cristo constituye una señal segura de la nueva vida que Cristo trae a todos los que confían en él.

*Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío! Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron. **Juan 20:27-29***





22. El lector debe considerar cuidadosamente la ascensión de Jesús.

Los Evangelios y los Hechos registran algunas de las cosas que Jesús dijo e hizo después de resucitar de entre los muertos. Jesús se apareció a muchas personas después de su resurrección y les enseñó muchas cosas durante un período de 40 días (véase **Hechos 1:3**). Él habló sobre el reino de Dios. Parecería que las cosas serían mucho mejores para la iglesia si Jesús se hubiera quedado con su pueblo en la tierra. Pero Jesús no se quedó en la tierra. En cambio, el Jesús resucitado ascendió al cielo (véase **Marcos 16:19-20, Lucas 24:50-53, Juan 14:28, Hechos 1:6-11, Efesios 4:8-16, 1 Timoteo 3:16, 1 Pedro 3:21-22 y Apocalipsis 12:1-6**). Aquí es donde está Jesús hoy. Jesús está, en este mismo momento, sentado a la diestra de Dios Padre.

Esto significa que Jesús no está físicamente presente con su pueblo que está en la tierra. ¿Jesús dejó a su pueblo como huérfanos? Jesús no abandonó al pueblo de Dios. Dijo que era mejor para El pueblo de Dios si él se fue.

*“Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.” **Juan 16:7***

Jesús no ha dejado de trabajar a favor de su pueblo. Él continúa su obra de redención ahora sentado a la diestra de Dios Padre.

Como dijo en Juan 16:7, una de las principales cosas que Jesús ha hecho por su pueblo en su ascensión es enviar su Espíritu Santo. Jesús envió al Espíritu Santo para vivir dentro de su pueblo y para ayudarlos en todo momento y en cualquier circunstancia. El Espíritu Santo ayuda a los creyentes a obedecer a Cristo (véase **Juan 14:15-17**). Les da a los creyentes para que puedan ser testigos de Cristo (véase **Hechos 1:8**). Él les da dones a los creyentes para que puedan llevar su gracia a la iglesia (véase **1 Corintios 12:1-11**). Él ayuda a los creyentes incluso cuando no saben



orar (véase **Romanos 8:26-27**). Como hombre, Jesús no podía estar en todos los lugares en todo momento. Sin embargo, el Espíritu Santo está siempre con todos los creyentes. De esta manera, Cristo puede estar siempre con su pueblo (véase **Mateo 28:20**). El Espíritu Santo proporciona una garantía constante al pueblo de Dios que son salvados. Él viene siendo "las arras [garantía] de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida" (véase **Efesios 1:14**).

Pero este no es el único beneficio de la ascensión de Jesús al cielo. Jesús está, como Rey sobre todas las cosas, ahora construyendo su iglesia (véase Mateo 16:18). Está enviando dones a su pueblo. Esto incluye dar a las personas dones para ayudar a la iglesia (véase **Efesios 4:8-16**). Los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros son dones para la iglesia de parte del Cristo ascendido. Las siete cartas a las siete iglesias en Apocalipsis demuestran que Jesús conoce a cada una de las iglesias y les está dando lo que necesitan para que puedan caminar de una manera agradable a Dios Padre (véase **Apocalipsis 2 y 3**). Jesús se describe a sí mismo como el que "camina entre los siete candelabros de oro" (véase **Apocalipsis 2:1**). Esto es simbólico de Cristo caminando en medio de todas sus iglesias. ¡Esto debería dar gran consuelo a sus iglesias locales!

¡Jesús no solo gobierna como Rey sobre todas las cosas, sino que también ministra a su pueblo como su sumo sacerdote! La Biblia enseña que Jesús está, en este mismo momento, intercediendo por los creyentes (véase **Romanos 8:34**). Ha ido a la presencia de Dios como precursor en nuestro nombre, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec (véase **Hebreos 6:20**). Como un sumo sacerdote fiel, Jesús continuamente trae los muchos beneficios de su muerte y resurrección a los miembros de su iglesia. Jesús sabe cómo ayudar a su pueblo cuando pecan y cuando son tentados (véase **Hebreos 2:14-18**). Él suministra la gracia necesaria para vencer toda tentación.

No ha dejado a su pueblo como huérfanos. En cambio, él está "con su pueblo siempre" (véase **Mateo 28:20**). Él suplica al Padre como defensor de la iglesia. Trae la gracia necesaria a todo el pueblo todos los días. El pueblo de Dios puede hacer su trabajo con confianza, sabiendo que la gracia se le dará en el momento oportuno. Y debido a que Jesús nunca volverá a morir, los creyentes pueden tener una gran confianza en que él siempre servirá como su sumo sacerdote (véase **Hebreos 7:23-25**). Su constante ministerio de sumo sacerdote continuará hasta el fin de esta edad. Esto le da al pueblo de Dios gran esperanza, sin importar la circunstancia que se encuentre. El Jesús ascendido era el consuelo de Esteban cuando lo mataron (véase **Hechos 7:59-60**). Este es un ejemplo para cada seguidor de Dios. Nuestro gran sumo sacerdote cuida atentamente a todos los que están bajo su cuidado, incluso en su muerte.

Cuando Jesús fue a la cruz, tomó los pecados de su pueblo sobre sí mismo. Él estaba, en este sentido, representando a todo su pueblo. Su muerte al pecado fue la muerte de su pueblo al pecado. Del mismo modo, Cristo representa a todo su pueblo en su ministerio sacerdotal. En este sentido, ellos han ido con Cristo ante Dios el Padre.

Pero él no solo está sobre la iglesia. Como a quien se le ha dado toda la autoridad, está gobernando sobre todas las cosas en el cielo y en la tierra (véase Mateo 28:18). Jesús reinará en este lugar hasta que cada enemigo esté bajo sus pies (véase **Salmo 110:1, Hechos 2:33-35 y 1 Corintios 15:25-26**). Por lo tanto, la ascensión de Cristo es una prueba de que hasta el último enemigo de Dios será derrotado. Esto debería mostrar un gran ánimo al pueblo de Dios, ya que sufre en esta tierra. La ascensión de Cristo es una garantía de que todo se está restaurando.

Jesús es Dios. Pero él también es hombre. Vivirá para siempre en un cuerpo humano resucitado. El hecho de su ascensión como humano en un cuerpo glorificado al trono de Dios demuestra que los humanos de la nueva creación tienen un lugar ante

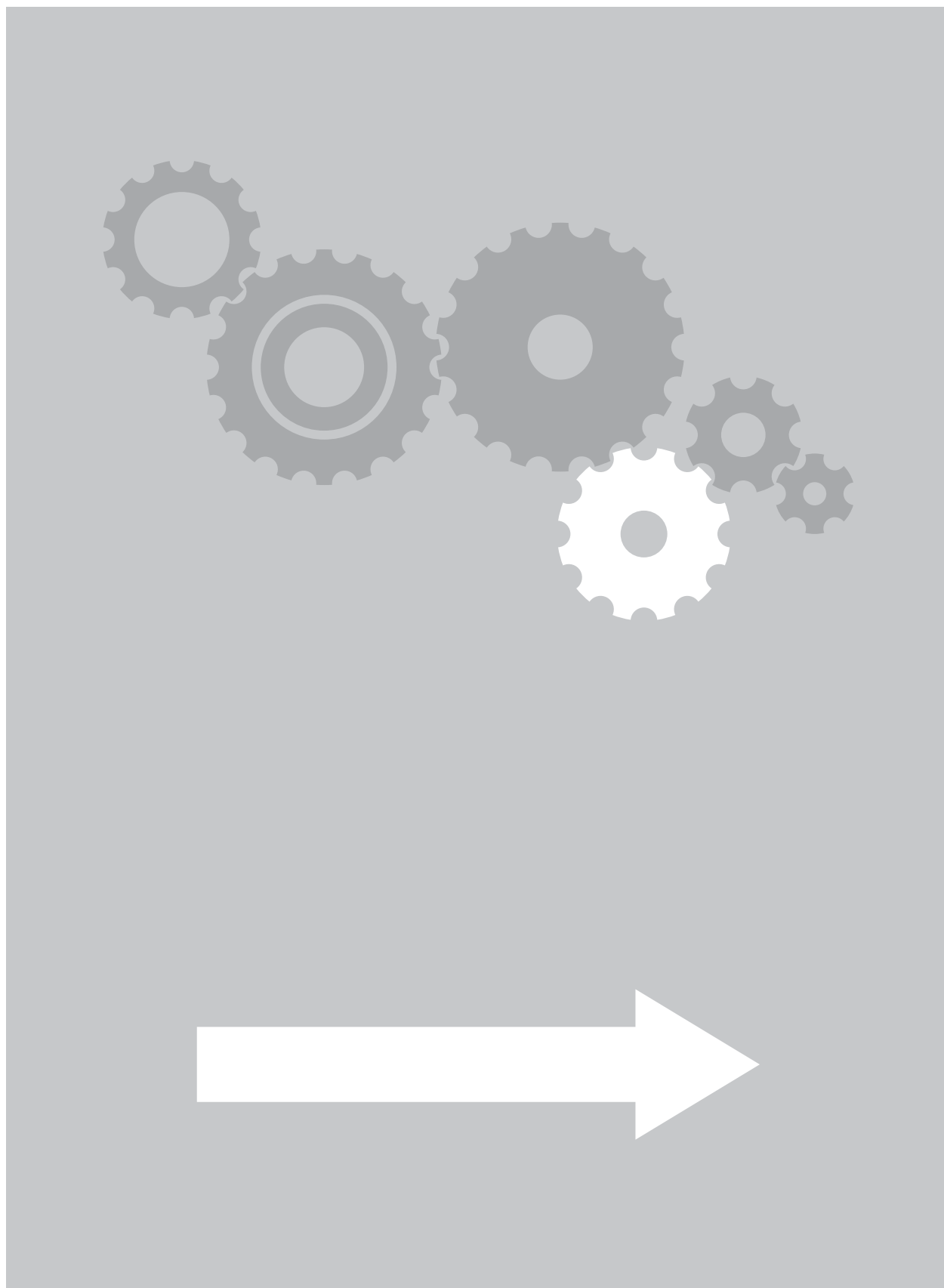


Dios. Él es nuestra garantía de que también seremos aceptados en la presencia de Dios.

La ascensión de Cristo significa la finalización de una parte de la redención. Se ha completado la muerte de Cristo. Este sacrificio de una vez por todas está hecho. No puede deshacerse por ninguna fuerza que desee oponerse a Cristo. En este momento, Cristo está llevando a cabo en la iglesia las muchas implicaciones de su muerte y resurrección. Él constantemente derrama gracia sobre su pueblo. Cuando ascendió, Cristo entró en una nueva fase de redención. Él está gobernando el mundo, ayudando a su pueblo y derrotando a sus enemigos. Esto debería dar una gran confianza al pueblo de Dios (véase **Romanos 8:38-39**).

La ascensión recuerda a los cristianos en la tierra que nosotros, al igual que nuestro Señor, algún día iremos al Padre. Nunca debemos olvidar esta verdad. Como nos recuerda el apóstol Pablo, debemos "buscar las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios" (véase **Colosenses 3:1-4**).







23. El lector debe considerar cuidadosamente el nacimiento y el crecimiento de la iglesia.

La palabra **iglesia** sólo aparece dos veces en los cuatro Evangelios (véase **Mateo 16:18 y 18:17**). Claramente, la iglesia no es el foco de los Evangelios. La vida, muerte y resurrección de Jesús es el foco de los Evangelios. Sin embargo, la palabra iglesia aparece 19 veces en el libro de los Hechos. Esto demuestra la importancia de la iglesia en el plan de Dios. También demuestra que la muerte, resurrección y ascensión de Jesús marcaron el comienzo de la iglesia.

Cuando Jesús ascendió al cielo, el trabajo que hacía en la tierra no se detuvo. La iglesia comenzó a hacer lo mismo que él había hecho. El fruto que produjo la iglesia no debería sorprender a las personas que han leído los Evangelios. Considere cuidadosamente los siguientes versículos:

*De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré. **Juan 14:12-14***

*Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. **Juan 15:5***

Basado en versículos como estos, los lectores de los Evangelios esperarían que una congregación de cristianos lograría grandes cosas para Cristo y su reino. Esto es exactamente lo que sucede en las iglesias locales. Grandes cosas se logran para el reino de Cristo.



Las iglesias locales no se construyen por su propio poder. No logran grandes cosas debido a su inteligencia, habilidad o riqueza. En cambio, logran grandes cosas porque Jesús mismo está construyendo la iglesia (véase **Mateo 16:18**).

Como deja claro el libro de los Hechos, las iglesias experimentarán una gran oposición. Del mismo modo que Satanás odiaba la obra de Jesús, odia la obra de la iglesia. Es por eso que las palabras de Jesús en **Mateo 16:18** son tan alentadoras. Jesús dijo "las puertas del Hades no prevalecerán contra ella". Esto significa que aunque la iglesia esté en conflicto con las fuerzas del mal, Satanás y sus fuerzas no la derrotarán. La iglesia saldrá victoriosa.

Lucas es el autor del libro de los Hechos. Esta es la introducción a los Hechos:

*En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar... **Hechos 1:1***

El "primer libro" mencionado en Hechos 1:1 es una referencia al primer libro de Lucas (Evangelio de Lucas). Según Lucas, ese libro trataba sobre "todo lo que Jesús **comenzó** a hacer y enseñar" . ¡Esto significa que el libro de Hechos trata sobre lo que Jesús **continuó** haciendo y enseñando a través de su pueblo!

Si bien gran parte del enfoque en el libro de los Hechos está en el trabajo de los apóstoles, uno de los principales intereses de Lucas es el nacimiento y el crecimiento de la iglesia y en la ayuda que el Espíritu Santo brindó a las iglesias. Esto tiene sentido, porque Jesús está construyendo su iglesia. Los apóstoles son de vital importancia, pero son siervos del Señor Jesús y de las iglesias.

Observe cómo Lucas describe el nacimiento y el crecimiento de la iglesia en el libro de los Hechos. Él describe cuidadosamente cómo el número de seguidores de Jesús va en aumento. Esto es evidencia de que las promesas de Jesús a sus seguidores se estaban cumpliendo.



*En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número)... **Hechos 1:15***

*Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. **Hechos 2:41***

*...Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos. **Hechos 2:47***

(¡Este versículo es muy significativo, porque enseña que el Señor es el que estaba aumentando el tamaño de la iglesia! ¡Es por eso que debemos orar y pedir su ayuda. Él es el Señor de la cosecha!)

*Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres; **Hechos 5:14***

*En aquellos días, como creciera el número de los discípulos... **Hechos 6:1***

*Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe. **Hechos 6:7***

En Hechos 8, Lucas describe una gran persecución contra la iglesia.

*...En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. **Hechos 8:1***

Esta persecución no detuvo el crecimiento de la iglesia. En cambio, obligó a la iglesia a crecer aún más. ¡Esto es evidencia de que las puertas del infierno no prevalecieron contra la iglesia!



Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio.

Hechos 8:4

En este punto, Lucas comienza a describir el crecimiento de la iglesia en otras áreas.

*Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan... **Hechos 8:14***

Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el evangelio.

Hechos 8:25

*Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea. **Hechos 8:40***

*Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo. **Hechos 9:31***

*Y le vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, los cuales se convirtieron al Señor. **Hechos 9:35***

*Esto fue notorio en toda Jope, y muchos creyeron en el Señor. **Hechos 9:42***

El enfoque de Lucas en el crecimiento de la iglesia continúa durante todo el libro de Hechos. Puede parecer que el apóstol Pablo sea el interés principal de Lucas en la última mitad del libro. Pero él no es el interés principal de Lucas. Se interesa por el crecimiento de la iglesia. Pablo estaba llevando el Evangelio a todo el mundo conocido, y es por eso que el libro enfoca tanta atención en él. El libro termina con el apóstol Pablo en prisión en Roma. No se le dice al lector si Pablo es liberado de la



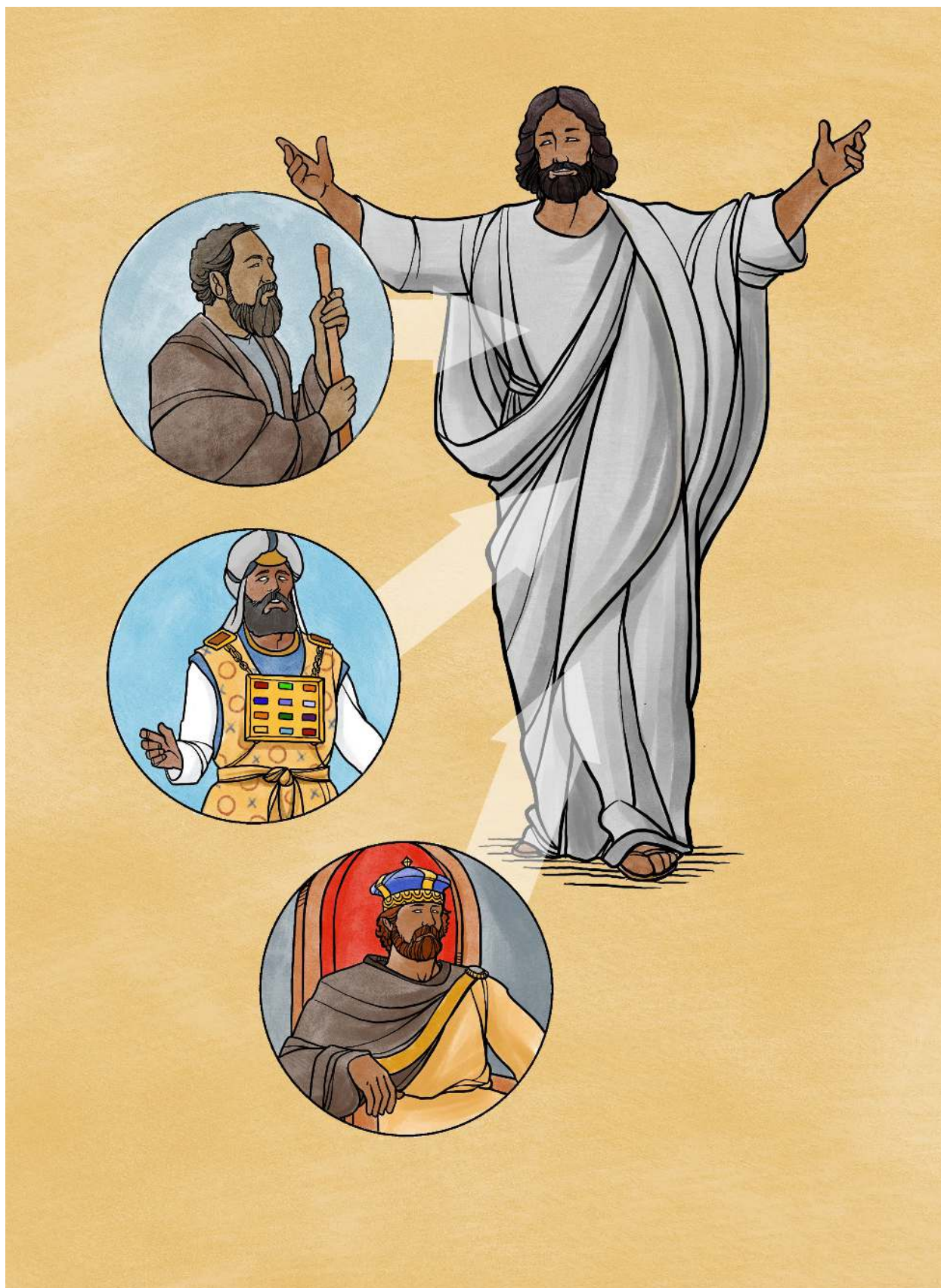
prisión. Pero la historia del apóstol Pablo no es el punto principal de Lucas. Considere cómo termina el libro:

*Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento. **Hechos 28:30-31***

Lucas quiere que sus lectores sepan que a pesar de que Pablo estaba en prisión, la palabra de Dios continuó difundiéndose. El lector debe asumir que la iglesia estaba creciendo en los lugares donde se predicaba la palabra de Dios.

La aparición repentina de la iglesia al comienzo del libro de los Hechos y el sorprendente crecimiento de la iglesia que se describe a lo largo del libro de los Hechos es evidencia de la realidad de la vida, muerte y resurrección de Jesús. La iglesia todavía está creciendo en toda la tierra. Sigue añadiéndose gente al número de creyentes. De esta manera, la historia que comenzó en el libro de los Hechos aún sigue escribiéndose.





24. Jesús es el último profeta, sacerdote y rey.

Los cuatro Evangelios presentan claramente a Jesús como el cumplimiento de cada uno de los tres principales "oficios" introducidos en el Antiguo Testamento. Esto significa que él es, en sí mismo, todo lo que el pueblo de Dios necesita. Es el profeta, sacerdote y rey perfecto. Él es el único hacia quien apuntan los tres oficios en el Antiguo Testamento.

Como el último profeta, Jesús es el cumplimiento de la profecía que se encuentra en Deuteronomio 18:15-19. En esta profecía muy importante, Moisés les dice a los israelitas que Dios, en el futuro, les levantaría un profeta "como yo". Moisés le dice a la gente que deben escuchar a este profeta.

*Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis; conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera. Y Jehová me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho. Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta. **Deuteronomio 18:15-19***

Cuando Moisés pronunció estas palabras, el profeta descrito en estos versículos aún no había llegado. Las palabras de Moisés estaban preparando a la gente para que recibiera debidamente al profeta cuando él viniera. El profeta descrito en estos versículos es muy importante. De hecho, él es más importante que cualquier otro profeta porque "**a él oiréis**". Este profeta hablaría las palabras de Dios a la gente. Si la gente no escuchara, sería juzgado.



Claramente, sería importante que las personas reconocieran a este profeta. ¿Cómo lo reconocerían? Estos versículos en Deuteronomio proporcionan muchas pistas.

- **Estos versículos indican que Dios iba a "levantar" a este profeta.** Esto es exactamente lo que sucedió cuando Dios levantó a Jesús de la muerte.

- **Estos versículos indican que este profeta sería como Moisés.** Moisés no explica lo que esto significa en este versículo, pero el lector sólo tiene que pensar con atención en Moisés para averiguar lo que esto podría significar. Moisés era diferente a otros profetas porque conocía a Dios cara a cara (véase **Éxodo 34:10**). Por lo tanto, un profeta "como Moisés" también conocería a Dios cara a cara. Más allá de esto, Dios obró poderosas señales y maravillas ante los ojos de todos a través de Moisés. Esto significa que el profeta venidero también obraría señales y prodigios ante los ojos de todos (véase **Éxodo 34:11**).

- **Moisés estaba conectado a la ruptura del pacto entre Dios y el pueblo.** Esto significa que el profeta por venir también estaría conectado a la ruptura de un pacto entre Dios y el pueblo.

- **Moisés fue el maestro de Israel.** El profeta que vendría también sería conocido como el maestro de Israel.

Mientras Moisés escribió el libro de Deuteronomio, no escribió el capítulo final. Alguien que vivió mucho más tarde, un editor final del libro, escribió el capítulo final mucho después de la muerte de Moisés. El libro de Deuteronomio termina con este editor final del libro declarando que **el profeta** aún no había venido.

Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido Jehová cara a cara; nadie como él en todas las señales y prodigios que Jehová le envió a hacer en tierra de Egipto, a Faraón y a todos sus siervos y a toda su

*tierra, y en el gran poder y en los hechos grandiosos y terribles que Moisés hizo a la vista de todo Israel. **Deuteronomio 34:10-12***

Aunque los grandes profetas surgieron en Israel y en Judá durante el período de tiempo descrito en el Antiguo Testamento, ninguno de ellos fue el profeta descrito en **Deuteronomio 18:15-19**. El período de tiempo del Antiguo Testamento terminó y el pueblo de Dios seguía esperando **al profeta**.

¡Pero después vino Jesús! Cumple todo lo descrito en Deuteronomio 18. **Dios lo levantó** cuando lo levantó de la muerte. **Es como Moisés** porque ve a Dios cara a cara (véase **Juan 1:18**). Es como Moisés porque hizo milagros poderosos a la vista de todos. Es como Moisés porque está asociado con la ruptura de un pacto (el nuevo pacto). Y él es como Moisés porque se considera que es el maestro del pueblo de Dios.

Cuando las personas que vivían en el primer siglo vieron las obras de Jesús y oyeron las palabras de Jesús, se preguntaron si él era el profeta del que Moisés estaba hablando.

*Aquellos hombres entonces, viendo la señal que Jesús había hecho, dijeron:
Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo. **Juan 6:14***

*Entonces algunos de la multitud, oyendo estas palabras, decían:
Verdaderamente éste es el profeta. **Juan 7:40***

En Hechos 3, el apóstol Pedro confirma que Jesús es el profeta del que Moisés hablaba.

Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer. Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del



*Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo. Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días. Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra. A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad. **Hechos 3:18-26** (véase también las palabras de Esteban en Hechos 7:37)*

Las palabras de Pedro establecen que Jesús es el Profeta descrito en **Deuteronomio 18**. Como el Profeta que ha sido levantado por Dios, todas las personas deben escuchar a Jesús. Esto se confirma aún más por las propias palabras de Dios registradas en **Mateo 17:5, Marcos 9:7 y Lucas 9:35** (véase también las palabras de Jesús en **Juan 18:37**). Dios ha puesto sus palabras en la boca de Jesús. No somos como las personas que vivieron durante los tiempos descritos en el Antiguo Testamento que esperaban ansiosamente al Profeta. Él ha venido. Él escucha perfectamente y habla las palabras de Dios. Debemos escucharlo.

Pero Jesús es más que el último profeta. Él es también el último sacerdote. Como el último sacerdote, Jesús es el cumplimiento de la profecía que se encuentra en el Salmo 110:

*Juró Jehová, y no se arrepentirá:
Tú eres sacerdote para siempre
Según el orden de Melquisedec. **Salmo 110:4***



En el Antiguo Testamento, se escribe mucho sobre un grupo de personas llamadas **sacerdotes**. Estas personas fueron llamadas por Dios para servir como **mediadores** entre Dios y las personas (véase **Éxodo 28:1-5, 28:41, 29:44**).

Había un sacerdote especial llamado el **sumo sacerdote**. El hermano de Moisés, Aarón, fue el primer sumo sacerdote. Debido a su vocación especial, Aarón pudo entrar en la presencia de Dios (en el tabernáculo terrenal) y representar al pueblo ante Dios. Ofreció regalos a Dios y sacrificios por los pecados. Sin el ministerio de sumo sacerdote de Aarón, el pueblo de Dios no tendría acceso a Dios.

*Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados; **Hebreos 5:1***

El ministerio sumo sacerdotal de Aarón era necesario. Pero no fue perfecto. Aarón tenía muchas debilidades. Y todos los sumos sacerdotes en el período del Antiguo Testamento tenían estas mismas debilidades. Su ministerio fue importante, pero no fue perfecto.

A continuación se detallan las debilidades en Aarón y en su ministerio:

- **Aarón era un pecador.** Por lo tanto, él mismo necesitaba perdón por sus pecados. Debido al pecado, Aarón necesitaba ofrecer sacrificios por sus propios pecados. A causa del pecado, Aarón no fue capaz de entrar en la presencia de Dios en todo momento.

*para que se muestre paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad; y por causa de ella debe ofrecer por los pecados, tanto por sí mismo como también por el pueblo. Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. **Hebreos 5:2-4***



- **Los sacrificios que Aarón ofreció por el pecado fueron imperfectos.** Aarón ofreció toros, corderos y cabras como ofrendas por el pecado. Estos animales sirvieron como sustitutos por los pecados de la gente. Sin embargo, la sangre de toros y cabras no puede quitar el pecado de las personas. Para quitar realmente el pecado era necesario un mejor sacrificio. Sin embargo, Aarón no pudo ofrecer un mejor sacrificio. Solo podía ofrecer los sacrificios prescritos por Dios. En ese momento, no había mejor sacrificio que Aarón pudiera ofrecer.

*porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. **Hebreos 10:4***

- **Los sacrificios que Aron ofreció debían repetirse anualmente.** Los sacrificios que Aarón ofreció no terminaron en perfeccionar a las personas (ni siquiera a en Aron). Es por eso que debían repetirse anualmente (véase **Hebreos 9:25**). Esta es una razón por la que no había sillas en el tabernáculo. No había sillas porque el trabajo de los sacerdotes nunca se terminó.

*Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; **Hebreos 10:11***

- **El sacerdocio de Aarón no era permanente.** Aarón, como todos los sumos sacerdotes en el período del Antiguo Testamento, murió. Esto significa que su ministerio sacerdotal fue temporal. Debido a la muerte, el ministerio sacerdotal siempre estuvo en peligro de cesar.

*Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; **Hebreos 7:23***

- **Aarón sirvió en el tabernáculo terrenal.** El tabernáculo terrenal era una copia del tabernáculo mucho mayor y celestial en la presencia de Dios (véase **Hebreos 9:1**).



- **Aarón se convirtió en sumo sacerdote según los requisitos de la Ley.** Por lo tanto, no se hizo sacerdote debido a su perfección.

A pesar de que el misterio sacerdotal de Aarón era necesario, no era suficiente. Era una solución temporal para el pueblo de Dios hasta el momento del Nuevo Pacto. Para que el pueblo de Dios pudiera relacionarse plena y libremente con Dios, era necesario que un mejor sumo sacerdote viniera a servir en un mejor tabernáculo bajo un mejor pacto. Por eso vino Jesús.

Considere los siguientes versículos que describen el mejor ministerio sumo sacerdotal de Jesús:

*Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; **Hebreos 3:1***

*Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. **Hebreos 4:14-15***

Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados; para que se muestre paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad; y por causa de ella debe ofrecer por los pecados, tanto por sí mismo como también por el pueblo. Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy.



Como también dice en otro lugar:

Tú eres sacerdote para siempre,

*Según el orden de Melquisedec. **Hebreos 5:1-6***

*Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre. **Hebreos 7:26-28***

*Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos... **Hebreos 8:1***

Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer.

Hebreos 8:3

*Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación... **Hebreos 9:11***

¡Ha llegado el sumo sacerdote perfecto! Se desempeña como sumo sacerdote a causa de su vida perfecta y por causa del juramento de Dios. Ofreció un sacrificio perfecto de una vez por todas. Ahora se **sienta** a la diestra de Dios. Esto demuestra que su trabajo de ofrecer un sacrificio por el pecado está completo. Sirve en el tabernáculo del cielo. Él intercede perfectamente por el pueblo de Dios todo el tiempo. Y el pueblo de Dios no necesita preocuparse que vaya a terminarse su sacerdocio.



Nunca más morirá. Dios garantizó con un juramento que sería sacerdote para siempre. Por lo tanto, su pueblo puede tener una gran confianza en su sumo sacerdote.

Pero Jesús es más que el último profeta y el último sacerdote. También es el Rey supremo. Como el Rey supremo, Jesús es el cumplimiento de la profecía hecha a David que se encuentra en 2 Samuel 7:1-17.

Desde el comienzo de la Biblia, queda claro que Dios quiere que un rey justo lidere el mundo. Es más, queda claro que el mundo necesita un rey piadoso para liderarlo. Debido al pecado, el mundo no desea un rey piadoso con autoridad sobre ello. Sin embargo, el pueblo de Dios no es así. El pueblo de Dios desea que un rey piadoso reine sobre ello. El pueblo de Dios sabe que cuando no hay un rey piadoso sobre el pueblo de Dios, no hacen lo correcto. En cambio, harán lo que es correcto en sus propios ojos. El libro de Jueces fue escrito, en parte, para mostrar lo que sucede cuando el pueblo de Dios no tiene un rey piadoso sobre ellos (véase **Jueces 17:6, 18:1, 19:1 y 21:25**).

Aunque la palabra "rey" no se usa en relación con el primer Adán, está claro que Adán fue creado para ser un rey. Dios le dio **dominio** sobre todas las cosas en la tierra (véase **Génesis 1:26-28**). Esto no significa que Adán podría hacer lo que quisiera. Adán debía ser un rey bajo otro Rey, Dios mismo. La palabra de Dios debía gobernar siempre sobre Adán (véase **Génesis 2:16-17**). Como rey, Adán debería haber obedecido a Dios en todo lo que dijo e hizo. Pero Adán no se sometía al gobierno de Dios. Debido a esto, no gobernó como un rey sabio. Él no puso al enemigo de Dios, Satanás, bajo dominio. En cambio, toleró las mentiras de Satanás. Debido a la desobediencia y forma cobarde de gobernar de Adán, se le permitió a Satanás moverse libremente y ejercer una medida de autoridad en la tierra (véase **Efesios 2:1-3**). Adán debería haber ejercido el dominio sobre Satanás. En cambio, eligió obedecerle.



A pesar del fracaso de Adán en gobernar, Dios en su gracia prometió que iba a traer a otro libertador de su pueblo. Este libertador aplastaría a Satanás (véase **Génesis 3:15**). El Antiguo Testamento está lleno de promesas sobre el próximo Rey que libraría al pueblo de Dios de sus enemigos y conducir El pueblo de Dios en la santidad, la paz, el culto, la seguridad, la alegría y la fecundidad.

Este rey venidero a veces se llamaba "el Mesías" o "el Cristo". Ambas palabras significan "ungido". El pueblo de Dios estaba esperando al rey a quien Dios ungiera.

A continuación se detallan dos pasajes significativos del Antiguo Testamento acerca de la venida de Cristo (véase también el **Salmo 2** y el **Salmo 110**).

Génesis 49:8-12 enseña que el rey venidero vendría de la tribu de Judá. Estos versículos declaran que la obediencia de todas las naciones le pertenece a este rey venidero.

2 Samuel 7:1-17 contiene una gran promesa. (Esto a veces se llama el Pacto Davídico). Esta promesa consistía en que uno de los hijos de David se sentaría en el trono para siempre, que este hijo de David construiría el templo, y que Dios estaría con este hijo y nunca quitaría su amor de él. Además, este pasaje incluye la sorprendente promesa de que este hijo de David sería un hijo de Dios y que Dios sería un padre para él. Jesús se llama el "hijo de David" (véase **Mateo 1:1**) porque desciende de David y es el heredero del trono en el que David se sentó. Jesús es quien construye el verdadero templo.

Si bien hubo algunos reyes buenos en Israel y Judá durante el período del Antiguo Testamento (es decir, David, Ezequías y Josías), todos los reyes tenían debilidades. Ninguno de ellos podía liberar al pueblo de Dios de sus peores enemigos. No pudieron liberar al pueblo de Dios de sus pecados y de Satanás. No pudieron liberar al pueblo de Dios de la muerte. El Antiguo Testamento terminó y el Cristo aún no había venido. Pero el pueblo de Dios lo esperaba con fe.

Los Evangelios comienzan declarando, en el primer versículo, que Jesús es el Cristo.

El libro de la genealogía de Jesucristo, el hijo de David, el hijo de Abraham.

Mateo 1:1

Como el Cristo, Jesús fue ungido para salvar a su pueblo de los enemigos que los reyes anteriores no podían vencer. Jesús liberó a su pueblo del pecado y de Satanás.

*“Ella dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.” **Mateo 1:21***

Los milagros de Jesús fueron señales de que él era Cristo (véase **Juan 20:30-31**). En sus sermones y en sus cartas, los apóstoles demuestran que Jesús es el Cristo al "agregar" el título de Cristo al nombre de Jesús. Por lo tanto, llaman a Jesús "Jesucristo" (véase **Hechos 2:38 y 3:6**) o "Cristo Jesús" (véase **Hechos 24:24 y Romanos 2:16**). Al usar el nombre de Jesús de esta manera, los apóstoles declararon que el Cristo había sido encontrado. Ya no es necesario preguntarse quién sería el Rey ungido de Dios. Los apóstoles declararon con autoridad que Jesús de Nazaret es el Cristo. Él está gobernando con poder en este momento (véase **Romanos 1:4**).

Jesús es llamado el Rey de reyes y el Señor de señores (véase **Apocalipsis 17:14 y 19:16**). Esto significa que es más grande que cualquier otro gobernante. Esto es cierto si bien los gobernantes reconocen su gobierno o no. Es cierto para reyes y gobernantes en el pasado y es cierto para reyes y gobernantes en el presente.

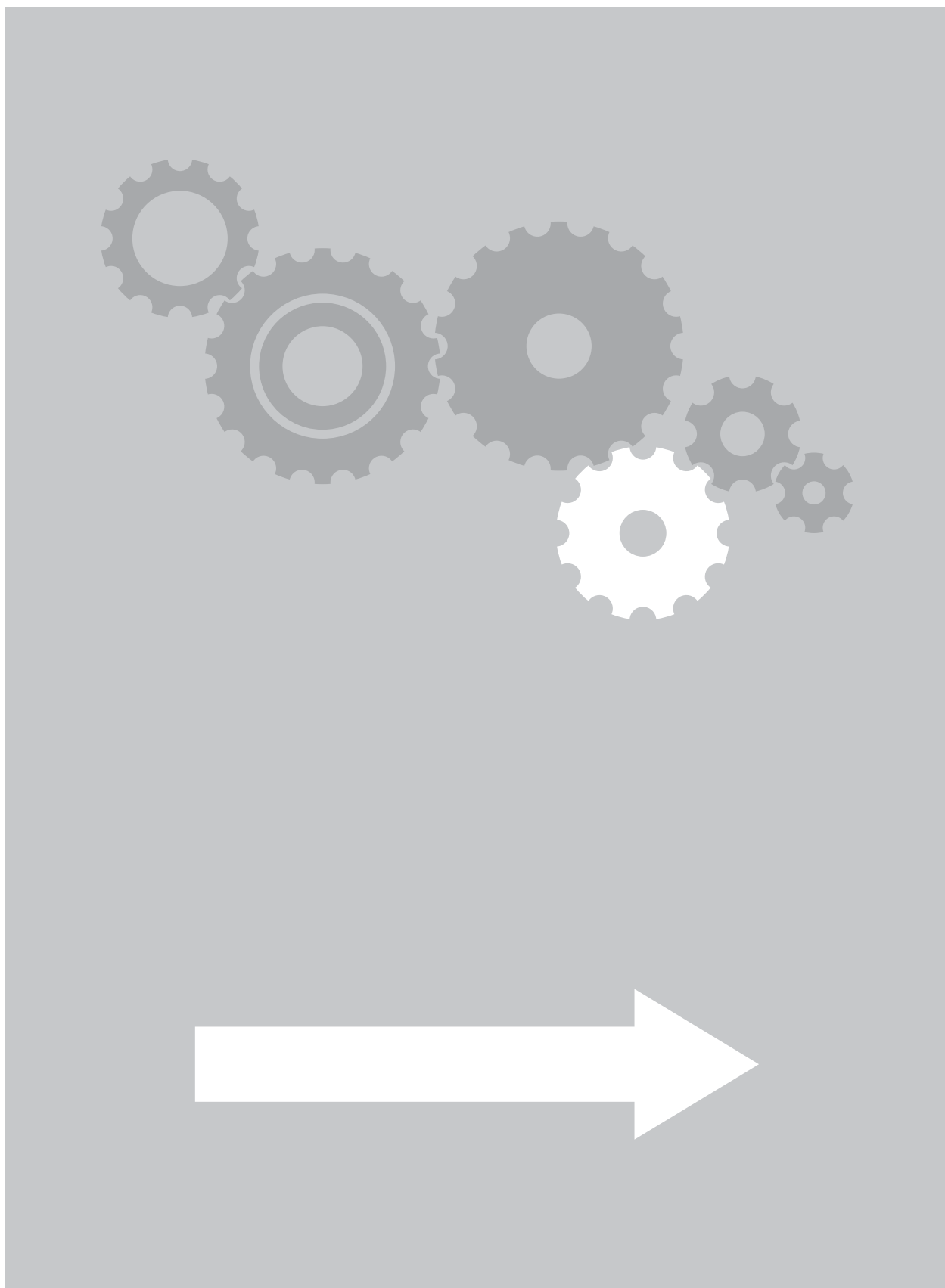
Como Rey sobre todas las cosas, Jesús tiene autoridad para mandar a su pueblo. Él tiene esta autoridad hoy. El pueblo de Dios debe obedecer.

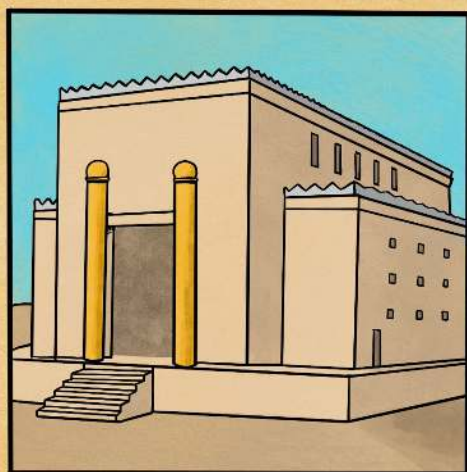
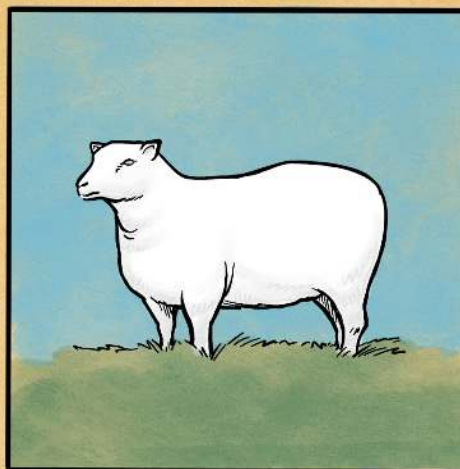


*Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. **Mateo 28:18-20***

Si bien las palabras "profeta", "sacerdote" y "rey" no se usan en Génesis 1 y 2, está claro que el primer Adán debía ser profeta, sacerdote y rey. Debido al pecado, no cumplió ninguno de estos roles. El Señor Jesús, el último Adán, hace lo que el primer Adán nunca hizo. Como el profeta perfecto, perfectamente oye y perfectamente proclama la palabra de Dios. Como el sacerdote perfecto, él está constantemente ministrando en la presencia de Dios a favor de su pueblo. Y como el rey perfecto, gobierna perfectamente sobre todo. Cada enemigo se está convirtiendo en un estrado para sus pies. Debido a su obra, los que creen en él también son profetas, sacerdotes y reyes.







25. Jesús es el cumplimiento de muchos de los "tipos" introducidos en el Antiguo Testamento.

Una sombra es una representación de algo mayor. La sombra de una persona se parece un poco a esa persona. La sombra de un árbol se parece un poco a ese árbol. No son lo mismo, pero se parecen entre sí. De la misma manera, hay muchas cosas en el Antiguo Testamento que son como "sombras" de Cristo. Son como Cristo en muchos aspectos, pero no son lo mismo que Cristo. Son pequeñas fotos de él y de su ministerio. Estas cosas se llaman "tipos". Jesús es el "anti-tipo". Esto significa que él es la cosa real a la que apuntan todos los tipos. Es alentador considerar las diferentes formas en que Jesús cumple los tipos introducidos en el Antiguo Testamento. Estos son solo algunos de los tipos en el Antiguo Testamento y explicaciones de cómo Jesús es el anti-tipo perfecto. Hay muchos más ejemplos que los que se enumeran aquí.

Jesús es el Cordero de Dios (véase Juan 1:29). En los tiempos del Antiguo Testamento, se ofrecían corderos cuando la gente pecaba. Eran sustitutos dados para que la gente no tuviera que morir. Por supuesto, la sangre de los corderos no puede quitar el pecado de las personas (véase **Hebreos 10:4**). Para que eso suceda, es necesario un mejor sacrificio. Jesús es el verdadero cordero de Dios. Él quita el pecado del mundo (véase **Hebreos 9:11-14**).

Jesús es la vid verdadera (véase Juan 15:1-11). En los tiempos del Antiguo Testamento, Israel fue descrito como una vid. Se suponía que Israel debía dar fruto para Dios. Sin embargo, volvió a los ídolos y dio malos frutos. Jesús hace lo que Israel nunca hizo. Él da buenos frutos. Todos los que están en él dan buenos frutos (véase **Gálatas 5:22-23**).



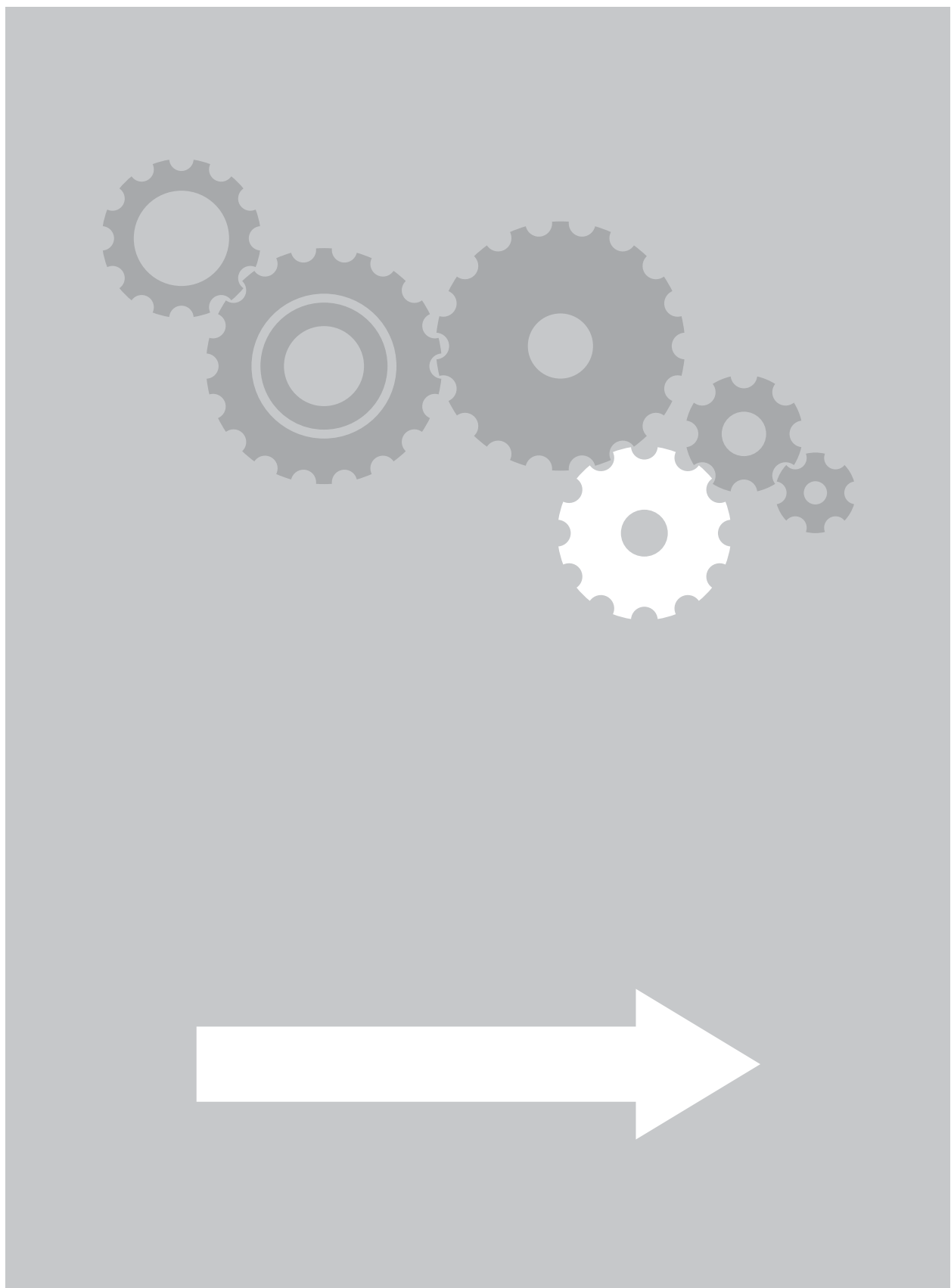
Jesús es la piedra angular del verdadero templo (véase Efesios 2:19-22). En los tiempos del Antiguo Testamento, la gente venía al templo a buscar perdón y compañerismo con Dios. Hoy, la gente viene a Cristo y a la iglesia para encontrar perdón y compañerismo con Dios.

Jesús es el sábado (véase Hebreos 3-4). El "descanso" que las personas experimentaron de su trabajo en el día de reposo es una imagen del descanso que las personas experimentan de sus propias obras al acercarse a Jesús. La gente encuentra verdadero descanso en él.

Jesús es el último Adán (véase 1 Corintios 15:12-49). Adán fue un pequeño reflejo de Jesús. Él era el primer profeta de Dios, sacerdote y rey. Fue el "primogénito" sobre toda la creación. Sin embargo, Adán nunca cumplió su llamado. El Señor Jesús cumple todo lo que se le pidió hacer.

Jesús es el pan de vida (véase Juan 6:22-59). En los tiempos del Antiguo Testamento, el maná sostuvo al pueblo de Dios. Hoy, las personas encuentran su vida en Jesús (véase **Juan 6:35**).







26. Jesús es completamente Dios y, al mismo tiempo, completamente hombre.

¿Quién es Jesús? Esta es la pregunta más importante que una persona puede hacer, porque la respuesta es la clave para la vida eterna. Para recibir la vida eterna, uno debe confiar en Jesús. Para confiar en Jesús, uno debe saber quién es y qué ha hecho.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Juan 3:16-18

Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre. Juan 20:30-31

Los Evangelios y los Hechos demuestran claramente que Jesús no es como ninguna otra persona que haya vivido. Él es absolutamente único. Jesús no debe ser comparado con otras personas famosas que han vivido, porque Jesús no es como ninguna otra persona famosa.

Aquí hay algunas maneras en que Jesús es diferente de cualquier otra persona que haya vivido:

- Jesús es la única persona que nació de una virgen (véase **Mateo 1:18-21**).



- Jesús es la única persona que nació sin pecado.
- Jesús es la única persona que nunca cometió pecado.
- Jesús es la única persona que nunca siguió al diablo (véase **Mateo 4:1-11**).
- Jesús es la única persona que escuchó una voz del cielo que decía: "Este es mi Hijo amado, con quien estoy muy complacido" (véase **Mateo 3:17**).
- Jesús es la única persona con el poder y la autoridad para tomar los pecados de otros sobre sí mismo y salvar a otras personas de sus pecados (véase **Mateo 1:21**).
- Jesús es la única persona que "da vida a quien quiere" (véase **Juan 5:21**).
- Jesús es la única persona con el poder y la autoridad para "ejecutar el juicio" (véase **Juan 5:27**).
- Jesús es la única persona que es, al mismo tiempo, Dios y humano.

Uno de los nombres dados a Jesús en la Biblia es **Emanuel**. Este es un nombre hebreo que significa "Dios con nosotros" (véase **Mateo 1:23 e Isaías 7:14**). Esta es una descripción perfecta de Jesús. Él es 100% Dios. Sin embargo, él también es 100% hombre. Jesús no es mitad Dios y mitad humano. Este nombre significa que Jesús es Dios viviendo con personas. No se ha distanciado de las personas. En cambio, "se hizo carne" .

A veces, la gente argumenta que la **deidad de Cristo** es una invención de los apóstoles. El argumento es que se inventó la verdad de que Jesús es Dios. Ese no es el caso. Jesús mismo dijo que el Espíritu Santo guiaría a los apóstoles a toda la verdad (véase **Juan 14:25-26 y 16:13-15**). Eso significa que los apóstoles no enseñaron, en ninguna de sus enseñanzas, el error.

La verdad es que enseñar que Jesús es Dios le causó problemas a Jesús y a los apóstoles. Fueron perseguidos por esta enseñanza. Si Jesús y los apóstoles quisieran que sus vidas fueran más fáciles, no habrían enseñado que Jesús es Dios. La razón por la que enseñaron esta verdad es porque es verdad. Hubiera sido una mentira negar el hecho de que Jesús es Dios.

A veces, la gente argumenta que los Evangelios fueron cambiados para enseñar esta verdad. Esto no es cierto. No hay evidencia de que los Evangelios hayan cambiado de esta manera. Hay cientos y cientos de manuscritos de muchos períodos de tiempo y muchos lugares que enseñan esta misma verdad sobre la deidad de Jesús. Basado en la evidencia de los manuscritos de los Evangelios y el resto del Nuevo Testamento, la deidad de Cristo fue un hecho que se enseñó desde el principio.

Pero no solo se habla de la deidad de Cristo en el Nuevo Testamento. La deidad de Cristo es una verdad tratada en el Antiguo Testamento (véase, por ejemplo, **Isaías 9:6 y Salmo 45:6-7**). Así, tanto los apóstoles (en el Nuevo Testamento) como los profetas (en el Antiguo Testamento) hablan acerca de la deidad de Cristo.

Los Evangelios y los Hechos claramente declaran y demuestran claramente que Jesús es Dios.

- Jesús es conocido por el nombre "Emanuel". Este nombre significa "Dios con nosotros" (véase **Mateo 1:23**).

- Jesús usa el nombre "Yo soy" en referencia a sí mismo (véase **Juan 8:58**). Este es el nombre que Dios usó en el Antiguo Testamento para referirse a sí mismo (véase **Éxodo 3:13-14**). Los líderes judíos entendieron claramente que Jesús decía ser Dios. Es por eso que intentaron apedrearlo (véase **Juan 8:59**).



- Jesús declaró: "Mi Padre está trabajando hasta ahora, y yo estoy trabajando" (véase **Juan 5:17**). Al llamar a Dios su propio Padre, los judíos entendieron que Jesús estaba diciendo que él era igual a Dios (véase **Juan 5:18**).

- Jesús dijo que la gente debe honrar al Hijo "tal como honran al Padre" (véase **Juan 5:23**). Esto significa que Jesús y el Padre deben ser honrados de la misma manera. Esta es una declaración clara de Jesús de que él es Dios.

- Al usar el nombre "Yo soy" en referencia a sí mismo, Jesús afirmaba ser eterno (véase **Juan 8:58**). Solo Dios es eterno. Por lo tanto, Jesús es Dios.

- Jesús declaró "Yo y el Padre somos uno" (véase **Juan 10:30**). Los líderes judíos sabían que él decía ser Dios (véase **Juan 10:33**). Una vez más, querían apedrearlo.

- Jesús perdona el pecado (véase **Mateo 9:1-8 y Marcos 2:1-12**). Solo Dios puede perdonar los pecados.

- Jesús tiene autoridad sobre el viento y las olas. Estas son señales de que él tiene poder sobre todas las fuerzas de la naturaleza.

- Jesús sanó a los ciegos. **El Salmo 146:8** declara que Jehová cura a los ciegos. Por lo tanto, Jesús debe ser Dios.

- Jesús declara que puede hablar con Dios el Padre (véase **Mateo 10:32-33**).

- Jesús bautiza a las personas con el Espíritu Santo (véase **Mateo 3:11**). Según **Joel 2:28**, Dios es quien derrama su Espíritu sobre las personas. Esto significa que Jesús es Dios.

- Jesús hace declaraciones que solo Dios puede hacer.



- Jesús frecuentemente recibe adoración de la gente (véase **Mateo 2:11, 14:33, 28:9, 28:17 y Juan 9:38**). Si eso estuviera mal, Jesús habría impedido que la gente lo hiciera. Nunca les impide adorarle. Es más, los escritores del Evangelio nunca dicen que eso sea malo. En cambio, escriben sobre otras personas que adoran a Jesús porque quieren que sus lectores también adoren a Cristo. El Antiguo Testamento declara que solo Dios puede ser adorado. Es correcto adorar a Jesús porque Jesús es Dios. De hecho, Dios el Padre ordena a los ángeles que adoren a Jesús (véase **Hebreos 1:6**).

- Los apóstoles claramente enseñan que Jesús es Dios (véase **Juan 1:1, 1:18, 3:31**).

- Los líderes judíos alegaron que Jesús se estaba haciendo igual a Dios (véase **Juan 5:18**).

- El apóstol Tomás llama a Jesús "Mi Señor y mi Dios" (véase **Juan 20:28**). Jesús no lo reprendió. En cambio, indica que Thomas ahora cree. Esto significa que la creencia incluye un entendimiento de que Jesús es Dios (véase **Juan 20:29**).

Además de esta evidencia de los Evangelios, muchos versículos en el resto del Nuevo Testamento proclaman que Jesús es Dios. La proclamación de Jesús como Dios ocurre de muchas maneras diferentes. Véase, por ejemplo, **Romanos 9:5 y Hebreos 1:6-8**. Nuevamente, la deidad de Cristo es un hecho del que también se habla en el Antiguo Testamento (véase, por ejemplo, **Isaías 9:6 y Salmo 45:6-7**). Así, tanto los apóstoles como los profetas hablan acerca de la deidad de Cristo.

En la encarnación (el tiempo en que Jesús nació como hombre), Jesús no dejó de ser Dios. Más bien, él "se hizo carne" y se hizo hombre para poder llevar a las personas a una relación correcta con Dios.



Como Dios y, al mismo tiempo, como hombre, Jesús cumple las exigencias de la salvación tanto de parte de Dios como de parte del hombre. Él es, como lo describe Pablo en **1 Timoteo 2:5**, "un mediador entre Dios y los hombres" .

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre... 1 Timoteo 2:5

Los Evangelios y los Hechos demuestran claramente que Jesús es un hombre.

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados. Hebreos 2:14-18

Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. 1 Corintios 15:21-23

El Evangelio da una gran evidencia de la humanidad de Jesús. Aquí hay algunas pruebas:

- Nació de una mujer.
- Jesús tuvo antepasados humanos (véase **Hechos 13:23**).



- "Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres" (véase **Lucas 2:52**). Esta es una evidencia poderosa de la humanidad de Jesús. Si Jesús solamente fuera Dios, no podría haber crecido en sabiduría y gracia con Dios. Dios es perfecto. Por lo tanto, no crece en sabiduría ni en estatura. De haberlo hecho, demostraría que tenía debilidad. Sin embargo, Jesús creció en estas cosas. Esto demuestra su humanidad.

- Había ciertas cosas que, como humano, Jesús no podía hacer (véase **Marcos 7:24**).

- Jesús podría cansarse (véase **Juan 4:6**).

- Los apóstoles llaman a Jesús un hombre (véase, por ejemplo, **Hechos 2:22**).

- Jesús cargó con los pecados de las personas como hombre (véase **1 Corintios 15:21**).

- Jesús murió (véase **Hechos 4:10 y Hebreos 9:22**).

- Jesús es descrito como el primogénito de muchos hermanos. Si no fuera un hombre, no podría ser el primogénito. Tampoco podría ser descrito como teniendo muchos hermanos.

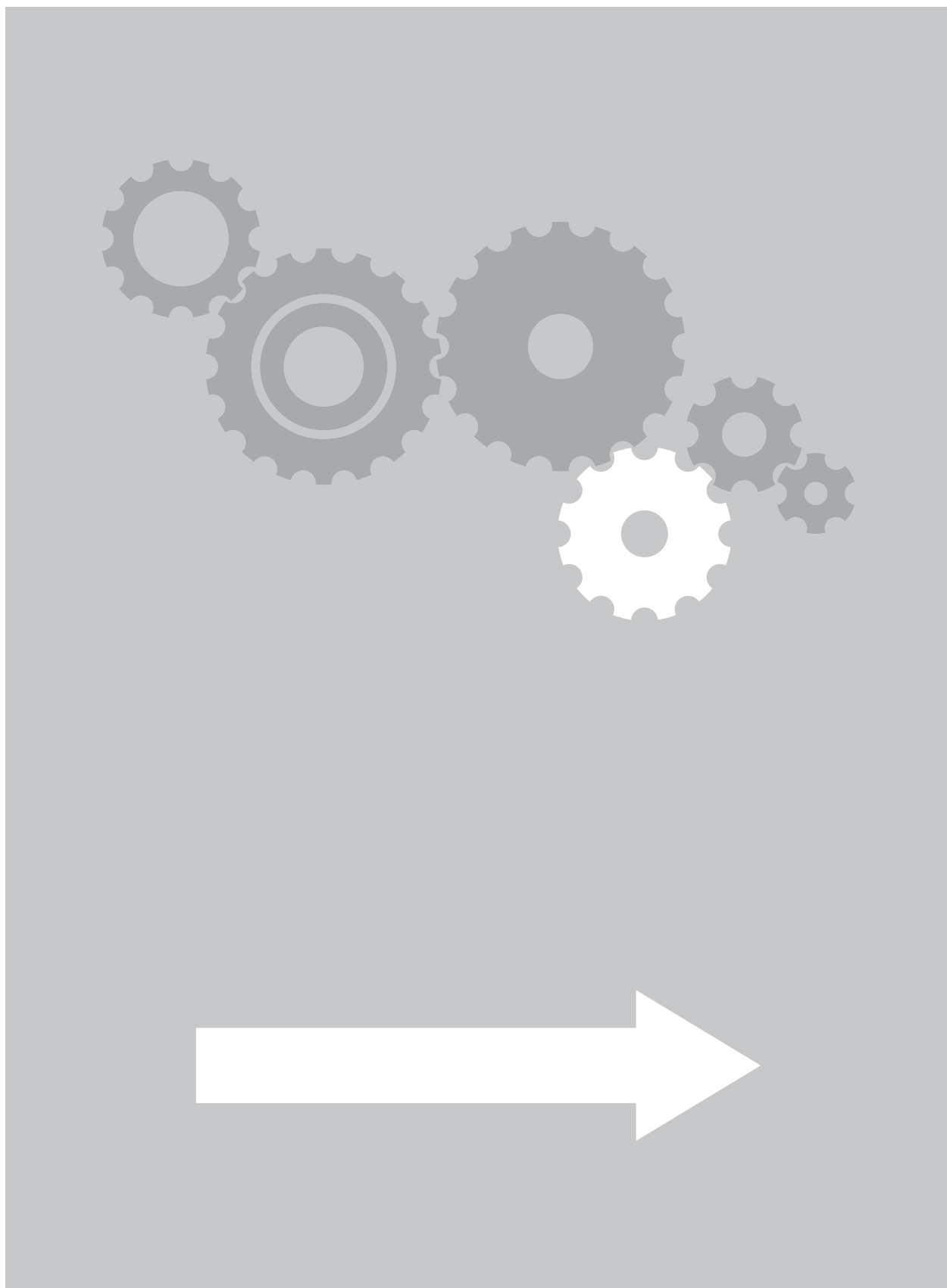
Muchos otros pasajes en el Nuevo Testamento declaran que Jesús es un hombre (véase, por ejemplo, **Romanos 5:15 y 1 Timoteo 2:5**).

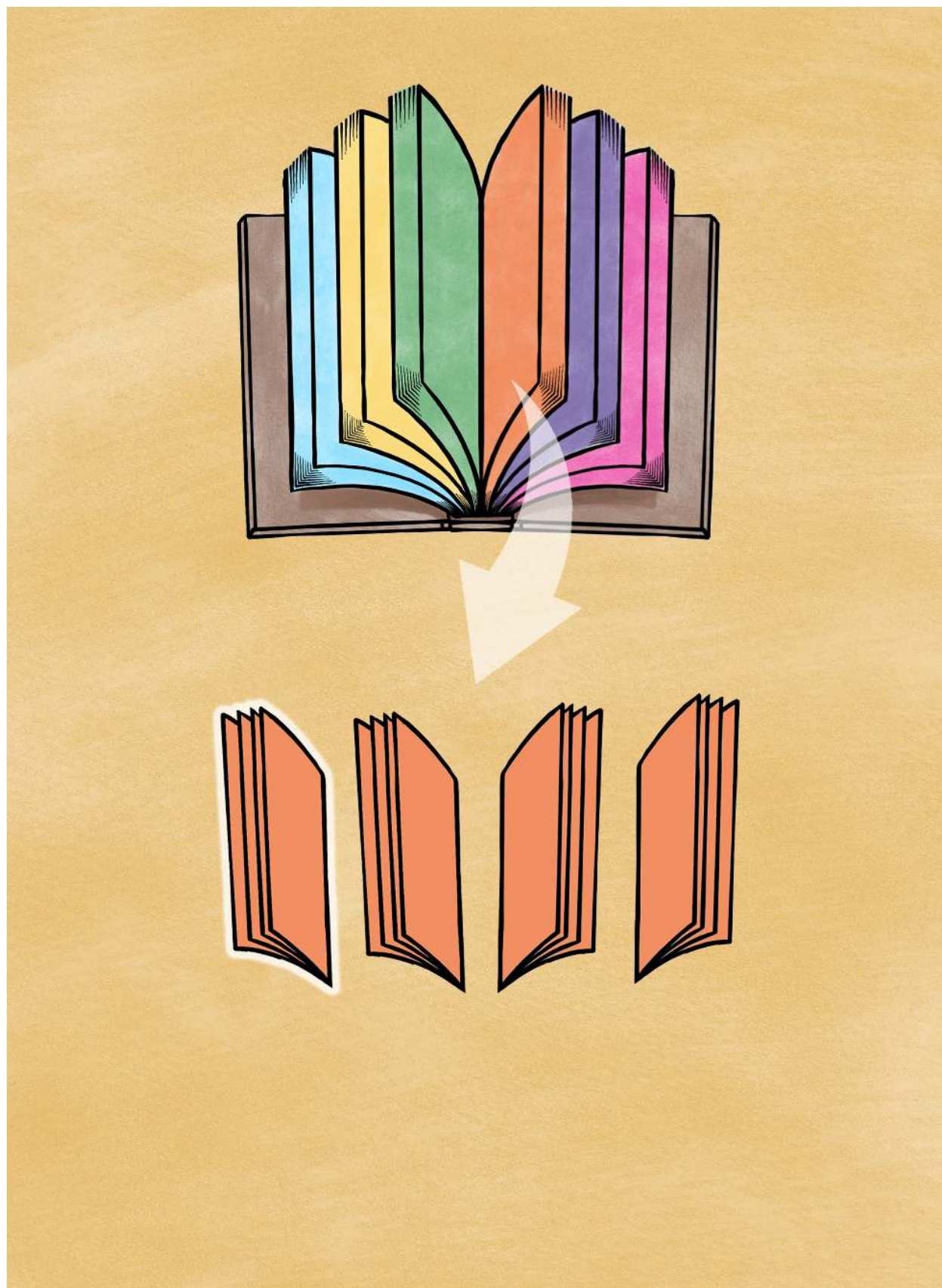
Como hombre, Jesús llevó los pecados de los humanos. Como hombre, puede servir como sumo sacerdote para los humanos. Como hombre, puede alentar a sus hermanos y hermanas. Como hombre, puede cumplir los propósitos de Dios para la humanidad (véase **Génesis 1:26-28**).



*Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. **Filipenses 2:5-11 (véase también 2 Corintios 8:9)***







27. El Nuevo Testamento Inicia con el Evangelio de Mateo.

Mateo es el primer evangelio. No se le dice al lector por qué Mateo es el primero en el "libro del Evangelio" de cuatro partes. Probablemente hay muchas razones por las cuales Mateo es el primero. Una razón puede ser el hecho de que Mateo fue escrito por un apóstol. Esta es una señal de que los Evangelios son una obra apostólica. Aunque dos de los Evangelios no fueron escritos por apóstoles (Marcos y Lucas), el primer y el último Evangelio fueron escritos por apóstoles. Esto demuestra que todo el trabajo debe ser visto como de naturaleza apostólica (véase **Juan 14:25-26 y 16:12-15**).

Otra razón por la cual Mateo es el primero es porque se conecta naturalmente con el libro de Crónicas, el último libro del Antiguo Testamento hebreo (1 y 2 Crónicas fueron originalmente un solo libro). Las dos partes de la Biblia fueron diseñadas para acompañarse. Esto significa que la "costura" que conecta las dos partes de la Biblia es muy importante. Crónicas y Mateo son la unión que conecta el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Estos dos libros se unen naturalmente. Crónicas comienza con una genealogía. Esta genealogía enfoca especial atención en Abraham y a David. Mateo también comienza con una genealogía. En el primer versículo, Mateo enfatiza que Jesucristo es "el hijo de David, el hijo de Abraham" (véase **Mateo 1:1**). Mateo luego enfoca su atención en el rey David. Este es también un tema principal en Crónicas.

La genealogía en Crónicas está incompleta porque el Mesías aún no había venido. Por lo tanto, Mateo completa detalles que el escritor de Crónicas (los estudiosos se refieren a este hombre como el Cronista) no sabía.



Juntos estos dos libros cuentan la historia del Cristo y del templo. Considere cómo termina Crónicas y cómo comienza Mateo. Crónicas termina con un llamado a la persona con la que Dios está para “suba” y construya el templo.

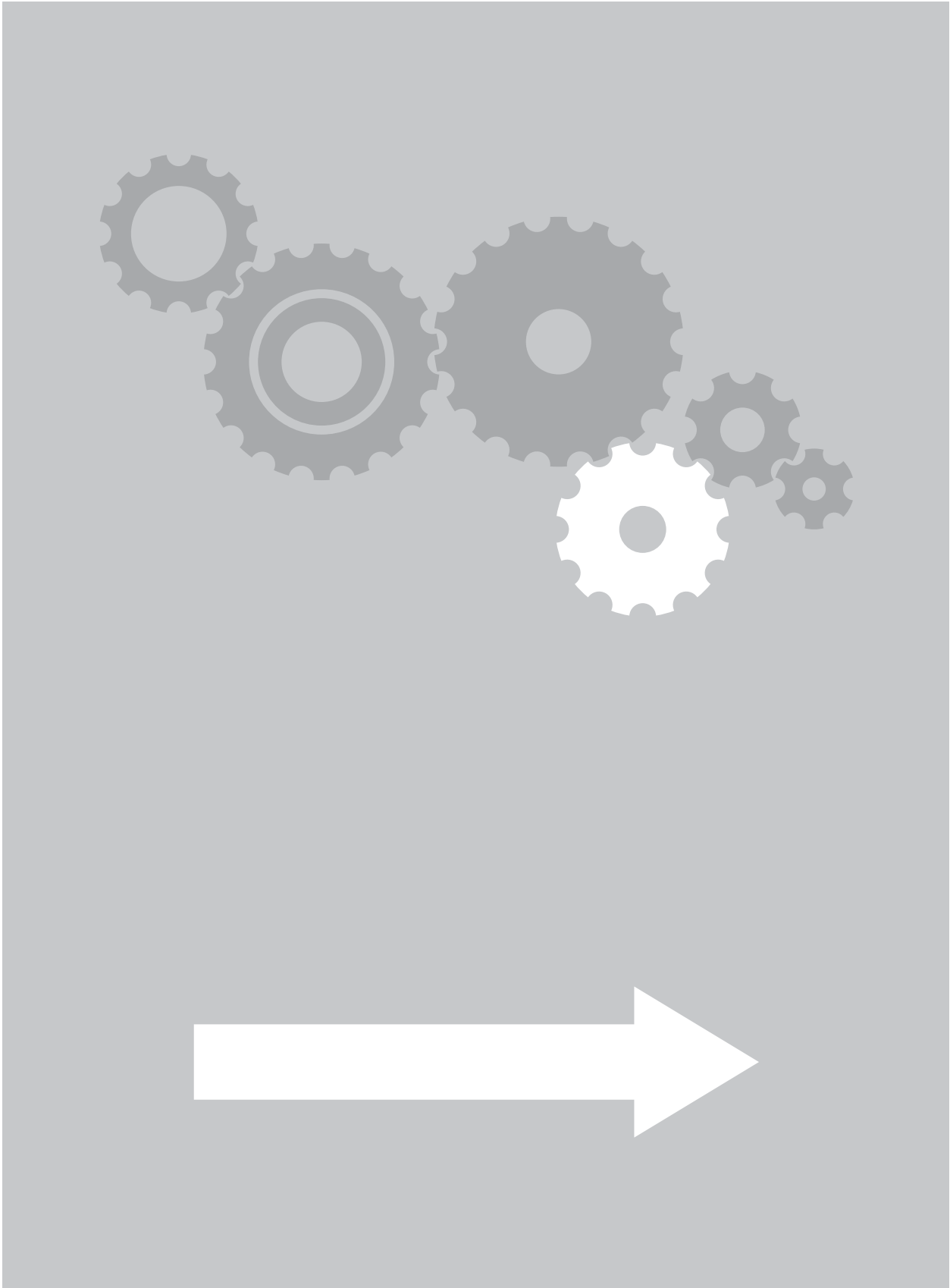
*Mas al primer año de Ciro rey de los persas, para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, Jehová despertó el espíritu de Ciro rey de los persas, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito, por todo su reino, diciendo: Así dice Ciro, rey de los persas: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, sea Jehová su Dios con él, y suba. **2 Crónicas 36:22-23***

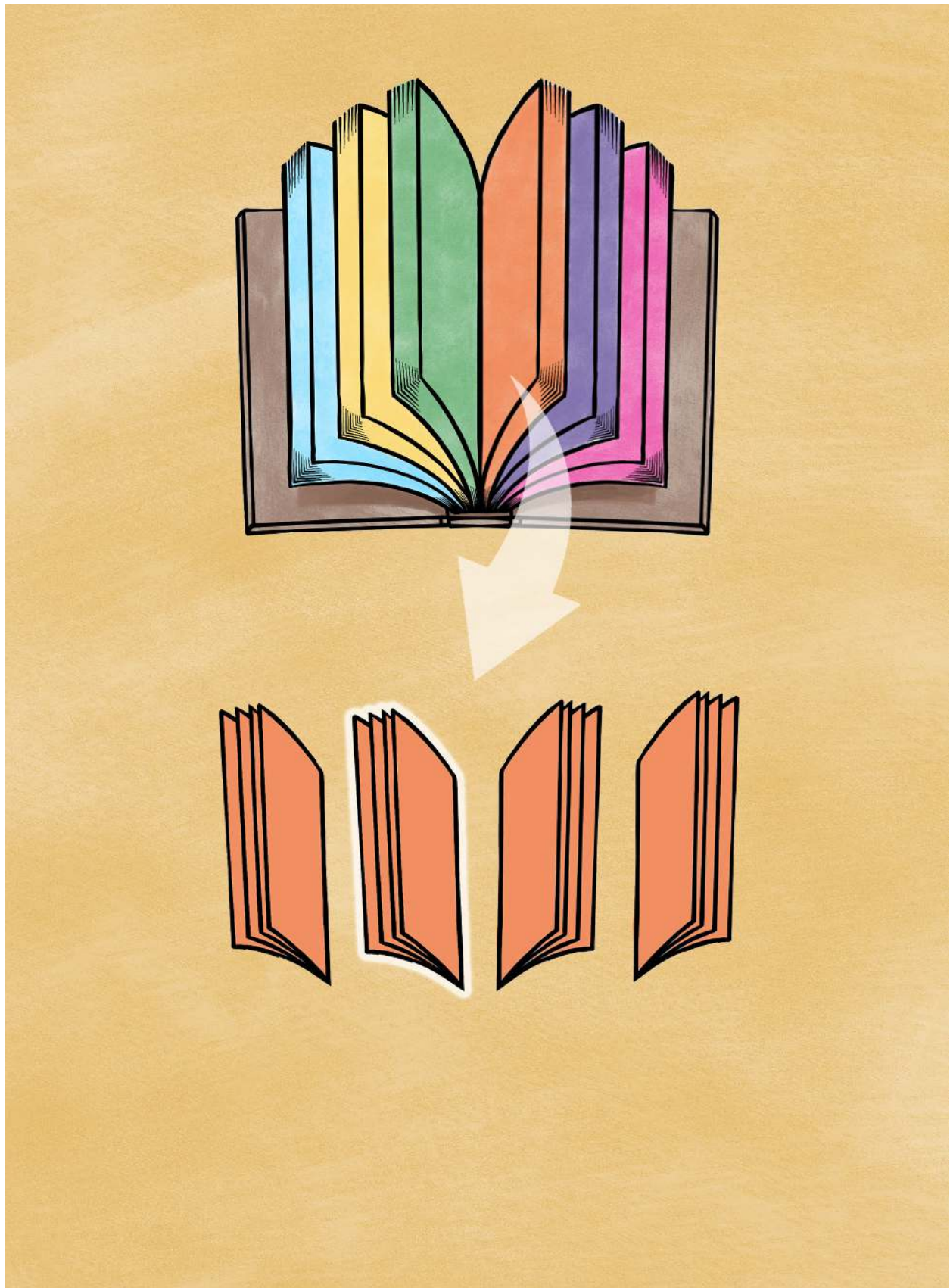
Las siguientes palabras en la Biblia (**Mateo 1:1**) presentan a Jesús. Él es la persona que "sube" y construye el templo. Lo hace porque Dios está "con él" .

*Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. **Mateo 1:1***

Mateo era un recaudador de impuestos (véase **Mateo 9:9 y 10:3**). Como recaudador de impuestos, Mateo probablemente fue rechazado por la gente porque trabajaba para el gobierno romano. Habría sido considerado un gran pecador por la gente. Jesús lo aceptó, demostrando que personas de todos los trasfondos son bienvenidas en el reino de Dios. Esta podría ser otra razón por la cual Mateo es el primero. Demuestra que los Evangelios son para los pecadores.

Un elemento único que se encuentra solo en Mateo es el largo "sermón" de Jesús titulado "el Sermón del Monte". Esto se encuentra en Mateo 5-7.





28. Marcos es el evangelio más corto.

Marcos es el segundo evangelio. No se le dice al lector por qué Marcos es el segundo en el "libro del Evangelio" de cuatro partes. Puede ser que Marcos sea el segundo debido a las conexiones que tuvo Marcos con el apóstol Pedro y con el apóstol Pablo.

Marcos viajó con Pablo y lo sirvió tarde en su vida. Pablo lo respalda en **2 Timoteo 4:11**. Para los lectores de los Evangelios, las palabras de Pablo en 2 Timoteo 4:11 sirven como un aval del libro de Marcos.

Marcos también sirvió con Pedro (véase **1 Pedro 5:13**). Pedro estaba tan cerca de Marcos que se refiere a él como "mi hijo" .

Pedro está especialmente conectado al ministerio con los judíos. Pablo está especialmente conectado al ministerio con los gentiles. Marcos demuestra que los cuatro Evangelios son para todas las personas. Son para los judíos y son para los gentiles.

Marcos es el evangelio más corto. Si bien es uno de los tres Evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas), hay una gran cantidad de información que se encuentra en los otros Evangelios sinópticos que no se encuentran en Marcos. Por ejemplo, Marcos no describe el nacimiento de Jesús. Marcos le dice al lector que Jesús fue tentado. Pero él no menciona las tentaciones específicas de Jesús (véase **Marcos 1:12-13**).

El nombre de Marcos no se menciona en ninguno de los Evangelios. Se menciona en el libro de los Hechos (véase **Hechos 12:12, 12:25 y 15:37-41**). Era primo de Bernabé (**Colosenses 4:10-13**). El hecho de que la madre de Marcos tuviera una casa en Jerusalén, que, al menos en una ocasión, fue utilizado por la iglesia, es

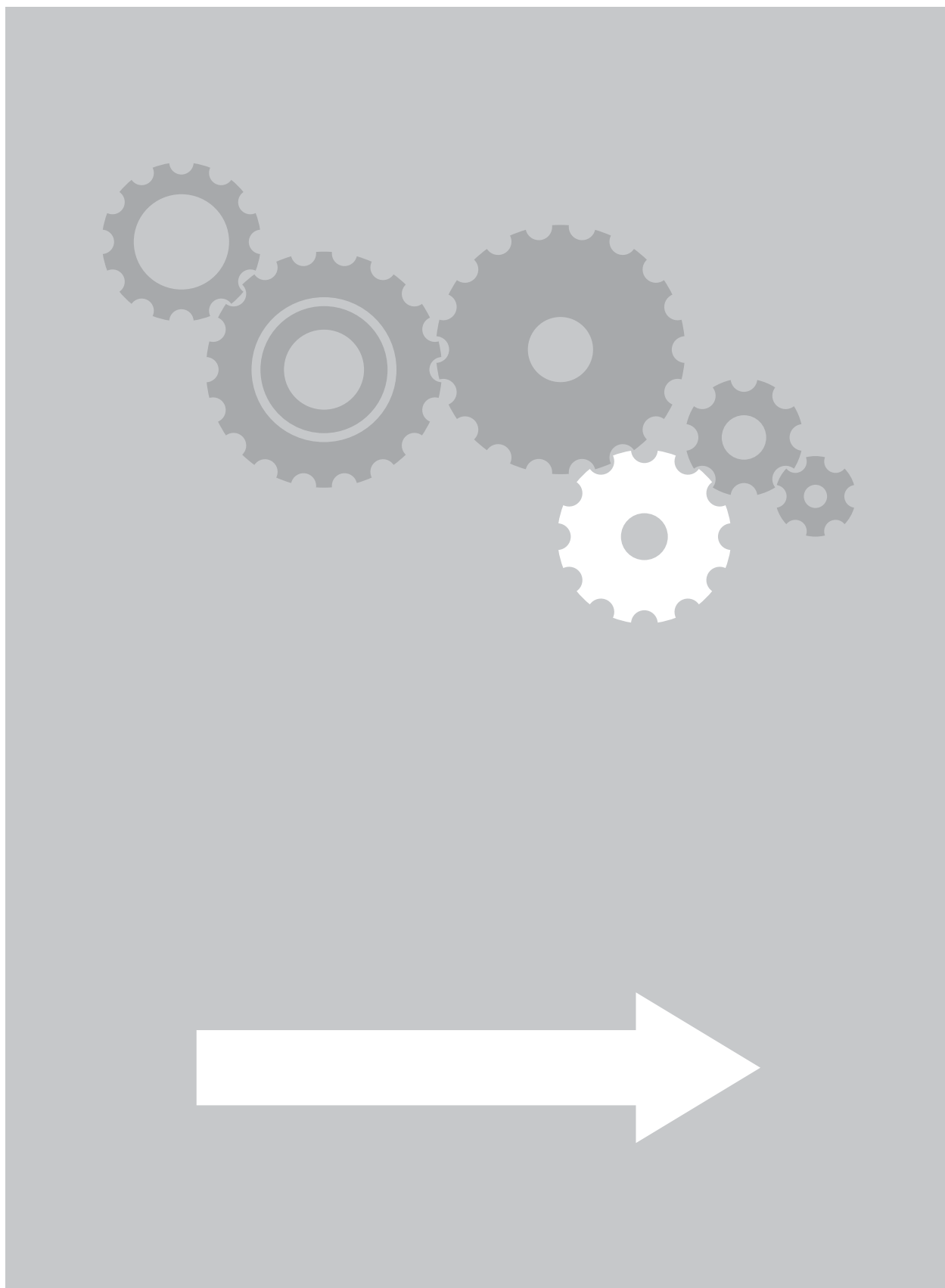


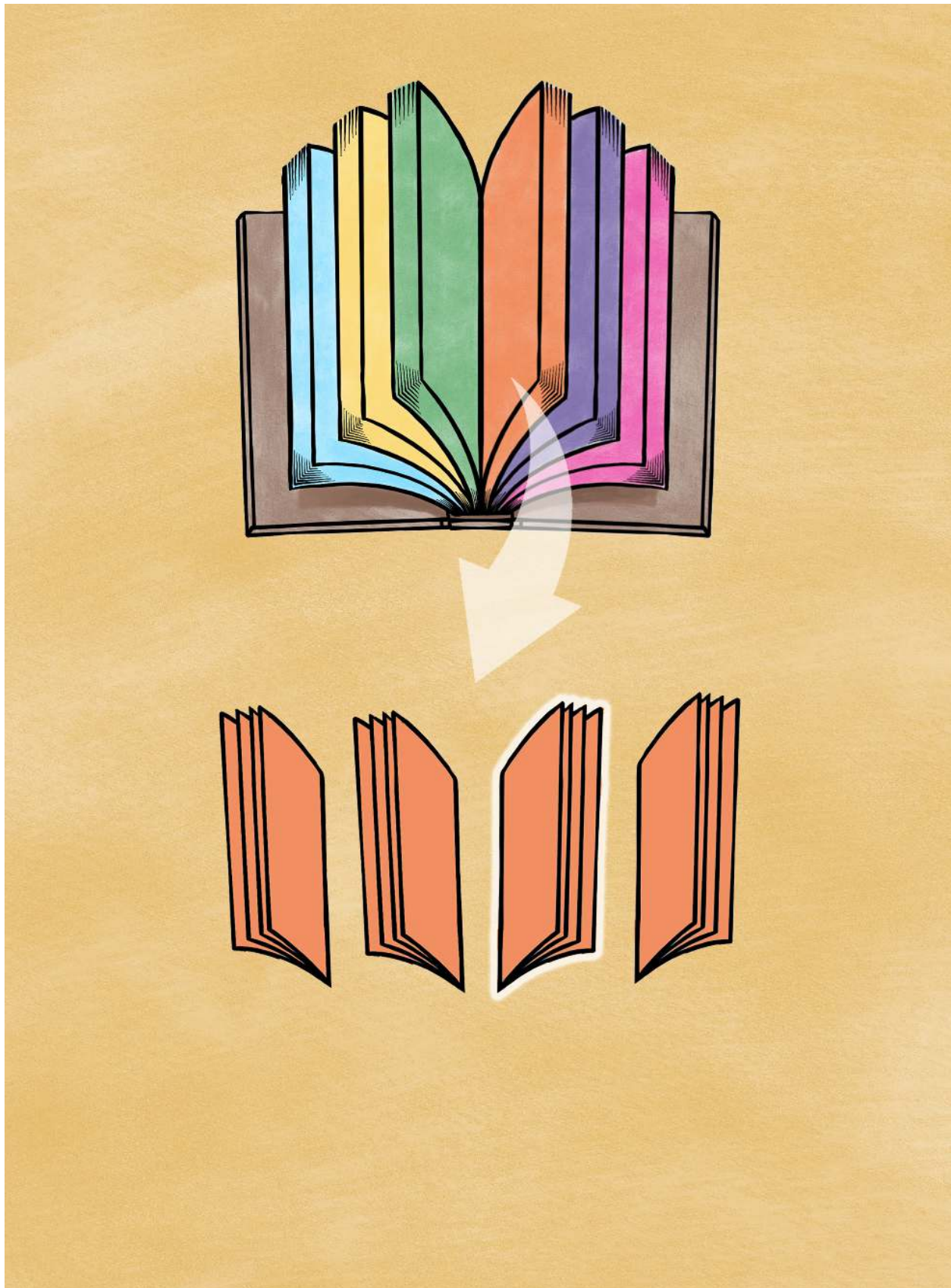
significativa (**Hechos 12:12**). Esto significa que Marcos fue testigo ocular de los primeros eventos en la iglesia.

Una palabra favorita utilizada por Marcos es la palabra "inmediatamente". Marcos usa esta palabra 36 veces. Parece que Marcos usa esta palabra para demostrar que el reino de Dios avanzaba con fuerza cuando Cristo vino. Cuando Cristo vino, todo cambió. Marcos quiere que sus lectores vean el impacto poderoso de la venida de Cristo y quiere que sus lectores coloquen fuertemente su fe en Cristo.

El final de Marcos está en cuestión. Esto significa que muchos estudiosos creen que **Marcos 16:9-20** no es original. El final no aparece en muchos de los primeros manuscritos griegos.







29. Lucas es el evangelio más largo.

Lucas fue puesto tercero intencionalmente en el "libro del Evangelio" de cuatro partes. No se le dice al lector por qué Lucas es tercero. Lucas es el evangelio más largo. También es el libro más largo del Nuevo Testamento. Lucas es la primera parte de un libro de dos partes. Por lo tanto, Lucas y Hechos van juntos. Lucas describe el nacimiento, la vida, la muerte, la resurrección y la ascensión de Jesús. Hechos comienza con la ascensión de Jesús y se enfoca en el nacimiento y crecimiento de la iglesia.

El libro de Lucas se identifica naturalmente con Pablo, porque Lucas viajó con Pablo (véase **Hechos 16:10-17, 20:5-15, 21:1-18, y 27:1-28:16, Colosenses 4:14, 2 Timoteo 4:11 y Filemón 23-24**). Esto es significativo porque conecta los Evangelios con Pablo. Como Lucas viajó con Pablo, claramente no se opuso a su teología ni pensó que era peligrosa. Por lo tanto, el libro de Lucas sirve como un endoso de las cartas de Pablo.

A diferencia de Mateo y Juan, Lucas no fue testigo ocular de los eventos descritos en Lucas (véase **Lucas 1:1-2**). Él escribió este libro (y Hechos) a un hombre llamado Teófilo (véase **Lucas 1:3 y Hechos 1:1-2**).

Lucas es uno de los tres evangelios sinópticos. Incluye información que no se encuentra en los otros Evangelios sinópticos o en Juan. Por ejemplo, considere la siguiente información que se encuentra en Lucas:

- Lucas se refiere al nacimiento de Juan el Bautista.
- Incluye el poema de María de alabanza a Dios antes del nacimiento de Jesús (véase **Lucas 1:46-55**). (Los estudiosos a veces se refieren a esto como el Magnificat).

- Se incluye la profecía de Zacarías en **Lucas 1:68-79**. El poema de María y la profecía de Zacarías están conectados a muchos pasajes del Antiguo Testamento.

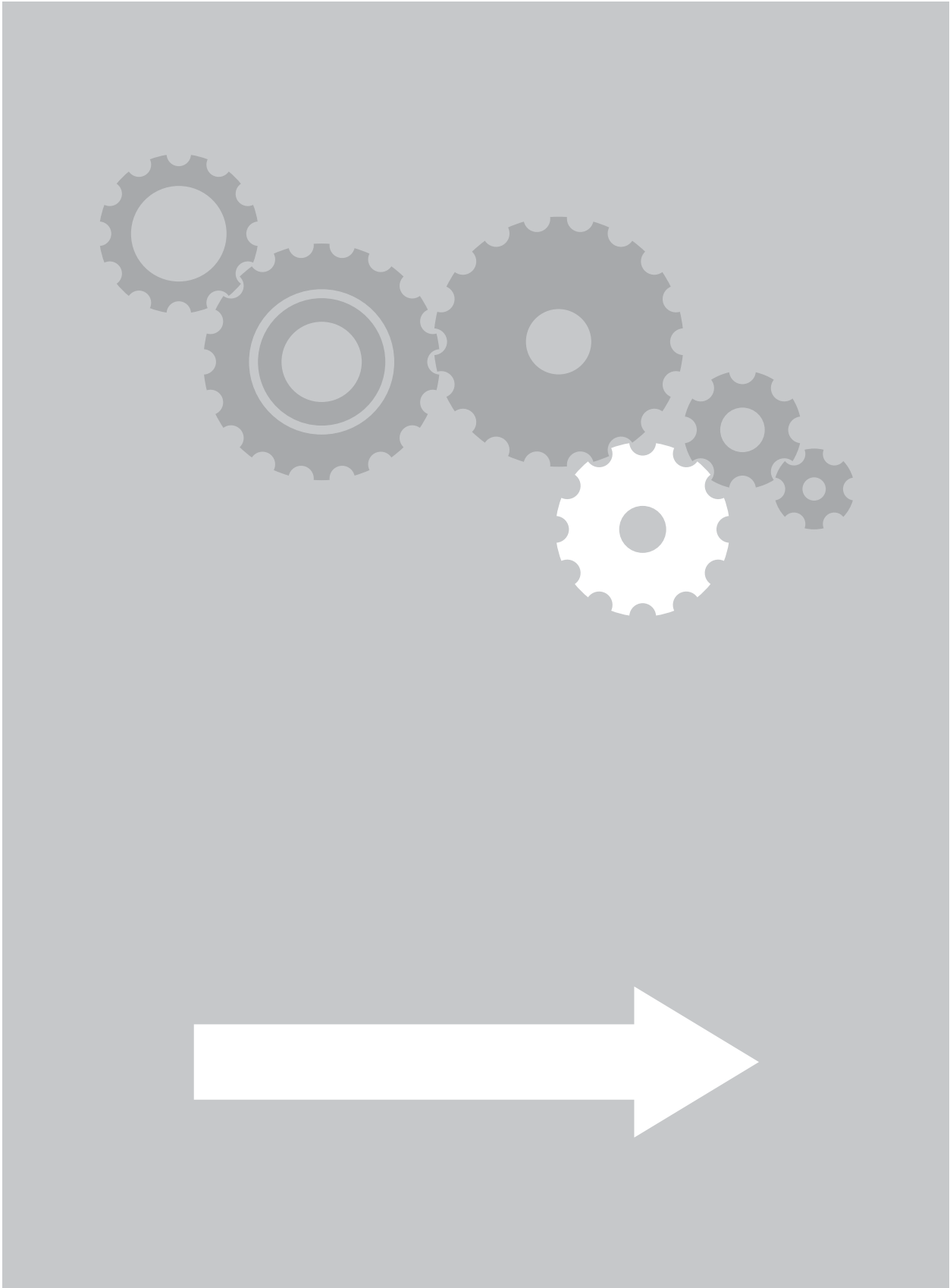
- Lucas hace referencia al censo (**Lucas 2:1-7**), los pastores y los ángeles (**Lucas 2:8-21**), y la presentación de Jesús en el templo (**Lucas 2:22-38**).

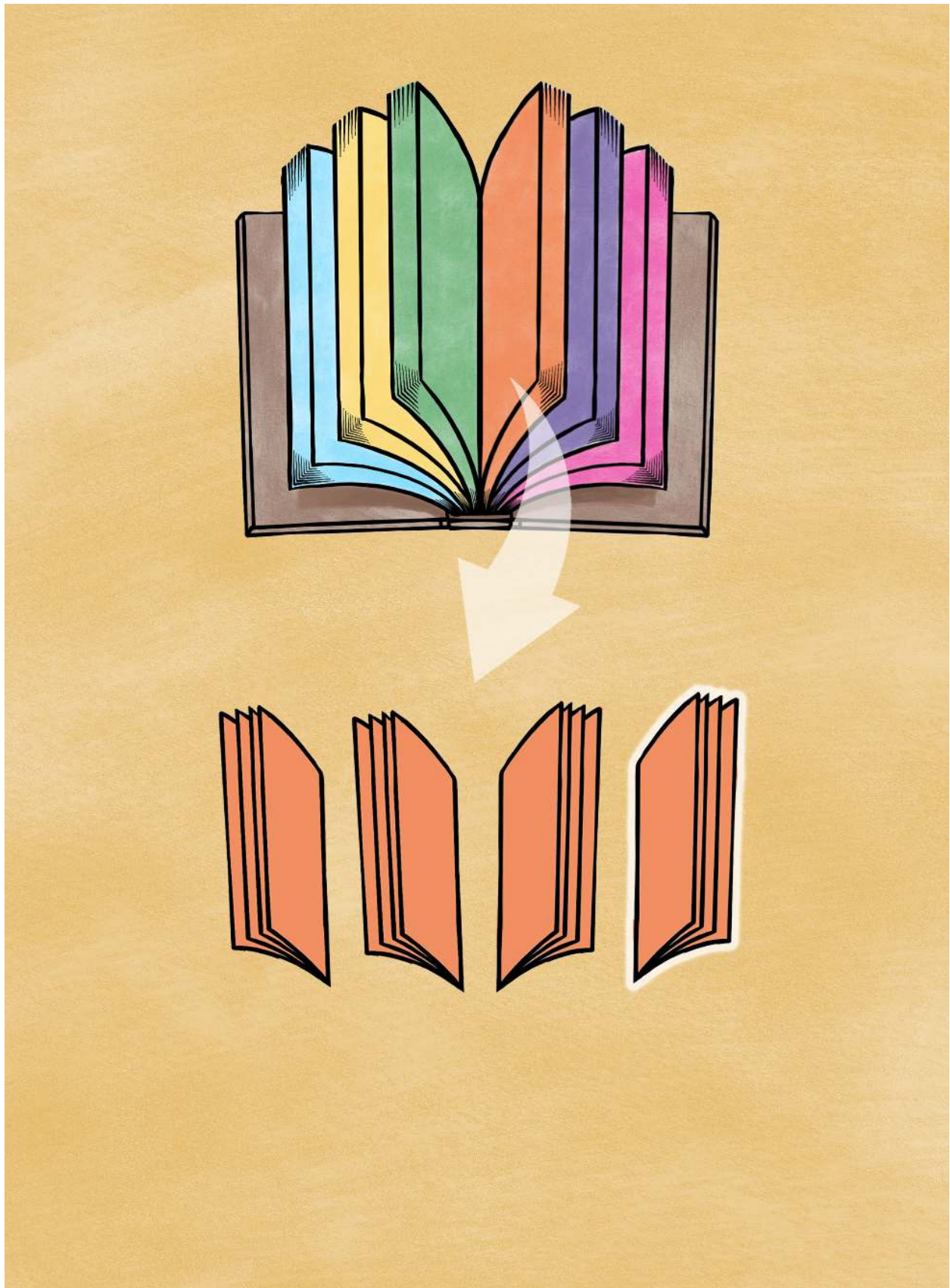
- Lucas habla sobre un evento cuando Jesús tenía 12 años (véase **Lucas 2:41-51**). Este es el único Evangelio que describe algo desde el tiempo entre el nacimiento de Jesús y su edad adulta. ¿Por qué Lucas incluyó esta historia? Al parecer, Lucas lo incluye porque hace hincapié en la historia del amor perfecto de Jesús para Dios y su amor por la palabra de Dios desde su niñez. Los lectores pueden ver que desde la niñez de Jesús se está convirtiendo en el tipo de hombre que podría servir como rey sobre el pueblo de Dios (como el rey descrito en **Deuteronomio 17:14-20**).

- Lucas es el único Evangelio que hace mención explícitamente a la ascensión de Jesús. (La Ascensión se menciona en Marcos 16, sin embargo, los estudiosos no están seguros de si estos versículos son originales).

Lucas es el autor de 1/3 del Nuevo Testamento. Por la gracia de Dios, contribuyó 52 capítulos a nuestra comprensión de Cristo y de la iglesia primitiva. Sin embargo, los escritos de Lucas pueden ir más allá de Lucas y Hechos. Algunos estudiosos creen que el libro de Hebreos fue escrito por Lucas. Hay muchas conexiones estilísticas entre Lucas, Hechos y Hebreos. Esto agregaría más al porcentaje de libros escritos por Lucas. Todos estos libros son un regalo de Dios.







30. Juan es diferente a los otros tres evangelios.

El libro de Juan es el cuarto libro en el "libro del Evangelio" de cuatro partes. El libro de Juan fue colocado intencionalmente en último lugar. El libro de Juan, como Mateo, está conectado a uno de los 12 apóstoles de Jesús. Esto es importante, porque estos dos "sujetalibros" demuestran que los Evangelios son una obra apostólica.

Juan era un pescador. Él y su hermano mayor, Santiago, estaban pescando con su padre cuando Jesús los llamó. También se cuenta en el "círculo interno" de los apóstoles de Jesús. Los miembros de este "círculo interno" eran Pedro, Santiago y Juan. El hecho de que Juan sea uno de los tres apóstoles en este grupo significa que a Juan se le permitió ir a lugares donde otros apóstoles no podían ir. Eso le dio una perspectiva única. Por ejemplo, iba a lugares a donde no fue el apóstol Mateo. Vio cosas que no vio el apóstol Mateo. El hecho de que Juan vio estas cosas y luego escribió un Evangelio sobre ellas es un regalo de Dios. Podemos escuchar a uno de los amigos y asociados más cercanos de Jesús.

El Evangelio de Juan es muy diferente de los primeros tres Evangelios. Mateo, Marcos y Lucas se conocen como Evangelios sinópticos porque son muy similares. El Evangelio de Juan es muy diferente a ellos.

Estas son algunas de las características únicas del libro de Juan:

- Juan no inicia con el nacimiento de Jesús. ¡En cambio, Juan comienza con una referencia al comienzo de la creación (véase **Juan 1:1-5**)! Es evidente que Juan ha estado reflexionando sobre **Génesis 1** y sus conexiones con el Señor Jesús.

- Juan es el único Evangelio que incluye las declaraciones de "Yo soy" de Jesús. Hay siete declaraciones de "Yo soy" en el libro (véase **Juan 6:35, 8:12, 10:9,**



30. Juan es diferente a los otros tres evangelios.

El libro de Juan es el cuarto libro en el "libro del Evangelio" de cuatro partes. El libro de Juan fue colocado intencionalmente en último lugar. El libro de Juan, como Mateo, está conectado a uno de los 12 apóstoles de Jesús. Esto es importante, porque estos dos "sujetalibros" demuestran que los Evangelios son una obra apostólica.

Juan era un pescador. Él y su hermano mayor, Santiago, estaban pescando con su padre cuando Jesús los llamó. También se cuenta en el "círculo interno" de los apóstoles de Jesús. Los miembros de este "círculo interno" eran Pedro, Santiago y Juan. El hecho de que Juan sea uno de los tres apóstoles en este grupo significa que a Juan se le permitió ir a lugares donde otros apóstoles no podían ir. Eso le dio una perspectiva única. Por ejemplo, iba a lugares a donde no fue el apóstol Mateo. Vio cosas que no vio el apóstol Mateo. El hecho de que Juan vio estas cosas y luego escribió un Evangelio sobre ellas es un regalo de Dios. Podemos escuchar a uno de los amigos y asociados más cercanos de Jesús.

El Evangelio de Juan es muy diferente de los primeros tres Evangelios. Mateo, Marcos y Lucas se conocen como Evangelios sinópticos porque son muy similares. El Evangelio de Juan es muy diferente a ellos.

Estas son algunas de las características únicas del libro de Juan:

- Juan no inicia con el nacimiento de Jesús. ¡En cambio, Juan comienza con una referencia al comienzo de la creación (véase **Juan 1:1-5**)! Es evidente que Juan ha estado reflexionando sobre **Génesis 1** y sus conexiones con el Señor Jesús.

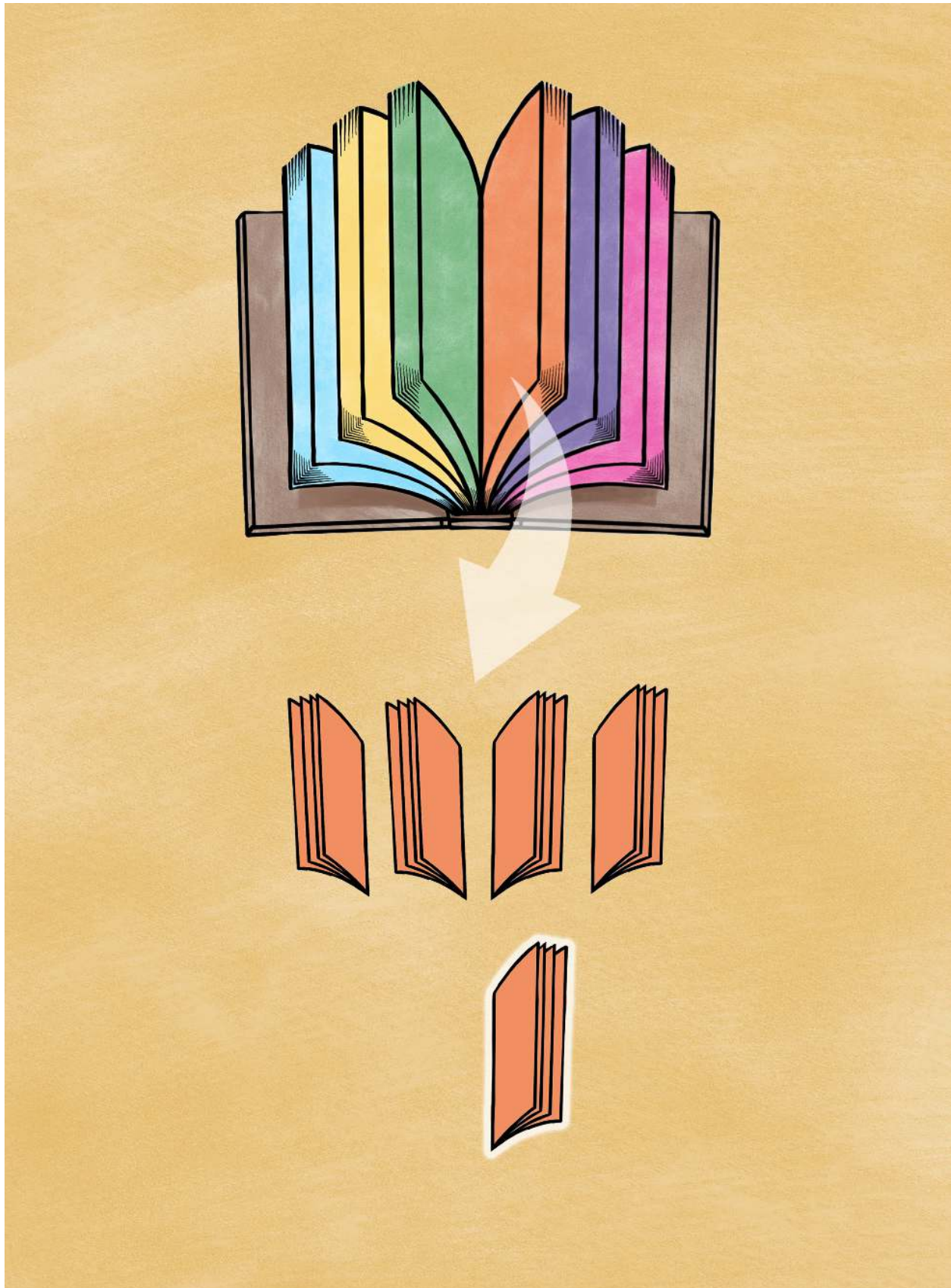
- Juan es el único Evangelio que incluye las declaraciones de "Yo soy" de Jesús. Hay siete declaraciones de "Yo soy" en el libro (véase **Juan 6:35, 8:12, 10:9,**

En una declaración cerca del final de su libro, Juan les dice a sus lectores que él escribió su libro para que puedan creer que Jesús es el Cristo.

*Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre. **Juan 20:30-31***

El hecho de que este versículo aparece cerca del final de Juan significa que también aparece cerca del final del libro del Evangelio en cuatro partes. Esto explica, al menos en parte, por qué el libro de Juan es el último libro del libro del Evangelio. Estos versículos le dicen al lector que la meta del libro del Evangelio en cuatro partes es guiar a las personas a la fe.





31. Hechos cuenta la historia de la iglesia primitiva.

El libro de los Hechos no forma parte del libro del Evangelio en cuatro partes. Pero aunque Hechos no es parte de este libro de cuatro partes, definitivamente está conectado a ello. El último evento que se relata en el libro del Evangelio en cuatro partes es la ascensión de Jesús (véase **Lucas 24:50-53**). Hechos comienza con la ascensión de Jesús y se centra en los eventos que sucedieron entre el pueblo de Dios en las primeras décadas después de la ascensión de Jesús.

Otra cosa que conecta Hechos con el libro del Evangelio en cuatro partes es el hecho de que Hechos es el segundo libro de la colección de los dos libros de Lucas (Lucas y Hechos). Lucas le estaba escribiendo a un hombre llamado Teófilo. Está claro que Lucas quería que Teófilo leyera ambos libros de esta colección. Por lo tanto, debido a su conexión con Lucas, el libro de los Hechos está permanentemente vinculado con el libro del Evangelio en cuatro partes.

Las primeras partes de Hechos cuentan la historia de la ascensión de Jesús y los primeros días de la iglesia. Estos capítulos le proporcionan al lector la información necesaria para pasar de un enfoque en Jesús y sus apóstoles a un enfoque en la iglesia. Después del libro de los Hechos, el lector del Nuevo Testamento encuentra muchas cartas escritas a iglesias y a personas que estaban conectadas con iglesias. Hechos prepara a los lectores para estas cartas.

De alguna manera, los Hechos pueden considerarse un libro de dos partes. La primera parte del libro está especialmente relacionada con el ministerio de los apóstoles originales de Cristo y con la iglesia en Jerusalén. Aunque el apóstol Pablo es presentado en estos primeros capítulos, él no es el foco. El apóstol Pedro, el apóstol Juan y Santiago el hermano de Jesús son figuras importantes en la primera parte de Hechos. Es significativo que Pedro, Juan y Santiago escribieran libros en el Nuevo



Testamento. Esto significa que los primeros capítulos del libro de los Hechos preparan a los lectores para aceptar las cartas que fueron escritas por Pedro, Santiago y Juan. De hecho, en muchos manuscritos tempranos, Hechos se coloca al lado de Santiago, 1-2 Pedro, 1-3 Juan y Judas. (Hechos prepara a los lectores para aceptar el libro de Judas porque Judas, como Santiago, es el hermano de Jesús).

Pero la segunda parte del libro se enfoca especialmente en el apóstol Pablo y sus viajes a las iglesias ubicadas fuera de Israel. El enfoque sobre Pablo en la segunda mitad del libro prepara a los lectores para aceptar la colección de cartas escritas por el apóstol Pablo. Esto significa que el libro de los Hechos ayuda a los lectores a aceptar y comprender Romanos, 1-2 Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1-2 Tesalonicenses, 1-2 Timoteo, Tito, Filemón y Hebreos. (Los estudiosos no están seguros quién escribió Hebreos, sin embargo, desde los primeros días se ha conectado con la colección de las cartas de Pablo.)

Al centrarse en los apóstoles originales y en Pablo, el libro de los Hechos demuestra que no existía ningún conflicto entre los apóstoles originales y Pablo. Esto significa que el libro de Hechos demuestra que no hay conflicto entre las epístolas “generales” y la colección de las cartas de Pablo. Hechos 15 demuestra, muy claramente, que la iglesia está unificada y que Pablo no estaba enseñando algo extraño. Después de leer Hechos, el lector no debería ver ninguna discrepancia entre estos dos grupos de cartas.

El libro de los Hechos presenta personajes principales que aparecen más tarde en el Nuevo Testamento. Pablo es una de las personas más importantes introducidas en Hechos. Más allá de esto, Timoteo y Tito se presentan en el libro de los Hechos. Los lectores conocen a Lucas del libro de los Hechos.

Pero el libro de los Hechos hace más que sólo presentar a las personas. También presenta al lector a las iglesias. Estas iglesias aparecen en cartas en el resto del Nuevo Testamento. El libro de los Hechos le permite al lector descubrir más sobre

las iglesias en Roma, Filipos, Corinto, Tesalónica, Éfeso y Galacia. Esto prepara al lector para las cartas que se dirigen a estas iglesias. También prepara a los lectores para las cartas a las iglesias en Apocalipsis.

Para algunos, puede parecer que el libro de Hechos no tiene un final. Al final del libro, el apóstol Pablo está en prisión en Roma. El lector no descubre lo que le sucedió. Esto, también, prepara al lector para el resto del Nuevo Testamento. Las cartas posteriores ayudan al lector a descubrir más sobre las cosas que le sucedieron a Pablo después de este encarcelamiento. Pero el lector debe recordar que Lucas no estaba escribiendo sobre la historia de Pablo. Lucas estaba escribiendo sobre las cosas que Jesús seguía haciendo después de su resurrección (véase **Hechos 1:1**). Al "dejar" a Pablo en prisión, el lector se pregunta qué pasará después. No se ha terminado la historia en Hechos porque la historia de la obra del Espíritu Santo en las iglesias no ha terminado. El trabajo de la iglesia continúa aún hoy. Hechos demuestra que Jesús cumplió su promesa. Derramó su Espíritu Santo sobre su pueblo. Sigue cumpliendo su promesa.

